

ORDEN DEL TEMPLE
GRAN PRIORATO TEMPLARIO DE CHILE
CONOCIMIENTO ANCESTRAL Y
ESTUDIOS DE LA ORDEN DEL
TEMPLE



SANTIAGO DE CHILE
AÑO 2015

Editado por
Fr+ Walter Gallegos Cortés Gran Prior y
Fr+ Sebastián Arratia Heim Senescal.

www.chileordotempli.cl

Orden del Temple
Gran Priorato Templario de Chile
Conocimiento Ancestral y Estudios de
La Orden del Temple www.chileordotempli.cl
Fr+ Walter Gallegos Cortés Gran Prior y
Fr+ Sebastián Arratia Heim Senescal.

Mayo 2015.
Santiago de Chile

Editorial Alba S.A.
Av. Colón 2231 - Valparaíso - Chile.
E-mail: albadiseno@gmail.com

*A nuestros Hermanos del Temple,
de éste plano y los que se encuentran en
la gracia del Señor.*

Índice:

Presentación.	9
I. La Orden del Temple fines y principios.	11
II. Templarios, Monjes y Guerreros.	21
III. Apreciaciones sobre el Código Templario y los tres pilares de la Orden.	33
IV. Los Rituales de Iniciación.	41
V. La Iniciación en el Antiguo Egipto.	49
VI. Los Deberes del Iniciado.	65
VII. La Influencia Esotérica en la Orden del Temple.	73
VIII. El Concepto Esotérico desde la Perspectiva del Temple.	81
IX. Similitudes del ideal de Caballería y el ideal Iniciático.	87
X. La Mujer en el Mundo Iniciático.	97
XI. Los Cátaros, su conocimiento ancestral y relación con el Temple.	103
XII. El Arte Real.	109
XIII. Unidad, Dualidad, Ternario y Cuaternario.	117
XIV. El Bautismo de Fuego.	123
XV. Los Misterios del Salmo 115.	139
XVI. La Arquitectura Medieval y la Orden del Temple.	147

XVII.	El Octógono y su simbolismo.	155
XVIII.	Los mitos del Santo Grial y su simbolismo.	163
XIX.	Simbolismo Templario del manto y el sayal.	177
XX.	La Espada y su simbolismo Templario.	183
XXI.	Zoroastro, vida y doctrina.	189
XXII.	El Sufismo y la mística islámica.	201

A Nuestros Lectores:

Mis Hermanos en Cristo Jesús, es un honor para mí dirigirles estas palabras iniciales y darles la bienvenida a este proyecto, el cual es una compilación de varios trabajos presentados por los miembros del Gran Priorato Templario, durante los trabajos que semana a semana realizamos los Templarios de Chile.

Nuestro Concejo Prioral, ha decidido abrir las puertas a las personas que se sientan atraídas por los ideales y objetivos de nuestra Augusta Orden de Caballería Cristiana, presentándoles parte de nuestro conocimiento ancestral, a fin de irradiar en la sociedad los trabajos espirituales, morales e intelectuales de la Orden del Temple, y por sobre todo, dar una claridad al público de que es la Orden y como debe ser un Caballero o Dama de la Orden del Temple.

Muchos son los conceptos que posee la población sobre nuestra Orden, lamentablemente la gran mayoría de ellos se encuentra errada, ya que les ha llegado desde algunas películas, series de televisión, videojuegos, libros, etc., que lamentablemente tienen otros fines, y más que informar, han logrado desinformar a la sociedad, incentivando a varias personas a crear grupos que llevan el sagrado nombre de nuestra Orden, pero que de Templarios no tienen nada, ya que una Orden Iniciática, para ser acreedora de ese título, debe poseer un conocimiento y una doctrina, la cual solo se obtiene a través de la iniciación,

de una influencia superior y de una doctrina, la cual estos grupos no poseen.

Finalmente, les dejo invitados a recorrer las páginas de este libro el cual podrá disipar ciertas dudas que se puedan tener sobre nuestra Orden del Temple, y quizás encienda la llama oculta de un nuevo Templario.

Fr+ Walter Gallegos Cortés
Gran Prior
Gran Priorato Templario de Chile

I. La Orden del Temple,

Fines y Principios.

Fr+ Andrés Leiva Suazo.

1.- Introducción:

Hermanos; es de especial apreciación el poder dirigirme a ustedes, en torno a un trabajo que la superioridad me ha designado desarrollar y que para el suscrito representa un desafío de suma responsabilidad, al referirme en el, con mis palabras, lo que la Orden es y define para sus miembros, su misión y visión.

Dado las especiales características históricas, sociales, iniciáticas y ecuménicas de nuestra Orden, quisiera advertir a esta audiencia, previa reflexión acabada y sometida al examen consiente, que decidí enfrentar este desafío, desde el punto de vista de la contemporaneidad, asumiendo inicialmente, que un trabajo y estudio de los objetivos y fines de la Orden del Temple, es de responsabilidad de cada uno de sus miembros, es decir, cada cual debe asegurar su comprensión personal y dedicación a su aprendizaje permanente durante toda su vida Templaria.

Es por esto Hermanos del Temple, que no leerán en esta monografía, una detallada descripción de su historia como una enumeración literal de cada uno de los principios y fines del Temple, sino más bien, he querido posicionar esta temática en el presente y futuro, dado que estimo, que toda organización se sustenta en su proyección y aporte a la sociedad y temporalidad al cual se debe, sin olvidar nuestros valores originales y nuestra extendida historia iniciática y social que cada uno conoce.

2.- ¿Que Somos?:

Definida como una “Orden de Caballería Cristiana, iniciática, filantrópica y como una hermandad cristiana ecuménica”, la matriz generadora de los Soldados de Cristo, somos herederos de una tradición que ha sido fundada a lo largo de siglos y permanencia en la historia.

Cada Hermano Templario ha dedicado horas de estudio y reflexión sobre que es la Orden del Temple y que busca en cada uno de nosotros, pero dicha búsqueda, debe ser un camino de perfeccionamiento, personal y con dedicación, pero aún más, es deber de cada Hermano, hacer suyo cada precepto y enseñanza. Pero advierto, no es un aprendizaje memorístico, ni mucho menos responder con acabadas palabras cada interpretación de su quehacer. El Temple es activo y lo hacemos nosotros, desde que decidimos cruzar el umbral en nuestra iniciación hasta el reconocimiento interno, de sentirse un templario consecuente en sus hechos, pensamientos y valores.

La Orden y sus principios se resumen en dos grandes conceptos, evangelizar y espiritualidad. Decidimos “enfrentar” nuestra materia al dictamen de la Luz y de la Verdad, nuestras acciones en el mundo, nuestros pensamientos y sentimientos confrontarlos con el dictamen de nuestra conciencia, a fin de “morir” para la anterior vida y renacer como un hombre nuevo, con la esperanza de servir mejor a sí mismo y sus semejantes. Así comenzamos nuestra evangelización, un mensaje nuevo, una iluminación que dependerá de nuestra convicción y disciplina para que esta se acrecenté y perdure en el tiempo. Evangelizar para humanizar, nuestro cuerpo y alma y posteriormente nuestro entorno.

El Temple es espiritualidad, dado que nos congrega el espíritu altivo para alcanzar la plenitud y grandeza de la divinidad, que nos hace libre y expresa su energía en relación al Cosmos, es el reencuentro con el Origen y el Infinito, con el misterio de la vida y los pasos trascendentes que damos al nacer, vivir y morir. La espiritualidad es el Atanor en cual se funde nuestra creencia y nuestra cosmovisión Templaria.

Pero el mundo ha dado sus avances y ha generado cam-

bios de paradigmas y de pensamiento. El Temple es testigo de ello. Pero no debemos ser el testigo inerte que ve los eventos y nada contribuye a la evolución o cambios en los eventos. Somos responsables de la historia, no solo de la nuestra, sino también la de los pueblos.

Es necesario replantearnos y dirigir la mirada al presente para construir un futuro, olvidarnos del individualismo y de la actitud nihilista, el Temple fue siempre acción y proactividad, avance e innovación, participación alineada a la sociedad a la cual nos debemos; en otras palabras, hacernos responsables de nuestra misión, de ser una entidad civilizadora. Civilizar, evangelizar, espiritualidad. Cuando estos procesos no ocurren al interior de las sociedades, se pierden los referentes, empiezan a desaparecer comportamientos o patrones de conducta y la comunidad, cualquiera que sea, pierde el sentido de su existencia.

Por lo tanto, es necesario como “Principio” conllevar a una reflexión crítica conjunta, buscando orígenes, causas, relaciones de los distintos fenómenos que afecta a la sociedad y esto se denomina hermanos míos; RESPONSABILIDAD SOCIAL, el cual pretende reforzar la comunidad social y sus actores.

3.- La responsabilidad Social:

La responsabilidad social implica que toda organización tiene como uno de sus objetivos, el logro de la mejora en los niveles de vida de las comunidades en las que opera, efectuando para ello labores de ayuda solidaria, educativa y formativa.

En este sentido, los proyectos de responsabilidad social que pudiese proyectar la Orden, ya sea a través de la Iglesia o de acciones organizadas de sus Hermanos, posibilitarían el proceso de ampliación de opciones para elevar el nivel de bienestar, calidad y progreso de la comunidad, y por ende, generando una imagen de institución confiable, cercana y pluralista.

Pero esto no se logra con la tibia participación o la actitud distante, se logra con el compromiso y dedicación, demostrando que no somos solo miembros que utilizan una capa y una cruz, sino una voluntad que por sus obras y acciones da cuenta de la

presencia de un templario. Es por lo tanto, de responsabilidad de cada uno de los hermanos que participan, el diferenciar el compromiso del estar involucrado.

También, esta responsabilidad social se desarrolla de manera interna, es decir, no existe ninguna institución que pretenda posicionarse en la sociedad, sino fortalece sus bases, y más aún, que sienta la vida de cada principio al cual nos debemos. Si Hermanos, hay una Orden que espera de nosotros en convertirnos en un actor social orientado a la construcción de nuevas relaciones e interacciones, ya sea en nuestra vida personal, familiar o social y en cada uno de los roles que nos toca vivir.

Entendida así, la responsabilidad social que se desarrolla en nuestros templos, debe convenir en la actitud tolerante y juiciosa de nuestros actos con cada Hermano o Hermana, el solidarizar con el doliente y agradecer la buenaventura o éxitos que la hermandad logre. Por lo tanto, el “Ehos” del templario de hoy, radica en la fusión de:

La Prudencia: es decir, en hallar valor para adquirir conciencia de las situaciones que debes enfrentar en la vida y actuarás desde la calma y la reflexión, para finalmente adoptar la decisión más acertada. La prudencia se basa en el buen juicio, en el actuar precavidamente y con reflexión, para discernir bien y elijas los medios adecuados para acometer una acción evitando cualquier daño posible.

La Justicia: La justicia es el pilar básico sobre el que cimentas la existencia y la convivencia con los demás. Podemos administrar la justicia al amparo de la prudencia que, básicamente, consiste en que le des a cada cual lo que le corresponde. Pero la justicia también es misericordia, caritativa y llena de amor. Si no cumple con esos requisitos, no se entiende.

La Fortaleza: Su virtud se basa en el valor y la constancia para perseverar en la consecución del bien superando todos los obstáculos. La fortaleza se equipara con la perseverancia. Se enfatiza la fuerza ante las adversidades de la vida, lo que actualmente es conocido como resiliencia.

La Templanza: Es una virtud mediante la cual es posible que adquieras la capacitación y el control para encauzar de un

modo correcto las tendencias y voluntades de cada cual. Forma parte de tu dinamismo interno. No es estática ni está sujeta exclusivamente a una serie de reglas. La templanza sería equiparable a la sobriedad y alude a la propia ética.

4.- Nuestros Valores:

En las sociedades del mundo moderno impera el individualismo. Sin duda, la modernidad es la era del individuo:

La sociedad está dispuesta a exigir derechos, pero no a asumir con las responsabilidades correspondientes, no a asumir obligaciones. No interesa el discurso de los deberes.

Es cierto que existen cambios estructurales en las familias actuales y que estos cambios conllevan una gran cantidad de riesgos. Pero el valor del individualismo, que se introduce también en las familias, es el mayor riesgo. Porque lo esencial en una familia, sea cual fuere el tipo de familia, es que quienes entren a formar parte en ella, estén dispuestos a asumir las responsabilidades por los demás miembros y por sí mismos.

La exterioridad es uno de los grandes “valores” de nuestro tiempo. Vivimos en un mundo volcado a la exterioridad, un mundo que ha perdido la capacidad de reflexión. El “chateo” por internet, el teléfono móvil, los blogs... hacen del intento de apropiarse de sí mismo por la reflexión algo extraño. Y, sin embargo, la reflexión y la interioridad son fundamentales para los seres humanos, sin ellos es imposible adueñarse de la propia vida y apropiarse de sí mismo. Sin ellos acabamos expropiándonos, poniéndonos en manos de otros o de otras cosas. El valor de la competitividad es la necesidad de tener éxito por encima de otros.

Emprender una lucha por el primer puesto es la opción que parece insustituible por cualquier otra, con lo cual se rompen los vínculos entre las personas, que ya solo se ven mutuamente como adversarias, como competidoras, no como personas con las que merece la pena cooperar.

La falta de compasión es uno de los valores negativos de

nuestro tiempo. Es verdad que la palabra “compasión” resulta dudosa, porque se asocia con una cierta condescendencia o que se compadecen de las que se encuentran mal.

Pero la compasión es padecer con otros en el sufrimiento y en la alegría, y parece que en nuestra cultura hemos perdido el sentido de la compasión por los que sufren y la capacidad de alegrarnos con los que disfrutan. Hemos roto los vínculos, los que llevan a compadecerse del que está en un mal momento, a regocijarse con el que tiene motivos de gozo.

No se valora la justicia, cuando no hay sentido de la compasión. El que no tiene capacidad de compadecer al que sufre, de compadecer al vulnerable, tampoco tendrá un paladar adecuado para apreciar lo justo.

5.- Un camino nos aguarda:

En este sentido, es necesario tener en cuenta que en este milenio, se están produciendo cambios en el conocimiento, en la cultura, en las artes, en las ciencias, en la tecnología, en la comunicación, en la política, en la economía, en fin, en las relaciones sociales y en las maneras de concebir el mundo.

La nueva época está signada por una revolución científico-tecnológica que trae consigo profundas transformaciones en las maneras de concebir, organizar y pensar la sociedad y el mundo y coloca a la humanidad en la esfera de la llamada globalización, en la cual el conocimiento juega un papel determinante no sólo en el campo de los procesos productivos, sino en el de la política, la educación y en la cultura, que conduce a un proceso de reestructuración cultural de la sociedad expresada en la crisis de sus instituciones de socialización y en el mundo de los valores que la sustentan, lo cual ha generado en la humanidad, especialmente en los países pobres, una actitud de perplejidad y desconcierto.

En el campo personal, frente a este proceso de modernidad mundializada el individuo se siente como aturdido ante la complejidad del mundo moderno, la cual confunde sus referencias habituales. El temor de las catástrofes o los conflictos que pueden

perjudicar su integridad, un sentimiento de vulnerabilidad ante fenómenos tales como el desempleo a causa del cambio de las estructuras del empleo, o un sentimiento de impotencia más general ante una mundialización en la que sólo parece poder participar una minoría de privilegiados.

Los cambios más significativos producidos por la revolución científico-técnica se expresan en la microelectrónica, la informática, la telemática, la robótica y en el mundo de las telecomunicaciones, que diariamente están desplazando la familia y la escuela en su función socializadora y como espacio de saber e incidiendo de manera determinante en el proceso de construcción de la identidad de la niñez y la juventud, hasta el punto que los padres o adultos más cercanos, pueden dejar de ser sus referentes y ser reemplazados por el mundo de las imágenes y los símbolos que les ofrecen los mensajes de los medios masivos de comunicación.

La publicidad, la imagen y los medios de comunicación promueven y fortalecen la sociedad de consumo y crean los imaginarios culturales para formar al ciudadano consumidor de símbolos propios de la sociedad de lo tecno, que supera las formas del conocimiento tradicional y crea nuevos patrones culturales difundidos a través de la T.V., los video juegos y la informática.

Estamos viviendo una cultura de masas en la cual la opinión de la ciudadanía es prefigurada a través de los medios de comunicación, que asumen los procesos de socialización, y producen en el mundo educativo, que se puede resumir en:

1. Un cambio en nuestro mundo común, de tal modo que los hábitos, percepciones, ideas de espacio y tiempo, las relaciones sociales, los límites morales y políticos han sido transformados a partir de la manera como esos elementos tecnológicos operan en la vida cotidiana, con la particularidad de que en muchas ocasiones esos cambios ocurren en el mundo concreto y en el campo de nuestras acciones sin darnos cuenta de esas alteraciones.

2. El surgimiento de nuevos valores, lo cual en la reestructuración cultural del fin de siglo, significa el abandono de procesos más colectivos e idealizados, para entrar en una nueva regulación de la acción que se establece a partir del pragmatismo y el hedonismo, como elementos más coherentes con el tipo de conocimiento científico y de mercado existente hoy en día.

3. Nuevos contextos éticos. De estos cambios van desapareciendo una serie de responsabilidades individuales sobre las acciones, ya que ellas van planteando una transformación profunda en la moral, en cuanto la determinación para tomar decisiones se genera más en los procesos teledirigidos.

Si no desaparece del todo la adopción de responsabilidades a nivel individual, se hace cada vez más difícil, desde el campo de la moral, la definición de dichas responsabilidades. Esta situación exige que la acción educativa en el campo de la ética y la moral se oriente a la formación del sujeto moral con capacidades y actitudes que lo comprometan con la construcción de un proyecto de vida propio y un proyecto ético que en el campo de lo social sustente el fortalecimiento de la sociedad.

6.- La responsabilidad del Temple:

El Temple, como organización, es un agente socializador, somos inculcadores de valores, portadores de valoraciones y estamos continuamente haciendo de cierta manera un adoctrinamiento vivencial y ejercemos como Templarios por los diversos caminos en la cotidianeidad de la vida familiar y social nos imponga.

La formación como Templarios implica una transacción permanente de significados, no es sólo transmisión de valores, normas y actitudes, es la construcción de una ética para el mundo y que se acciona en su contexto cultural. Ser Templario es la resultante de aprendizajes formales e implícitos, e influencias afectivas que le posibilitan construir un código simbólico, de un sistema de referencia y evaluación de lo real que le permiten comportarse de una forma y no de otra en cada situación. Es posible decir entonces que construimos una identidad, de un sentido de pertenencia que tiene múltiples coordenadas; pertenencia a una "familia", la de los Hermanos.

La sociedad espera respuestas y aprendizajes nuevos, una alternancia que permita revivir la introspección, y darnos cuenta en la necesidad de retomar la “evolución”, ese es nuestro principio, la lealtad con la divinidad y con el hombre. Nuestro fin, es configurar la construcción del Temple espiritual sin olvidarnos de nuestra herencia, origen y doctrina.

Para finalizar, debo señalar que los cambios de la realidad van siempre precedidos del hecho de que alguien, o algunos, hayan soñado. Las nuevas formas de relaciones humanas en el ámbito político, económico y social sólo pueden construirse si recuperamos la capacidad de imaginar alternativas, nuevas formas de convivencia y de organización para nuestro mundo. Hacen falta, pues, nuevas utopías.

Imaginar un mundo mejor es el primer paso para mejorar el mundo.

7.- Bibliografía

- Carta Constitucional del Gran Priorato Templario de Chile.
- Seminario Templario de Hermanos Novicios.
- Seminario Templario de Hermanos Caballeros y Damas.

II. Templarios Monjes y Guerreros, un acercamiento a la Doctrina, Ética, Filosofía y Vida de un miembro de la Orden del Temple.

Fr+ Walter Gallegos Cortés

1.- Introducción:

Mis Queridos Hermanos en Cristo Jesús, me ha correspondido el alto honor de dirigirme a ustedes y tratar este importantísimo tema, el cual representa un verdadero desafío para todo miembro de la Orden del Temple, ya que se me ha solicitado realizar un compendio de lo que es nuestra Hermandad y de la Doctrina Iniciática que imparte a sus miembros, como asimismo, la manera en la que debe actuar un verdadero Templario todos los días de su vida.

Me he permitido repasar someramente algunos temas, los cuales ya son de vuestro conocimiento, pero que a mi parecer es necesario recordar, a fin de concatenar los diversos conceptos que describiré a lo largo del trabajo, el cual pretende ser una guía de repaso para el Templario, independiente de su Grado y tiempo en nuestra Augusta Orden, ya que siempre debemos recordar que aunque seamos el más Alto Iniciado del Temple, hasta nuestros días finales seremos Novicios, siempre debemos seguir perfeccionándonos, para que podamos comprender de mejor manera lo que nuestro Señor desee indicarnos, o desee manifestarnos a través de su plan divino de evolución espiritual, recordando siempre, que hemos jurado ser soldados de Cristo, compromiso que no se debe tomar a ligeras, ya que conlleva ofrecer a nuestro Señor todos los días de nuestra vida, demostrando

do mediante nuestros actos y a través de nuestro trabajo, como hemos comprendido su mensaje y como lo llevamos a los demás.

2.- La Orden del Temple, una Escuela Iniciática:

Cuando ingresamos a nuestra Augusta Orden de Caballería Cristiana, y nuestros Hermanos mayores nos dan nuestras primeras lecciones, se nos enseña que nuestra Orden es una Escuela Iniciática, por ende, cabe dedicar unas pequeñas líneas a este punto, a fin de indicar someramente, qué es una Escuela Iniciática y cuál es su papel en la evolución de la humanidad.

Una Escuela Iniciática es una organización educacional y religiosa, capacitada para entregar a sus miembros una influencia superior y no humana, que nosotros denominamos Luz, la cual proviene del Creador y cuyo caudal es dosificada en los grados de la Orden, a fin de no saturar a los miembros de la misma, ya que los conocimientos ancestrales u esotéricos, precisan de una depuración del Iniciado antes de ser entregados, debido a que el Hermano, a medida que va corrigiendo los vicios y errores que trae desde la vida profana, va siendo más receptivo a la Luz Iniciática o revelación de la Divinidad, permitiéndole comprender de mejor manera el mensaje de nuestro Señor.

La energía emanada del Dios Padre, es una conexión con lo Superior y que ha sido transmitida por distintas Escuelas Iniciáticas, que en conjunto forman lo que se denomina “Cadena Iniciática”, la cual se pierde en la noche del tiempo, es por ello, que se dice que el conocimiento ancestral es atemporal, ya que supera las barreras del tiempo, ha estado con el ser humano desde su creación, y son los Grandes Iniciados quienes cada cierto tiempo, aumentan el caudal espiritual que desciende sobre la humanidad, a fin de llevarla a un nuevo punto en su evolución.

La Institución Iniciática, debe ser una verdadera depositaria de la influencia superior para poder comunicarla a sus integrantes, puesto que no puede transmitir lo que en sí misma no posea. Estas Órdenes, no pueden ser el producto de una fantasía individual, ni fundarse como una asociación profana que no tenga como fin principal, la superación intelectual, moral y espiritual de sus miembros. Sobre este punto, cabe señalar que es muy común que existan Órdenes que copien o tomen el nombre de otras

Escuelas Iniciáticas, pero que careciendo de la influencia espiritual y de los conocimientos arcanos, no son más que meros grupos sociales, que añoran algo que nunca poseerán, ya que para poseer la clave del conocimiento ancestral, es preciso recorrer un largo trayecto, ser guiado por un maestro y por sobretodo ser apoyado por sus similares. La gran problemática que surge de estos grupos, comienza cuando estos pseudo iniciados toman contacto a medias con sublimes conocimientos, lo cual, y en palabras del Gran Iniciado Eliphaz Levi, solo los llevarán a la locura, debido a que todo su pensamiento y ser, no está preparado para recibir la Luz, por ende malinterpreta los conocimientos, lo que le provoca un gran daño tanto a él como a los demás.

Una de las principales diferencias entre una Escuela Iniciática y un grupo profano, es la pérdida del individualismo y la arrogancia, características principales que deben observar los Iniciados, quienes deben procurar acercarse lo más posible a la perfección, y en nuestro caso, tratar de imitar a nuestro Señor Jesús el Cristo. Por el contrario, la meta principal del profano es destacarse entre los demás, principalmente a través de lo material, siempre bajo los ropajes de la arrogancia. No obstante, debo indicar que existen agrupaciones profanas donde se puede apreciar un claro principio iniciático, ya que sus fines y principios son bastantes altruistas, tales como la Cruz Roja, los grupos Scouts, agrupaciones solidarias y de beneficencia, etc., no obstante, estas personas solo se acercan un poco a la verdad que posee el Iniciado, en otras ocasiones son fundadas o dirigidas por uno o varios Iniciados, pero principalmente no poseen la formación educacional y doctrinal necesaria para ser una Escuela Iniciática.

Para resumir, una Escuela Iniciática es un conjunto de Iniciados, que buscan superar su primaria condición, recibiendo la influencia de la Divinidad a través de su Institución, la cual mediante rituales, conocimientos arcanos, trabajo y oración, les rectifica, educa y transmuta en nuevas personas, inculcándoles una conducta, ética y moral, que les lleva a ofrendar su día a día al Dios Padre, deseando como meta superior su perfeccionamiento, con el cual podrán y deben socorrer a la humanidad toda.

Ahora que ya hemos repasado lo que es una Escuela Iniciática y cuáles son sus principales características, nos adentraremos en las cualidades que debe reunir el Iniciado, sobre todo

el Templario y del camino que se debe recorrer para concretar la “Iniciación Real”.

Todo comienza cuando el neófito es sometido al Ritual de Iniciación de nuestra Orden, el cual es clasificado por los expertos en el tema ritualístico, como un ritual de paso, ya que el fin último del Ritual de Iniciación, es que el neófito pase de un estado a otro, en este caso, que pase de ser un profano, a ser un Hermano Novicio del Temple.

Desde este momento, el anterior profano es considerado como un Hermano más del Temple, el cual comienza su camino por el mundo iniciático. Los dos primeros grados de la Orden del Temple (Hermanos Novicios y Escuderos), vienen a ser lo que se considera como los Pequeños Misterios de la Iniciación tradicional, los cuales a grandes rasgos, buscan la purificación del espíritu del Iniciado, el cual debe eliminar las capas que cubren su verdadera esencia, desembarazar su espíritu, o como decían los viejos alquimistas, eliminar sus metales o esencias densas que cubren el verdadero cuerpo del Iniciado, el cual con el pasar del tiempo, ira comprendiendo lo engañado que ha vivido, pasando su vida preocupado de cuestiones banales, en vez de preocuparse de lo verdadero. Una vez que se comprende este cambio de perspectiva, en el cual nos damos cuenta que lo que creíamos que era verdadero es falso y lo que era falso es lo verdadero, comenzamos a dirigir nuestro pensamiento y acciones hacia planos superiores de la conciencia humana, lo que nos permite comprender los Grandes Misterios. Es por ello, que el tercer grado de la Orden (Caballeros y Damas Templarios), corresponde a los Iniciados que ya están aptos para comenzar a comprender a cabalidad los Grandes Misterios de la Iniciación, los cuales versan sobre el fin evolutivo del universo, las leyes que le rigen y cómo es posible manipularles a voluntad, cuestión en la que no profundizaremos, debido al Grado de Iniciación de los Hermanos a los cuales me dirijo en estos momentos.

Por otra parte, muchos autores, en especial Oswald Wirth y el alquimista Apiano León de Valiente, indican que los rituales de Iniciación vienen a constituir lo que se denomina como “Iniciación Virtual”, entendiendo estas ceremonias como la puesta en marcha de la Gran Obra, pero al no tratarse de una operación “mágica”, en el sentido vulgar de la palabra, no da

por el solo hecho de haber participado en ella, la posesión de la “Iniciación Real”, la cual le corresponde al Tercer Grado de la Orden, etapa posterior al recorrido de las primeras partes del camino iniciático, y donde el Iniciado, ha podido llegar a tener razonamientos propios, los cuales ya no son influenciados por pasiones profanas ni terrenales, sino que son totalmente acordes a la energía del Ser Supremo, llámese Iluminación, Luz iniciática, Espíritu Santo, Alkahest, etc., siendo el hecho principal de esta etapa, que el ser humano experimente un alumbramiento, que le lleva a un plano espiritual mayor que el resto de los seres humanos, que tiene como características principales, una mejora tanto a nivel intelectual, espiritual, moral y corporal, con los clásicos síntomas metafísicos que describen varios autores, como lo son la clarividencia y la óptica transcendental, los cuales no son un requisito, pero que se dan en ciertas personas, siendo el síntoma principal y necesario para ostentar esta calidad, un “razonamiento superior” y “una plenitud espiritual”, que se traduce en la Paz Universal que siempre han pregonado los Grandes Iniciados a través de la historia de la humanidad, que lleva al Iniciado a vivir una vida plena, sana, acorde a los preceptos divinos y por sobre todo feliz, al comprender que con su trabajo y sus acciones, se acercan cada vez más a la fuente primaria del universo y a nuestro Señor Jesús el Cristo.

3.- Doctrina, Ética y Filosofía de la Orden del Temple:

Para hablar sobre la Doctrina de nuestra Augusta Orden del Temple, es necesario definir qué es un Templario. Con lo expuesto en el punto anterior, se ha podido precisar que un miembro de la Orden del Temple es un Iniciado, por lo cual, le es necesario aprender los conocimientos que son comunes a todos los Iniciados de Orbe, y es en este momento, cuando se cruza delante de nosotros un tema que ha causado varias polémicas, tanto internas como externas a nuestra sagrada Orden del Temple, me refiero al llamado “Esoterismo Templario”, debido a que este tema ha dividido en dos a los simpatizantes de la Orden del Temple; por una parte se encuentran los que ven a la Orden como una Escuela Iniciática, con todos los misterios que por añadidura derivan de tal calidad, y en otra los que ven en la

Orden del Temple tan solo a un grupo de religiosos devotos y guerreros, quienes rayan en lo fanático y por tal motivo, desdeñan todo lo que sea de carácter iniciático que tenga que ver con la Orden en sí, es más, condenan a todo el que haga alusión del conocimiento esotérico de la Orden del Temple, viéndola solo desde un punto de vista histórico-religioso.

Nosotros, quienes somos integrantes activos de la Orden del Temple, debemos defender la postura Iniciática de la Orden, para lo cual es nuestro deber tener conocimiento de los hechos que acreditan esta teoría, a fin de que a través de la razón, fundemos nuestra fe en el conocimiento ancestral que nos entrega nuestra Orden del Temple.

Primeramente deberemos situarnos en los albores de nuestra Orden. Los nueve Caballeros fundadores, al mando de Fr+ Hugo de Payens, mantenían directa relación de tipo familiar con varios Iniciados medievales, sobre todo gnósticos, siendo el principal Bernardo de Claraval, pero el hecho histórico comprobable que pone en acción la teoría Iniciática de la Orden, ocurre durante el gobierno del segundo Maestre de la Orden, me refiero a Fr+ Robert de Craón, quien tuvo íntimas relaciones con el símil de la Orden del Temple del mundo Islámico, o sea los Assasins, de quienes se puede decir que mantenían un esoterismo islámico único, y que han sido verdaderamente dilapidados por la historia occidental, dejándoles un no merecido rol de fanáticos religiosos, a semejanza de los grupos terroristas islámicos modernos, siendo que distan bastante de esa figura. Esta relación, llevó a la Orden del Temple a obtener diversos conocimientos tanto científicos como esotéricos que manejaba esta secta islámica, situación que también se repitió con los judíos, en especial con los cabalistas. Durante este periodo, la Orden ocultó en su seno a matemáticos, navegantes, metalúrgicos y esoteristas islámicos y judíos, a quienes llevó a Europa, con la finalidad de enseñar sus secretas doctrinas a Hermanos elegidos. Cabe señalar además, y tal como lo hiciera nuestro Hermano Fr+ Sebastián Arratia, en su trabajo titulado "Los Cataros y su Conocimiento Ancestral", la Orden del Temple, también alimentó su saber con la Doctrina de éste grupo medieval, debido tanto a su cercanía geográfica como asimismo, por los lazos de familia que unían a miembros de ambas escuelas, y por sobre todo que muchos de los perfectos Cataros, a fin de

escapar de las hogueras de la Cruzada Albigense, ingresaron a las Encomiendas Templarias de la provincia francesa del Languedoc. Por otro lado, como lo he mencionado en mi trabajo titulado “El Arte Real”, fue durante el apogeo de la Orden del Temple, que comenzó a circular el Arte Real o Alquimia por Europa, y es aquí donde es preciso indicar que la Orden del Temple no tenía un esoterismo propio, sino que adoptó el conocimiento ancestral del mundo gnóstico (cristianismo), Cábala (judaísmo), paganismo griego, sufismo (islam), etc., cabe indicar que la Cábala encierra la mística judía, la cual deriva a su vez de la doctrina ancestral egipcia, y que por su parte el sufismo encierra la mística islámica y el zoroastrismo de Persia, o sea en resumen, la Orden del Temple unió todos estos conocimientos con los cuales tuvo contacto y los condensó en su “nuevo” esoterismo el cual con el correr del tiempo fue conocido como Alquimia y que hoy es conocido como el esoterismo del mundo occidental, dejando en claro que nuestros Hermanos son los custodios del Grial o conocimiento ancestral, el cual es mucho más antiguo, se pierde en el tiempo y ha servido de fuente para varias escuelas iniciáticas nacidas en el renacimiento y la época moderna, como lo son los Fideles de Amori, Rosacruces y la Masonería. Interesante es estudiar estas doctrinas y compararlas con el texto titulado “El Bautismo de Fuego” o la Regla Secreta del Temple, escrita por el Hermano Templario Roncelin du Fos, Maestre Provincial de Inglaterra en el siglo XIII, aunque este documento, no es ciento por ciento acreditado como oficial de la Orden, si lo es su autor, y por ende algo de cierto debe tener, a mi parecer era la regla del Circulo Intimo Templario, donde estaban los verdaderos Iniciados de la Orden.

En este punto es necesario dirigirnos a la principal fuente del conocimiento arcano del Temple, es decir, a nuestro Señor Jesús el Cristo. Nuestro Señor, enseñó a sus contemporáneos la doctrina iniciática o el mensaje del Reino de Dios de dos maneras, para el pueblo a través de la “Midrashim” o parábola y a sus discípulos les dio una enseñanza más específica y oculta. Según los estudios realizados sobre la vida de nuestro Salvador, Jesús era un Esenio, Orden Iniciática que se dedicaba a la exhaustiva búsqueda de la perfección a través del trabajo y la oración, y que principalmente se dedicaban a sanar a los enfermos mediante trabajos energéticos, ya que se dice que para sanar a un enfermo,

es necesario primeramente sanar el alma del mismo y era lo que hacia nuestro Señor y más aún es lo que nos conmina a realizar.

El texto titulado “Los Grandes Iniciados” de Edouard Shuré, presenta un Capitulo completo sobre la relación entre el Salvador del Mundo y los Esenios, y como la doctrina que presenta este grupo, la cual tiene una data anterior al nacimiento de nuestro Señor, es tal cual como la presentó el Cristo en su ministerio por la Palestina, dando detalles de cómo Jesús de Nazareth llegó a la iluminación y fue reconocido por los Esenios como el verdadero Mesías, o sea el hijo de Dios, además de indicar que varias de las costumbres de los Esenios se podían ver en la vida pública del Cristo y su discípulos.

Es importante señalar que el libro “El Segundo Mesías” de Christopher Knight y Robert Lamas, indica que Jesús fundó una comunidad que es conocida por los estudiosos del tema como la “Iglesia de Jerusalén” y que a su muerte, su Hermano Santiago “El Justo” fue el encargado de continuar con su ministerio, o sea fue el primer Obispo del Cristianismo, no Pedro como lo señala la tradición cristiana, ya que Santiago fue encomendado por el Maestro para convertir a los Judíos a la nueva fe y Pedro a los gentiles. La enseñanza de Santiago, tiene un corte más elevada, tanto intelectual como espiritualmente, que la doctrina enseñada por Pedro, y es por ello que nuestra Orden ha tomado como uno de sus pilares fundamentales, a la carta de Santiago, de donde se derivan varias de las conductas que debe resguardar un Templario, tales como la tolerancia, la fe, las obras de caridad, la defensa del más débil y la fraternidad.

En definitiva, se puede resumir que toda la doctrina de la Orden del Temple, su ética y su filosofía gira entorno a lo siguiente: Conocimiento, Energía y Autodisciplina, tres pilares que conjugan todo lo que he descrito, el Conocimiento lleva al ser humano a comprender la magnificencia de la creación y cuál es el papel que el ser humano juega en él; la Energía le lleva a dominar y dejarse dominar por la influencia superior divina, llamada Espíritu Santo por el cristianismo y como trabajar con ella en pos del bien comunitario y personal; y la Autodisciplina, le lleva a vivir una vida acorde a todos los preceptos que nos enseñó nuestro Maestro Jesús y que nos lo repite Santiago en su epístola, que se pueden resumir en hacer el bien, amar a los

demás, y ser perfecto como lo es el Padre Celestial, estando todas estas máximas en los Principios y Objetivos de nuestra Orden de Caballería Cristiana.

4.- La Vida del Monje Guerrero:

Al llegar a este punto de nuestro periplo, es necesario detenernos en el atributo más conocido del Templario y explicar que es ser un monje-guerrero.

La Orden del Temple, en su periodo medieval tuvo una cara externa y una interna, la externa por todos conocida, dejaba ver que sus miembros eran frailes que combatían contra los infieles, llenos de devoción a Cristo. Por otro lado, la cara interna ha seguido hasta nuestros días, y hoy tal como antaño seguimos siendo monjes guerreros.

Hoy, al guerrero del Temple le corresponde la lucha constante contra los vicios del mundo profano, debe llevar la luz donde esta no esté y en definitiva, debe preservar el equilibrio, pero esta pelea comienza cuando el Templario ya ha sido formado, por lo cual es deber del Caballero y Dama de la Orden combatir en nombre de nuestro Señor, a nuestros Hermanos Novicios y Escuderos, les es necesario prepararse, y es en esta etapa donde la faceta del monje toma una mayor relevancia.

La primera interrogante sería: ¿Qué es un monje?, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, un monje es un religioso de una orden monacal, por ende en el monacato es donde debemos colocar nuestra atención.

El Monacato, es la instauración de un estado excepcional, en el cual toda nuestra vida debe girar en torno a Dios, y esa es la misión del Templario, todo en su vida debe ser hecho para y por la Mayor Gloria de Dios, cada una de sus acciones deben ser perfectas. El principal mandamiento del Cristo dice que debemos ser perfectos, por ende es nuestro deber trabajar y desarrollar todos los conocimientos que nos enseñan nuestros Hermanos de la Orden, ya que con ellos estamos progresando, a fin de acercarnos más a nuestro Señor y en definitiva serle útil.

Ser un religioso conlleva vivir una vida de contemplación, no solo cuando estamos en el Templo, sino que todos los días

de nuestra vida. El Templario debe ser un verdadero Sumo Sacerdote del Arte Real, debe obedecer a cabalidad todo lo que ha aprendido en su paso por el Temple, dejarse llevar por la influencia superior y lo más importante, debe compartir este conocimiento con los demás, a través de sus actos y ejemplo, a fin de que los demás vean en él, un reflejo de la divinidad o de la Luz y deseen acercarse a ella.

Para finalizar este acápite, cabe indicar que el monje guerrero viene a unir al Templario con el mundo profano, ya que la misión de la Orden es actuar aquí y ahora, no buscar la redención una vez finalizado nuestro paso por el mundo material, la fe sin obras es fe muerta, dice Santiago, por ende debemos luchar contra el materialismo, la individualidad y ser verdaderos soldados de Cristo, quien nos conmina a que defendamos su creación, ¿Qué Templario no concurrirá al grito del Baussant mis Hermanos?, hay de aquel que no concurra a sus deberes, en el descanso, en la obra y en el combate, nos recuerda nuestro Querido Hermano Senescal en cada Capitulo y aun así fallamos una y otra vez y lo peor es que nos fallamos a nosotros mismos, y le fallamos a nuestro Señor, quien nos ama incondicionalmente.

5.- Conclusión

A modo de conclusión, puedo indicar que nuestra Orden del Temple es una Escuela Iniciática, y como tal forma Iniciados, hombres y mujeres completos, los cuales tienen características especiales, que les hacen destacarse entre las personas, por su moralidad, intelectualidad y espiritualidad, cualidades que siempre deben colocar al servicio de los demás, sin esperar nada a cambio, tal cual como lo hacían los Caballeros del Medievo.

El Templario además es un religioso, cuyo fin es imitar a nuestro Señor Jesús el Cristo, para lo cual debe trabajar por el resto de sus días en su perfeccionamiento, obrar conforme a sus principios sin distinción alguna, demostrar su fe con obras y principalmente cumplir con su deber, ya que ha sido bendecido y se le ha mostrado la verdad, no para su propio beneficio y honor, sino que para ser útil y ayudar a los demás, dando el ejemplo y liderando a sus semejantes. El Templario debe hacer efectiva en él la Gran Obra de los Herméticos, la que consiste en sublimar

su esencia hasta convertir su alma en oro, el cual nunca pierde su brillo ni se corrompe.

Ser un soldado de Cristo es el más alto honor que se puede recibir, pero este honor no puede convertirse en soberbia, ya que la justicia divina demanda que el más fuerte debe auxiliar al más débil y ustedes hombres y mujeres poderosos de espíritu, deben ayudar a quienes se pierden en el mar de la intranquilidad de los sentidos y darles esperanzas de vida eterna, pero por sobre todo enseñarles el camino de redención que proclamó hace dos mil años el Salvador del Mundo.

Mis Hermanos, como palabras finales, les debo indicar que necesario es para todo Templario repasar día tras día la doctrina de nuestra Orden, fijarnos como meta principal seguir a nuestro Señor, en Mateo 10:38 se nos dice: “Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí”, he ahí la principal interrogante mis Hermanos, ¿Soy digno de recibir el nombre de Templario?, ¿Soy digno de recibir de parte de nuestro Señor su gracia?, la gracia del Señor es grande, y aunque fallemos una y mil veces, siempre seremos acogidos con infinito amor por él. En nuestra Iniciación se nos dijo que la principal virtud del Caballero es la dignidad y que siempre debemos mantenernos firmes y dignos aunque las peores pruebas se pongan ante nosotros, Santiago nos exhorta a que debemos alegrarnos profundamente, cuando seamos sometidos a cualquier clase de pruebas, sabiendo que la fe, al ser probada, produce la paciencia, y la paciencia debe ir acompañada de obras perfectas siempre a la Mayor Gloria de Dios.

6. Bibliografía

- Seminario Templario Hermanos Novicios.
- Seminario Templario Hermanos Escuderos.

- Seminario Templario Hermanos Caballeros y Damas.
- El Ideal Iniciático, Oswald Wirth.
- Las Cuatro Alas de Mercurio, Apiano León de Valiente.
- Las Escuelas Iniciáticas, Apiano León de Valiente.
- Los Grandes Iniciados, Edouard Shuré.
- Los Cataros y su Conocimiento Ancestral, Fr+ Sebastián Arratia Heim.
- El Arte Real, Fr+ Walter Gallegos Cortés.
- El Segundo Mesías, Christopher Knight y Robert Lamas.
- Santa Biblia, Carta de Santiago.

III. "Apreciaciones sobre el Código Templario y los Tres pilares de la Orden del Temple"

Fr+ Luis Leiva Suazo

1.- Introducción:

La venerable y Santísima Orden del Temple enfocada en el evangelio y la espiritualidad toma a Jesucristo como el camino más eficaz a Dios Padre con un acto de confianza en Nuestro Señor como verdaderos apóstoles. Nuestra Orden se ha convertido en aparato evangelizador importante en los cambios históricos y espirituales de la humanidad por casi mil años. Así como a Abraham, El Señor nos prometió su protección amorosa si nos atamos a sus leyes, valores y principios cristianos. De ahí la necesidad de crear una forma de organización para establecer un patrón conductual entre los Hermanos de la Orden enfatizada en la absoluta lealtad a Jesucristo y el evangelio, bajo las leyes divinas del Padre y en el camino y amparo de la Santísima Virgen. "La Regla", como se llegó a conocer, fue el marco institucional de la Orden Templaria, formada de la profunda y poderosa mezcla entre la caballería medieval y la vida monástica de pobreza y obediencia.

El Templario carga con su cruz como verdadero creyente y en el afán de ser un mejor hombre, se va puliendo en el actuar con la constante meditación en Dios y sus ideales para el ser humano. De ahí que el Código Templario sea parte esencial del Seminario Templario de Hermanos Novicios y como referente a lo largo de nuestra vida iniciática. Pues la constante meditación del Código es materia educativo que todo Templario debe observar en su vida como el primer y más importante de los misterios iniciáticos, en como "La Regla" le aseguró la permanencia a la Orden durante siglos pese a la persecución. Porque como un nuevo Israel los

cristianos somos herederos de las antiguas promesas y depositarios de una alianza nueva y eterna como nos dijo Jesús. Por tanto las actuales normas, reglas y formulas del vivir Templario son la base y la estructura misma del ideal cristiano y que deben ser inmutables en cuanto a la esencialidad de Cristo como camino, verdad y vida. Los tiempos van cambiando rápidamente y así fue necesario adaptarse para prevalecer dando gloria al Altísimo.

2.- Antecedentes Históricos:

Durante el año 1947, en cavernas milenarias del Mar Muerto, fueron encontrados los famosos y polémicos rollos de Qumrán, escritos religiosos con una antigüedad entre 150 AC hasta 70 DC, periodo clave en la historia de la salvación, que proporcionaron una nueva visión del judaísmo mesiánico en tiempos de la encarnación. Se logró establecer que los escritos pertenecían a un grupo hermético de hebreos mesiánicos y milenaristas de vida a ascética y estricta observación de la Ley Mosaica conocidos como Esenios. La opresión del creciente imperio romano sobre el pueblo elegido obligó a muchos creyentes a escapar de los centros urbanos para buscar a Dios y preparar la llegada del heredero de David. Entre los aspectos más importantes de la comunidad del Mar Muerto destacan su compleja organización sacerdotal y orientación guerrera, aspectos que eran regulados por un reglamento o código que de manera impensable también llegaron hasta nuestros días. Esta es la prueba más antigua de un código para una vida religiosa en comunidad, fuera de los mismos escritos del antiguo testamento, que se presenta como descripción de la forma de vivir el judaísmo en tiempos de guerra y persecución con una marcada tendencia purista que sería perfeccionada por el cristianismo en los siglos posteriores debido a la nueva conciencia del pecado entregada por el Mesías.

Los escritos del nuevo testamento muestran la conformación de un grupo monástico de hombres de dedicación completa a Dios conocidos como apóstoles que durante la vida pública del Señor y tras su resurrección, se mostraban fieles a principios y reglas que no quedaron por completo en escrito, pero que por medio de la tradición apostólica, han llegado hasta nuestros días en las Iglesias más ortodoxas como la católica apostólica romana, la copta y la Iglesia rusa. Es en la vida espiritual cristiana

en donde la vida monástica surgía como un camino correcto para la iluminación, búsqueda ascética de Dios en la pobreza material y en el constante recuerdo del Señor y sus misterios. En San Lucas 10.1 el Señor manda a sus discípulos en grupo a predicar el evangelio del reino, esos pequeños primeros grupos con el pasar del tiempo se convirtieron en grandes comunidades haciendo necesario establecer un sistema de reglas y manifiestos de común acuerdo para poder participar en ellas, para ser merecedor de la elevación sacerdotal.

El primer código del cristianismo es el redactado por San Benito de Nursia conocido como el iniciador de la vida monástica en occidente. Fue para establecer reglas para su Orden Benedictina, pero su alcance llega hasta nuestros días, pues se considera que toda regla cristiana ortodoxa actual está influenciada por esos 73 capítulos y un prólogo llamados Regula monasterium. Gran compendio del vivir monástico cristiano que solo vería cambios drásticos en la historia del cristianismo católico con la aparición de la regla de San Agustín, la de San Francisco de Asís, los escritos de Santo Tomás de Aquino y la aparición de nuestro Código Templario.

La influencia de nuestra Orden en la historia de la humanidad, desde que fue fundada hasta hoy, no tiene precedentes, tanto los primeros Templarios con sus ritos y mística hasta los que se encontraron en el exilio de la iglesia, se convirtieron en el marco conductual y espiritual de gran parte de las escuelas iniciáticas occidentales de la actualidad. El Código Templario en una creación humana de alcance divino al romper las barreras de espacio y tiempo con su poderío espiritual y materia, siendo la más poderosa Orden Cristiana en la historia. Por lo tanto, el orgullo de nuestras pasadas y presentes glorias es el orgullo por la efectividad de nuestra propia regla. Como decía Nuestro Señor construimos una casa, un templo, sobre la roca principal, el Cristo, y el Dios de la verdad prometió que aunque llegara la tempestad el templo prevalecería.

La Orden del Temple ha vivido tres épocas marcadas en su historia, la primera como un agente civilizador para el oscurantismo reinante en Europa durante los primeros siglos del segundo milenio, tras el exilio de la Iglesia, la Orden, en la clandestinidad, fue esencial para la evangelización del nuevo mundo

y actualmente el Temple en un camino de fe, se ha propuesto como gran objetivo la espiritualización de la humanidad que se aleja cada vez más de la Divinidad.

3.- El Código Templario:

Durante el concilio de Troyes en 1129 fue aprobado el primer código que regulaba la vida monástica de los Templarios, nuestro primer Maestre Fr+ Hugo de Payns redactó 72 artículos que solo tuvo pequeñas revisiones a lo largo del tiempo de la Orden en la Iglesia, debido a indicaciones de jerarcas de la época antes de la bula papal *Omne datum optimum* de Inocencio II que libró de tutela episcopal a la Orden y la dejó bajo exclusiva protección del papado. Los primeros Templarios, como sacerdotes y monjes cristianos, debían respetar los tres votos impuestos por la iglesia para la vida monástica -castidad, obediencia y pobreza- Pero debido al rápido crecimiento de la Orden fue necesario agregar cánones de admisión en la orden, castigos, reglas de convivencia, reglas de combate, etc. Esta regla se mantuvo casi sin cambios hasta el siglo XIII donde fue necesario agregar cánones de jerarquía eclesial y militar, además de especificar nuevas sanciones y modificar la admisión a la Orden.

La antigua regla enfatizaba la vida de oración y pureza, hacía entender al Hermano que su admisión a la Orden era solo para la mayor gloria de Dios. De ahí la frase *Calicem salutaris accipiam* lo que quiere decir “Aceptaré el cáliz de la salvación” como una obligación y privilegio de llegar al martirio y a la vida de renunciación propia del monacato, tal como Cristo murió por nosotros para darnos salvación y vida, así también los Templarios darán la vida por Cristo.

Nuestro actual Código Templario es la descripción de cómo debe ser un Hermano en los tiempos modernos. Ha sido necesario abrir las puertas del Temple a cristianos de todas las confesiones y reconocer la iniciación de mujeres en la Orden como un acto de amor a la humanidad, el conocimiento no está restringido a seguir los cánones establecidos por la Iglesia, es necesario comprender como en estos tiempos la igualdad

del género humano, en todas sus variantes, es un principio de nuestra fe. Ahora no se condiciona la admisión a la Orden por los votos monásticos, no se vive en comunidad, no estamos en guerra religiosa, etc.

El Código es enfático al recalcar la igualdad entre los hombres, la necesidad de la armonía en el universo y la búsqueda constante de la paz. Recalca la idea de poner al hombre como centro de la creación, promoviendo la aceptación de todos y la búsqueda constante de bienestar para el mundo. Se entiende que toda confesión religiosa o filosófica proviene, directa o indirectamente, del Creador y principalmente nos indica que en la época donde vivimos, nuestro camino hacia la luz del creador va de la mano con el conocimiento, el que debe observarse como el comprender el la medida de nuestras posibilidades el plan divino de nuestro Señor.

4.- Los Tres Pilares de la Orden:

Es fundamental comprender a cabalidad el significado de los tres pilares de la Orden, esto porque acompañarán al iniciado por toda su vida. Estos tres fundamentos del Temple están directamente relacionados entre sí y solo llevándolos a nuestra vida es como nos acercamos al ideal Templario.

La Energía: Toda nuestro universo ha sido creado por la energía de una gran explosión hace 13 billones de años desde un punto específico donde también partió el tiempo y el espacio. Con el big bang la energía comenzó a irradiar desde la explosión hacia el exterior, a medida que la energía cinética y calórica disminuía esta se comenzó a condensar en pequeñas partículas subatómicas las que formarían los primeros átomos de hidrogeno y que tras millones de años terminarían configurando todos los elementos químicos conocidos. Por lo que cualquier sustancia está conformada por energía. Inicialmente podemos decir que nuestro cuerpo es una maquina procesadora, capaz de recibir materia y convertirla en energía. Los trabajos y enseñanzas de la Orden buscan dar a entender la forma de utilizar la energía que emana de nuestro ser. Así como muchas creencias a nivel mundial han utilizado la energía producida por el hombre bajo

diversos nombres, el Temple la toma como parte fundamental del conocimiento iniciático al enseñar a los miembros como producir, manejar y entender nuestro potencial como semejantes a Dios.

El Conocimiento: Es el pilar más importante de los tres, pues solo por el conocimiento podemos llegar a entender y aplicar la energía y a la autodisciplina propia del iniciado. Nuestra Orden, con sus diversos Seminarios de Estudio propios de cada grado y al compartir los trabajos realizados por nuestros Hermanos, nos da las herramientas necesarias para adquirir el conocimiento requerido para comprender los misterios que serán develados a futuro. Un Templario debe tener ansias de conocimiento y no cerrar su mente frente a lo desconocido, debe estar atento a buscar la luz del creador desde toda forma de iluminación. Las Sagradas Escrituras son la mayor fuente de conocimiento a la que tenemos acceso, por lo que el Templario debe leerlas constantemente en el afán de develar de mejor forma el plan divino, pues nuestra Orden las ha tomado como fundamento en la fe.

La Autodisciplina: Desde las órdenes monásticas hasta las de caballería los miembros deben ser hombres disciplinados y al servicio de estas. Como Templarios es nuestro deber estar en la constante superación de nosotros mismos, pues hemos decididos ser soldados de Cristo y por tanto abandonar el pecado y la ignorancia que separan al profano del iniciado. Citando nuestro Seminario Templario de Hermanos Novicios “Cada cual es su propio maestro” y esto es lo que los nuestros superiores intentan formar en los Hermanos Novicios y Escuderos. Nuestro Señor nos insta a la autodisciplina en San Mateo 5:48 diciéndonos “Sed, pues, vosotros, perfectos, así como vuestro Padre celestial es perfecto, imitándole en cuanto podáis”. Para alcanzar la autodisciplina es necesaria la meditación a diario, como método para aclarar la mente y buscar la paz interior. Sin embargo, la parte más esencial para alcanzar la perfección divina está en la oración, así nos lo indica El Señor a lo largo de la Santa Biblia siendo estos caminos directos al autocontrol y métodos efectivos para la expiación de los pecados y el perfeccionamiento del alma. Nuestra Señora, en sus diversas advocaciones, recomienda el rezo del Santo Rosario como fórmula de meditación efectiva para la gracia divina y la templanza ante la tentación.

El Señor condena los juicios temerarios, y dice que no se han de dar a los perros las cosas santas. Por tanto es una exhortación divina la constante purificación para aquellos que buscan a Dios y tienen acceso a Él. Porque sabemos que es estrecha la puerta por donde se entra a la vida; y cómo el señor ha de distinguir el árbol bueno del malo. Jesús nos proclamó por el bautismo hijos de Dios y llevar ese título y buscar entender su significado nos lleva a la autodisciplina necesaria para vivir en paz con el universo y siendo valorable para la creación.

5.- Conclusiones:

En el análisis en profundidad hecho a nuestro Código Templario, tanto al antiguo como al nuevo, y a los tres pilares fundamentales de nuestra Orden, queda en claro manifiesto cómo es que debiese ser el Caballero Templario ideal. Un hombre de profunda humildad, de recto corazón y de constante crecimiento espiritual, un hombre nuevo en Cristo que toma a Dios por defensor para ser espada simbólica de su verdad y ejemplo para el resto de la humanidad del ideal humano. En la constatación búsqueda de conocimiento el Templario ha de tomar sabiduría de diversas religiones u otras formas de iluminación.

Entendiendo que, fuera del mismo Cristo y su Santa madre, todos estamos subyugados al pecado y a la necesidad imperante de crecer espiritualmente nuestra Orden estableció un código, en perfecta armonía con la fe, para entregar las herramientas y conocimientos necesarios para que cada uno de los Hermanos se pule con el tiempo en la fraternidad de nuestra Orden. Por lo que los crecimientos individuales son el crecimiento de la Orden y el crecimiento de la Orden es para mayor gloria de Dios.

El actual Código Templario está redactado en conformidad a los tiempos modernos, es necesario entender que, desde la era industrial y por sobre todo desde la era digital, la humanidad está cambiando rápidamente y la Orden cambió para adaptarse, tal como cambio en el pasado y como lo hará en el futuro. La continuidad de nuestra Orden durante siglos nos muestran como Dios ha tenido misericordia de sus soldados y los ha protegido aún en la persecución y la clandestinidad. Más aún hoy, cuando el cristianismo está pasando por el periodo de purificación pro-

fetizado en donde los hombres llenos de falsa piedad se alejarían del Cristo y ahondarían en el pecado y la inmoralidad, nuestra Orden se mantiene firme al evangelio y, como San Juan Bautista y Elías, preparando un camino recto al Señor.

6. Bibliografía:

- Seminario Templario Hermanos Novicios.
- Santa Biblia de Oro Torres Amat – Terranova Ediciones.
- “La Orden del Temple, Fines y Principios” – Fr + Sergio Díaz Núñez.
- La Regla Primitiva de la Orden del Temple – Carlos Pereira Martínez.
- El Cristianismo – Igor Zabaleta.

IV. “Los Rituales de Iniciación”

Fr+ Sebastián Arratia Heim.

1.- Introducción:

Mis Queridos Hermanos en Cristo Jesús, estáis ad portas de presenciar por vez primera para algunos, un ritual de iniciación y para los que ya caminaron este sendero, se trata de una reflexión sobre los pasos ya dados, con la finalidad de develar aún más el simbolismo encerrado en nuestro precioso ritual de iniciación.

Pocos son los llamados a recorrer el camino iniciático, y muchos menos son los que cruzan el portal que separa al mundo profano del iniciático, por esto, debemos sentirnos orgullosos de este momento y vivirlo al máximo, para que la marca del Temple quede impresa a fuego en nuestro espíritu.

En este diseño de campaña, repasaremos algunos conceptos atingentes al tema, los que nos ayudarán a comprender que es un ritual de iniciación.

Debo recordarles a mis Hermanos, que la Orden del Temple, es una escuela iniciática, que mediante un método de enseñanza simbólico, busca perfeccionar a sus miembros y que todo su conocimiento está guardado en sus símbolos y rituales.

2.- ¿Qué es un Ritual?:

Como señala nuestro curso de instrucción Templaria Hugo de Payens, los rituales a veces son complicadas ceremonias, otras veces son tan sencillas que escapan a la mirada de profanos. Por lo general, creemos tener claro lo que es un ritual. Pensamos que todo hecho que se repite de una forma más o menos periódica y en cuyo desarrollo se sigue un protocolo o pautas, ya es de por sí un ritual. En cierta manera si nos quedamos en las definiciones

más puras, un ritual es algo muy simple; la puesta en escena de una intención. El rito, que varía según la intencionalidad que tenga, siempre tiene un objetivo, ha de tener una meta, de lo contrario no es un rito, sino un hecho dotado de cierta regularidad o mecanización. Para que el rito pueda considerarse como tal, al menos con los siguientes requisitos:

MOTIVACION: Es precisa la existencia de una razón, de un objetivo, que dé lugar a un ritual. Sin dicho valor, el rito no tiene razón de ser. Se puede ritualizar para agradecer, para pedir, para suplicar, para honrar o para alterar algo. El rito siempre presenta un antes y un después. Siempre es un hecho de tránsito.

OFICIANTE: No hay rito sin operador u oficiante. El ritual precisa de la intervención humana para tener razón de ser. Es evidente que en este sentido deberemos enfrentarnos a múltiples variedades. Pero lo trascendente es que el operador juega una parte primordial en el Ritual. El oficiante será quien dramatice las acciones, quien genere una serie de pensamientos energéticos. En definitiva, el oficiante que ejecuta el rito es quien debe estar dispuesto a dominar o ser dominado por las energías.

El oficiante no debe improvisar. Uno no se levanta por la mañana y ejecuta un rito sin más. Previamente debe existir una intención, una programación y una metodología.

CEREMONIAL O LITURGIA: Todo ritual, toda acción que implica una ceremonia está sujeta a una liturgia que será más o menos estricta en función de la cultura o tradición religiosa a la que pertenezca.

No hay ritual sin liturgia. El simple hecho de prender unas velas, de cantar, de elevar las manos a los cielos, de ataviarse con pieles de animales o túnicas, de ofrecer un sacrificio, etc., es una forma de liturgia.

Sin ningún género de dudas, la liturgia es uno de los apartados más complejos de la celebración del ritual, más que nada porque es algo así como la puesta en escena de la gran obra y, como en toda obra que se precie y mucho más en una donde él público es dios, nada puede fallar.

Por definición entendemos como liturgia un conjunto abstracto de condiciones que son las que permiten llevar a cabo una serie de rituales o ceremonias ya sean en público en privado.

3.- La Iniciación:

Ahora que ya sabemos lo que es un rito, podemos hablar de la iniciación. La iniciación, se refiere al acto de ingresar o comenzar un camino, más allá, la palabra misma, se refiere a un introducir o ingresar dentro de sí mismo.

La iniciación corresponde al acto ritual mediante el cual, se accede a diversos misterios, en nuestro caso, los misterios de la Orden del Temple. Según Platón, los misterios tenían por objeto reestablecer la pureza primitiva del alma, llevarla a ese estado de perfección de la que había descendido.

El que aspira a ser iniciado debe tener una reputación inmaculada y ser una persona virtuosa; luego de ser examinado por el convento, se decide si es digno de ser iniciado. Lo que el aspirante debe saber es que el Temple ha existido durante muchos siglos y ha sido reconocida como el santuario de las buenas costumbres, el asilo de la inocencia, la escuela de la sabiduría y el templo de la filantropía; todo aquel que entra al templo, deja atrás los títulos que fueron otorgados por el mundo profano y que aquí el equitativo nivel convierte a cada individuo en lo que verdaderamente es, por esto mismo es que el título de hermano es el que más vale, porque en el templo, todos nos reconocemos como iguales.

La iniciación, que debe introducir al aspirante en el camino de una realización personal, consiste esencialmente en la transmisión de una influencia espiritual. Esta “bendición” es conferida por un maestro, el ya iniciado, a un discípulo, en virtud de la cadena ininterrumpida, de la filiación efectiva que relaciona al maestro iniciante con el origen de la cadena y de los tiempos. Todo rito de iniciación conlleva gestos simbólicos que son testimonio de una filiación original. El iniciante cuando realiza semejantes actos no actúa en tanto individuo, sino como un eslabón de la cadena, como transmisor de una fuerza que lo supera y de la que él sólo es un humilde portador.

Para que llegue a ser eficaz, la iniciación exige, por parte del aspirante, tres condiciones: disposición completa, recepción regular y realización personal. El postulante, en primer lugar, debe presentar ciertas cualidades físicas, morales e intelectuales. En efecto, el iniciado se apoya sobre una individualidad que, aunque

limitada, debe ofrecer los menores impedimentos posibles. Siendo la finalidad la conquista efectiva de los estados superiores, o de otra manera una comunión con el Sí-Mismo, principio de todos los estados, exige una armonía absoluta del alma, un dominio completo de todos los elementos de la individualidad

En efecto, todo lo que le ocurre a un ser le es semejante y ningún hecho le podría alcanzar si no existiera entre ellos una comunidad de naturaleza. Las condiciones más necesarias para recibir la iniciación pueden resumirse en cuatro puntos: pureza de cuerpo, nobleza de sentimientos, amplitud de horizonte intelectual y altura de espíritu.

La iniciación debe ser otorgada por un maestro calificado, al que los hindúes denominan gurú (o anciano), los ortodoxos geron, que tiene el mismo sentido, y los musulmanes sheikh, y que desempeña con respecto al discípulo el papel de un padre espiritual, siendo la iniciación un segundo nacimiento. El maestro le acompañara en las dificultades surgidas de la aplicación del método. En cuanto a los conocimientos teóricos, cada organización posee un método para dar las enseñanzas.

Una vez recibida la iniciación ésta sigue siendo virtual. Ella debe ser efectivamente valorizada por un trabajo personal, ya que cada persona lleva en sí misma propio maestro. Esta tarea tiene por fin realizar los estados que integran la personalidad. Pero esta idea de estados superiores es de tal manera extraña a la mentalidad moderna que exige algunas explicaciones. Cualquier individuo considerado incluso en la mayor extensión de sus dotes, no es un Ser completo, sino sólo un estado particular de la manifestación de un ser, que ocupa un cierto momento en la serie indefinida de los estados posibles de un ser total. Efectivamente, la existencia en su unicidad indivisible implica modos indefinidos de manifestación y esta multiplicidad implica correlativamente para cualquier otro ser una multiplicidad igualmente indefinida de estados, cada uno de los cuales debe realizarse en un grado determinado de la existencia.

Por ejemplo, lo que hay de corporal en el yo, no es sino la modalidad física de una individualidad particular que es una condición limitada entre una gran cantidad de condiciones existenciales. A la Existencia misma en su amplitud corresponde

únicamente lo que podría llamarse una posibilidad de manifestación, en tanto que la Posibilidad Universal, siguiendo a Leibniz, corregido en esto por Guénon, implica igualmente posibilidades de no-manifestación, para las cuales la noción de existencia que surge de la cosmología, y hasta la de ser, que surge de la ontología, dejan de ser adecuadas. La Posibilidad Universal surge sólo de la metafísica.

Si se prefiere usar la terminología hindú se dirá que el yo o la individualidad no es sino un aspecto transitorio y particular del Sí-Mismo o de la personalidad, que es su principio trascendente. Esto debe ser entendido en los tres mundos y concierne no sólo a los estados de manifestación individual que dependen de una forma, sino a los estados supra individuales y sutiles y más aún a los estados de no manifestación o estados posibles que la Unidad del Sí-Mismo engloba en su universal totalidad. Esta multiplicidad indefinida de los estados del ser, que corresponde a la noción teológica de la omnipotencia divina, es una verdad metafísica fundamental, la más alta que es posible concebir.

Si la realización de los estados superiores puede ser considerada como accesible a algunas personas calificadas, es en virtud de la analogía que existe entre el proceso de la formación del mundo y el desarrollo espiritual de un ser, en sentido inverso, entiéndase bien ya que este camino es el de un retorno al origen.

Desde una concepción universal, el mundo se presenta bajo tres aspectos, un estado de no manifestación que representa la Posibilidad Universal, un estado de manifestación informal o sutil que representa al Alma del Mundo y un estado de manifestación formal o tosca que es el del mundo sustancial de los cuerpos. La creación del mundo se presenta como una ordenación del caos o como la consecuencia de un “orden” divino, que la Biblia presenta como un *Fiat Lux*, ya que la luz ha acompañado siempre a las teofanías, ya que el orden se identifica con la luz. El rayo celeste de este “orden” o de esta “influencia” espiritual ha provocado en el centro del caos dual de la naturaleza una vibración luminosa que ha separado las “aguas inferiores” de las “aguas superiores”,

es decir, el mundo formal del informal, lo manifestado de lo no manifestado, separación descrita al comienzo del Génesis. La superficie de las aguas, o plano de la separación de ellas, estado en que se opera el pasaje de lo individual a lo universal; plano en el que se refleja el rayo celeste de la iluminación.

En efecto, en la misma forma del Fiat Lux divino, la influencia espiritual transmitida al postulante, ilumina el caos tenebroso de sus aptitudes individuales. Esta partícula de luz intelectual se irradia en todos los sentidos desde el centro del ser, representado por su corazón, y lleva a cabo la completa expansión de sus posibilidades. Esta acción invisible se halla expresada en las diferentes tradiciones por el desarrollo de una flor, rosa o loto, sobre la superficie del agua. De esta manera el ritmo cósmico transmitido por el rito inicial, resuena en la vida de un hombre cuya función consistirá en seguir y completar el plan divino. Sólo en el momento en que el futuro iniciado comprende este fin, llega a ser digno de recibir la iniciación. Esta se realiza en virtud del desarrollo de las posibilidades ya incluidas en su naturaleza, pues ningún misterio llega de otro lado y siguiendo el sentido de la célebre sentencia hindú: 'Lo que está aquí está más allá y lo que no está aquí no está en ningún lugar'.

Con la iniciación se busca crear un estado psicológico que marque en el inconsciente del iniciado, una idea fija, de que ha vuelto a nacer, o tiene la posibilidad de empezar desde cero nuevamente, por lo que podrá enmendar todos los errores y defectos que posea.

4.- Sigilum

Un Templario debe abstenerse de divulgar todo aquello que pueda perjudicar a la Orden del Temple o a sus miembros. Todos los miembros de la Orden están solidarizados por un formal contrato de reciprocidad. Tienen obligaciones los unos para con los otros y para cumplirlas es indispensable que se puedan distinguir de los profanos. Los medios de reconocerse deben, pues, ser objeto del secreto más absoluto. En cuanto al detalle de los ritos que se practican en el seno del temple es prohibido

hablar de ellos afuera. Los espíritus superficiales no podrían sino tomarlos como pretexto para ridiculizar a la Orden del Temple, como ya se hizo con nuestros hermanos medievales, acusados de las más nefastas injurias. En este sentido acudimos a la sapiencia que predica “no hay que arrojar perlas a los puercos”.

El formulismo del ritual Templario no ha permanecido, por lo demás, en absoluto secreto. Ha sido divulgado en numerosas obras aparecidas desde los comienzos del último siglo, además ha sido adoptado y mantenido por otras escuelas iniciáticas. Pero a este respecto no se puede hacer conocer sino el lado material de nuestras prácticas. El “esoterismo” no es susceptible de ser divulgado. La disciplina del silencio llevaba a los antiguos Templarios a no contestar las calumnias de que eran objeto. Ellos esperaban estoicamente que luciera la verdad, ella triunfa siempre y necesariamente, como lo da a entender la vieja máxima: Obrar bien y dejar murmurar. El pensamiento es además en sí mismo una fuerza que actúa en el exterior de una manera misteriosa. Él puede influenciar la voluntad de otro sin expresarse por escrito ni de palabra. Esto es lo que revela el estudio de las leyes ocultas del pensamiento. El Iniciado, conocedor de estas leyes, se dedica a callar, se concentra a fin de imprimir a sus ideas una tensión más alta. Es un conspirador que dispone del más potente de todos los medios de acción: el pensamiento dirigido con pleno conocimiento de causa. Pero en estas materias conviene unir el ejemplo al precepto y no infringir, porque no está permitido, la ley del silencio.

5.- Conclusión

Podemos concluir finalmente que la iniciación marca un antes y un después en la vida de la persona, es un acto por el cual se comienzan a limpiar todas las asperezas, faltas y errores; es un renacimiento, pero esta vez, es un nacimiento en la Luz. Un Templario debe observar estrictamente cada paso del ritual de Iniciación y descubrir el símbolo encerrado, ya que este posee la llave hacia la realidad.

Finalmente es deber de cada iniciado conservar con el mayor recelo el secreto de la iniciación. Numerosos en la historia son los grandes catástrofes que han acontecido cuando se rompe el

secreto, sin ir más lejos podemos ver que nuestra misma Orden casi fue exterminada y obligada a esconderse, por descuidos en este aspecto.

Queridos Hermanos Novicios, los invito a abrir sus sentidos y recibir con honor lo que con esfuerzo se han ganado, el baussant los espera y el fuego celestial sellará su entrada triunfal al templo.

6.- Bibliografía:

- “Curso de Instrucción Templaria Hugo de Payens”
- Seminario Hermanos Escuderos
- “Curso filosófico de las Iniciaciones antiguas y Modernas” J.M. Ragón

V. “La Iniciación en el Antiguo Egipto”

Fr+ José Silva Cid.

1.- Introducción:

Mis Queridos Hermanos del Temple, en el presente diseño, hablaremos de la iniciación en una de las civilizaciones más grandes de la historia humana, sin duda Egipto está en la memoria de todo hombre y mujer, toda persona alguna vez ha estudiado, hablado o se ha intrigado con los grandes logros que llegaron alcanzar, tanto en la medicina, la ciencia, astrología, matemáticas y su arquitectura, ya que levantaron grandes construcciones que existen hasta nuestros días.

Que secretos guardaba esta civilización llena de misterios, como pudieron desarrollar a tal punto su conocimiento, logrando cosas que aun hoy, en la era moderna no se pueden alcanzar, cual es el secreto de las pirámides y la extraordinaria Esfinge, será la Iniciación la fuente oculta de todos estos logros extraordinarios?.

Espero que con este trabajo podamos reflexionar y tal vez poder descubrir una señal que nos guie al camino de la verdad. Todo aspirante debe comprender los misterios de la iniciación antigua para poder comprender y practicar, a conciencia, la verdadera Iniciación moderna. Todos los Misterios Antiguos eran símbolos de cosas futuras que deben suceder.

Para poder comprender la verdad debemos estudiar los símbolos antiguos que son el camino más recto hacia la sabiduría.

2.- La Civilización Egipcia:

El Antiguo Egipto fue una civilización que surgió al agruparse los asentamientos situados en las riberas del cauce medio y

bajo del río Nilo. Tuvo tres épocas de esplendor en los periodos denominados por los historiadores modernos como Imperio Antiguo, Imperio Medio e Imperio Nuevo. Alcanzaba desde el delta del Nilo, en el norte, hasta la isla Elefantina, llegando a tener influencia desde el Éufrates hasta Gebel Barkal, en la cuarta catarata del Nilo, en épocas de máxima expansión. Su territorio también abarcó, en distintos periodos, el desierto oriental y la línea costera del mar Rojo, la península del Sinaí y un gran territorio occidental que dominaba los dispersos oasis. Históricamente, fue dividido en Alto y Bajo Egipto, al sur y al norte, respectivamente y se desarrolló durante más de 3.000 años.

Egipto fue en el mundo antiguo una verdadera ciudadela de la ciencia sagrada, una escuela para sus más ilustres profetas, un refugio y un laboratorio de las más nobles tradiciones de la Humanidad. Se desentieran sus monumentos, se descifran sus jeroglíficos, y sin embargo, nos falta aún penetrar en el más profundo arcano de su pensamiento. Ese arcano es la doctrina oculta de sus sacerdotes. Aquella doctrina, científicamente cultivada en los templos, prudentemente velada bajo los misterios, nos muestra al mismo tiempo el alma de Egipto, el secreto de su política, y su principal papel en la historia universal.

Nuestros historiadores hablan de los faraones en el mismo tono que de los déspotas de Nínive y de Babilonia. Para ellos, Egipto es una monarquía absoluta y conquistadora como Asiria, y no difiere de ésta más que porque aquélla duró algunos miles de años más. Pero en Egipto el sacerdocio disciplinó a los reyes, no abdicó jamás ni aun en las peores épocas, arrojando del trono a los déspotas, gobernando siempre a la nación; y eso por una superioridad intelectual, por una sabiduría profunda y oculta, que ninguna corporación educadora ha igualado jamás en ningún país ni tiempo, cuesta trabajo creerlo. Porque, bien lejos de deducir las innumerables consecuencias de ese hecho esencial que el pueblo egipcio debió su larga duración a una armazón religiosa y científica más fuerte que todas las revoluciones.

Egipto fue fortaleza de las puras y altas doctrinas cuyo conjunto constituye la ciencia de los principios y que pudiera llamarse la ortodoxia esotérica de la antigüedad. Pero, ¿De dónde extrajeron sus ideas madres, sino de la reserva orgánica del viejo Egipto? Moisés y Orfeo crearon dos religiones opuestas y prodigiosas: la

una por su austero monoteísmo, la otra por su politeísmo deslumbrador. Pero, ¿Dónde se moldeó su genio? ¿Dónde encontró el uno la fuerza, la energía, la audacia de refundir un pueblo salvaje como se refunde el bronce en un horno, y dónde encontró el otro la magia de hacer hablar a los dioses como una lira armonizada con el alma de sus bárbaros embelesados? En los templos de Osiris, en la antigua Tebas, que los iniciados llamaban la ciudad del Sol o el Arca solar, porque contenía la Síntesis de la Ciencia Divina y todos los Secretos de la Iniciación. Todos los años, en el Solsticio de Verano, cuando caen las lluvias torrenciales en la Abisinia, el Nilo cambia de color y toma ese matiz de sangre de que habla la Biblia. El río crece hasta el equinoccio de otoño, y sepulta bajo sus ondas el horizonte de sus orillas. Pero, en pie sobre sus mesetas graníticas, bajo el sol que ciega, los templos tallados en plena roca, las necrópolis, las portadas, las pirámides, reflejan la majestad de sus ruinas en el Nilo convertido en mar. Así, el sacerdote egipcio atravesó los siglos con su organización y sus símbolos, arcanos impenetrables de su ciencia, en aquellas criptas y en aquellas pirámides se elaboró la admirable doctrina del Verbo Luz, de la Palabra Universal, que Moisés encerrará en su arca de oro, y cuya antorcha viva será Cristo.

La verdad es inmutable en sí misma, y sólo ella sobrevive a todo; pero cambia de moradas como de formas y sus revelaciones son intermitentes. “La Luz de Osiris”, que en la antigüedad iluminaba para los iniciados las profundidades de la naturaleza y las bóvedas celestes, se ha extinguido para siempre en las criptas abandonadas. Se ha realizado la palabra de Hermes a Asklepios: “¡Oh Egipto, Egipto!, sólo quedarán de ti fábulas increíbles para las generaciones futuras, y nada durará de ti más que palabras grabadas en piedras”.

3.- La Iniciación en el Antiguo Egipto:

Los egipcios practicaban la Iniciación en la Gran Pirámide. Este monumento maravilloso no fue nunca tumba de Faraones, como pretenden demostrar algunos sabios. La palabra Pirámide viene de “PIR” equivalente a fuego, o sea, Espíritu.

La iniciación en la Pirámide equivale a la comunicación con los grandes misterios del Espíritu “La Unión en el Reino de

Dios Interno con el Padre”. Este fuego no es el fuego material, ni tampoco el fuego o luz de los soles, sino el otro fuego, mil veces más excelso, el del PENSAMIENTO.

La gran Pirámide Iniciática dentro de la cual penetraba el candidato, es el símbolo de nuestro propio cuerpo. ¿Dónde, en efecto, sino en él, nos iniciamos, más o menos a lo largo de la vida y de las vidas?

La puerta angosta de la Pirámide, es la misma puerta angosta del Evangelio que conduce a la salvación. Siempre está abierta, pero para poder entrar en ella, el hombre debe inclinarse o replegarse a sí mismo conduciéndose hacia el mundo Interno, con el pensamiento. El pasadizo angosto es el camino abrupto y penoso que conduce hacia el Reino de Dios, dentro del cuerpo; porque el camino de la perdición es ancho, dice Jesús. El Guía es el buen deseo o aspiración y el candidato es el mismo hombre.

Ahora mis Hermanos los invito a usar imaginación con el siguiente relato, que en su contenido puede ser ficticio en parte y en base a conjeturas, pero también con algunos contenidos reales sobre la iniciación egipcia, vamos a entrar la esfinge hacia la gran pirámide e imaginar cómo se vivía la antigua iniciación en Egipto:

“En la maravillosa y asombrosa Pirámide, iba a sucederse otra ansiosamente esperada serie de ceremonias iniciáticas bajo los auspicios de nuestro Gran Bien amado Faraón. Los aspirantes ganaron este privilegio después de tanta persistente súplica al Gran Sacerdote para ser admitidos a los más sagrados secretos de los Misterios. Siendo finalmente aceptados y como un requisito para calificar, estos novicios han gastado cuarenta días en ayuno, oración y estudio de los Misterios.

En un atardecer de Pleno Invierno, diez aspirantes se reunieron en el altar entre las zarpas de la Esfinge esperando ser admitidos en una antecámara localizada bajo la panza del coloso. Era un fresco y tranquilo atardecer aun reflejando sobre las pirámides el carmesí resplandor crepuscular del sol. Los candidatos hablaban entre ellos sobre sus sacrificios, sincera preparación y ayuno previos a la ceremonia. Algunos se pararon cerca del pecho de la Esfinge y leyeron algunas de sus líneas. La emoción de anticipación que llenaba sus corazones era percibida

en sus palabras especialmente cuando recordaban las dos últimas semanas de trabajo. A medida que pasaba el tiempo, todos se callaron y sentaron absortos en sus propios pensamientos y expectativas. Para algunos, la contestación al enigma de la Esfinge, como la contraseña para conseguir la admisión al templo, era algo pavoroso "¿Podría yo realmente contestarla correctamente?" Esa pregunta preocupaba sus mentes. Era sabido que algunos estudiantes habían fallado en dar la respuesta correcta y con vergüenza se les había pedido regresar a casa. Aún si pudieran responder acertadamente el enigma, estaba aún aquel miedo de las inminentes pruebas, sabiéndose que algunos anteriores iniciados, no usando apropiado juicio, no sobrevivieron la experiencia.

Ellos esperaban pacientemente entre las zarpas, en silencio, ese mismo silencio de discreción que la Esfinge simboliza. Mientras los aspirantes esperaron afuera, una mantra escasamente se oyó viniendo de adentro. Una puerta se abre en la panza del coloso y misteriosamente se movió lateralmente a media vía como soportada por bisagras invisibles. Una entrada con una puerta de bronce ingeniosamente abisagrada se reveló en la que ellos vieron en pie el porta antorcha. El portaba una antorcha en alto. El muchacho se veía de unos 18 años de edad y su semblante se reflejaba claro y decidido. Su voz sonaba tan segura para un muchacho de su edad. Verdaderamente él era un devoto estudiante del Arte y dedicado a practicarlo.

Él hizo a los estudiantes esta pregunta: "¿Estáis vosotros, habitantes de la oscuridad exterior donde la ignorancia mora, suplicando admisión a nuestro sagrado Templo para buscar la Luz de Iniciación?" Los candidatos asintieron afirmativamente respondiendo: "Sí, lo estamos". Luego él dijo, "El Sendero de iniciación es traicionero y lleno de pruebas y tentaciones. ¿Estáis vosotros dispuestos a tomarlo?" Ellos de nuevo respondieron afirmativamente.

A continuación les pidió hacer una fila y escoltó el primero al interior. El interior del pasillo era oscuro como la noche y mohoso. Ya dentro del pasillo, cerró la puerta y con voz suave preguntó al posible iniciado lo siguiente: "¿Cuál es ese animal que en la mañana tiene cuatro piernas, dos al mediodía y tres al atardecer?" El postulante miró fijamente al piso como si tratara de encontrar una respuesta a este extraño y misterioso enigma

que no había escuchado antes. Esa descripción no parecía reflejar el patrón de ningún animal viviente que hubiera alguna vez conocido. Después de algún tiempo, murmuró una respuesta al porta antorcha quien balanceó su cabeza en afirmación y guió el iniciado a una pequeña cámara. Luego retornó a invitar al siguiente iniciado. Siete estudiantes pudieron responder el enigma: cuatro hombres y tres mujeres. ¡Siete!, ¡el número del hombre perfecto!

Luego de haber cerrado lentamente la loza de piedra en el pecho de la Esfinge como también la puerta de bronce, descendieron una escalera en espiral conduciendo a un pasillo sordo que los llevó a una antecámara en donde todos se reunieron, murmurando entre ellos la respuesta en excitación: “¡era el hombre!”.

Bajo la Esfinge está localizada la Antecámara de la Esfinge, anexa a un Templo Circular de columnas. También la Esfinge está conectada a las Pirámides a través de pasillos subterráneos. El corredor en túnel desde la Esfinge hasta la Gran Pirámide, es comúnmente tomado por los iniciados durante varias ceremonias. Otros vestíbulos y cuartos existen que no deben mencionarse aquí.

La Antecámara estaba iluminada por seis antorchas montadas en soportes localizados cinco pies del piso, tres antorchas en la pared del Este y tres en la del Oeste. Las luces amarillentas eran suaves y vacilantes. Los iniciados, sentados en sillas localizadas contra las paredes, habían empezado un corto período de meditación cuando el porta antorcha entró e invitó a las mujeres a seguirlo a un cuarto anexo amueblado con cuatro camas y un escritorio con rollos de papiro. Las paredes estaban decoradas con escrituras sagradas y oraciones. Los hombres fueron conducidos a un cuarto similar y separado. A ambos grupos se les ordenó descansar y esperar. Esa noche algunos estudiantes tuvieron sueños inusuales de naturaleza profética anticipando la iniciación venidera.

Uno de los estudiantes tuvo el siguiente sueño “vi un incandescente círculo flotando en medio del cuarto, el círculo se tornó ligeramente en una culebra con reluciente espalda y oscuro estómago que tenía escrita una letra al final en su cola y una primera letra en la cabeza. Su cabeza estaba constantemente comiendo su

cola sin disminuir el tamaño de su cuerpo. A medida que miraba al símbolo, grandes jeroglíficos fueron apareciendo encima de la serpiente simbólica afirmando: Cada Final es el Comienzo de un Nuevo Ciclo. Luego ¡todo se esfumó en la oscuridad!”

Ceremonia de Iniciación del Grado Cero:

1ª Parte: Preparación: El siguiente día los iniciados fueron llevados a un lavatorio y fuente para la lustración, para bañarse y asearse y hacer las abluciones sagradas de cara y manos. Después, fueron vestidos en sotanas de blanco lino y se les dio una comida frugal especial.

Después de esperar por horas, el grupo fue escoltado por el porta antorcha a la Gran Pirámide. Dentro de las salas de la pirámide, la luz era escasa. Los vestíbulos con columnas estaban hermosamente decorados con pinturas, escrituras y oraciones al Dios Amón, el Creador de Todo Lo que es. Las altas columnas tenían forma como de palmeras y terminaban en capiteles en la forma de hojas con faja de lapislázuli y oro y rematadas con patos en bajo relieve. Mármol y alabastro, granito de diferentes colores terminaba las paredes. El aroma de incienso llenaba los vestíbulos. En el sostener del aliento, los iniciados expresaban un sentido de miedo y anticipación.

2ª Parte: La Cámara de la Luz Oscura o Cámara del Caos [El Foso]: Los postulantes fueron guiados a la Cámara de la Luz Oscura o el Foso de la Muerte por un sacerdote que llevaba una máscara de Anubis, mitad negra y mitad dorada; esta cámara estaba localizada en la parte más baja de la pirámide. El lugar representa el Grado Cero, el Mundo de los Muertos regido por nuestro Dios Osiris. El conductor a esta escena volvía a representar a nuestro Dios con cabeza de chacal negro, Maestro de los Misterios, guía a través del umbral al Mundo de los Muertos, lo Invisible simbolizado aquí por una cámara dentro del dios Geb, la Tierra.

En la completa ausencia de luz visible, la prueba consistía en tratar asuntos que no habían sido resueltos, en lograr una curación a través de la maestría de aspectos individuales de la personalidad. Experiencias especiales de naturaleza síquica fueron vividas allí

una y otra vez en un proceso interactivo. Momentos reactivos de pena y sufrimiento del pasado volvieron vívidos durante la meditación justamente como siendo nuevamente representados de las páginas de un viejo libro olvidado. Aspectos espantosos de horrores y delirios en la oscuridad! Sustos, incertidumbres, dudas. Cada partícula de sabiduría disponible era necesaria para vencer el aparente poder dado al miedo. Materializaciones de creaciones mentales, cosas reptantes, quizá reptiles silbantes, fueron hechas reales por la ley del participante. Ellos vieron estas experiencias angustiosas para no atormentarlos nunca más! Después de un acto heroico de la voluntad durante este período de germinación, ellos triunfalmente se sintieron limpios y más fuertes. (Se dice que algunos en el pasado incapaces de tratar con sus propios temores, no habían sobrevivido la experiencia muriendo en la profundidad de la cámara construida con sus propios miedos.)

Después de esta espantosa iniciación del Grado Cero, los candidatos retornaron a casa a sus normales actividades mundanas, a asimilar la experiencia y a continuar su preparación mística en los Misterios.

Ceremonia de Iniciación del Primer Grado:

1ª Parte: La Matriz del Segundo Nacimiento: Antes de la iniciación de Primer Grado, el grupo de candidatos fueron conducidos a la cámara conocida como la “Matriz del Segundo Nacimiento” dentro de la Gran Pirámide para un simbólico entrar al útero para una experiencia de renacimiento. Esta cámara es también conocida como la Cámara de Balance porque aquí el iniciado demostrará su habilidad de balancear las polaridades de Luz y Oscuridad. Habiendo experimentado la Luz Oscura en el Foso, la tendencia natural sería de sobre compensación moviéndose a la pura luz, que produce desbalance, ya que el iniciado vive en un mundo de ambas polaridades. Aquí ellos aprenderán a dominar sus emociones a través del amor en el corazón, el Agua siendo el símbolo de la naturaleza emocional.

Fueron dejados allá para períodos de reflexión y meditación en estas materias que duraron siete días siendo administrados

por sacerdotes y acólitos. En ésta, como en otras iniciaciones, a los candidatos se les asignaron para descanso cámaras completamente decoradas y amuebladas de más de treinta cámaras disponibles dentro de la pirámide.

Temprano en el séptimo día y mientras un distante gong se escuchó, el Hierofante pidió a los iniciados que entraran a unas cajas de momia traídas por un grupo de guardianes del templo y acólitos. Los ataúdes llevaban escrituras y símbolos parecidos a aquellos usados para preservar los cuerpos de los que partieron. El Hierofante o Gran Sacerdote del Templo puso en trance a los iniciados, uno por uno, en un mágico sueño hipnótico. Cuando los candidatos yacían adentro, las tapas fueron cerradas y ellos entraron en un profundo sueño. Los ataúdes con los candidatos adentro fueron amarrados a un transportador y con lazos bajados, uno a la vez, a la Cámara del Renacimiento.

2ª Parte: La Cámara del Renacimiento [La Gruta o El Pozo]: En esta cámara los iniciados permanecieron en un estado de semivida por tres días. Desconociendo las actividades de preparaciones para las ceremonias que seguirán, fueron dejados en su simbólico y físico sueño. Par ellos, todo pareció durar solo unas pocas horas.

A media noche las tapas de los ataúdes fueron quitadas y las luces de las antorchas cayeron sobre sus caras mientras que un antiguo mantra sonaba en la cámara. Luego fue cantada una canción que habla de un renacimiento a un Estado Luminoso de Inmortalidad. Uno a uno los iniciados fueron sacados de sus ataúdes y para su sorpresa encontraron un cuarto lleno de gente. “Fuimos saludados y abrazados con gozo por los Hermanos. Este fue un momento conmovedor y emocional: hasta ahora nos habíamos sentido algo solos, dejados con la única compañía del porta antorcha. Lágrimas caían de nuestros ojos a medida que éramos saludados aún por gente que nunca habíamos visto antes. ¿A tantos les importamos como para estar al tanto de nuestra iniciación?”. Comentarios de lo que había sucedido hasta ahora

fueron dichos para gran sorpresa de los candidatos. ¡Risas de felicidad y ovaciones llenaron el cuarto!

Los candidatos han ahora completado su Iniciación del Primer Grado. Como en la Iniciación del Grado Cero, a los iniciados se les pidió regresar a casa a sus asuntos normales, a asimilar la experiencia y a continuar sus estudios antes de que estar listos para tomar la Iniciación del Segundo Grado durante Pleno Verano. Después que había transcurrido el tiempo de preparación, los candidatos tomaron la iniciación que ahora voy a describir:

Iniciación de Segundo Grado: AIRE

1ª Parte: El Templo de Maat: El Templo de Maat es también conocido como el “Vestíbulo de la Verdad en la Luz” o el “Templo o Vestíbulo de Iluminación”. Estos nombres son simbólicos del hecho que “como el iniciado ascendía, él alcanzaba una altura mayor en su simbólico logro de Luz mística”. En este Grado de iniciación el candidato aprenderá una clara percepción y entendimiento que conduce a la iluminación a través del correcto uso de su intelecto. La naturaleza intelectual está aquí representada por el Aire y el florecimiento de hermosos pensamientos de la mente.

Para recibir este Grado los candidatos fueron llevados de nuevo a la Pirámide. Con la ayuda del porta antorcha y algunos miembros del ritual, los candidatos fueron por tres veces vendados y, tomados por sus brazos, guiados a cruzar el Segundo Umbral o el “Lugar de Atravesar el Agua de la Vida”. Este es el paso al “Templo de Maat.” A este tiempo dos gongs distantes, simbólicos del Segundo Grado fueron oídos.

La ascensión con ojos vendados era difícil e incómoda sin saber cuál era el siguiente movimiento o dónde colocar el pie. Cada iniciado ascendía los primeros dos peldaños simbólicos y luego era regresado a cámaras de instrucción, meditación y descanso y para sufrir pruebas que probaban su desarrollo y mérito. El día siguiente regresamos al mismo ritual de ascensión para subir solamente dos peldaños extras y retornar a las cámaras para instrucción adicional y pruebas. Este ritual transcurrió por siete días, cada día ascendiendo dos nuevos peldaños extras.”

2ª Parte: La Antecámara o Cámara del Triple Velo: El séptimo día ellos ascendieron todos los catorce pasos llegando al Gran Pasoen el tope del corredor. Luego entraron en la antecámara próxima a la “Cámara de la Tumba Abierta” [Cámara del Rey]. Esta antecámara es conocida como la “Cámara del Triple Velo”. Aquí los tres velos son removidos, uno a la vez, y el significado de cada velo es dado a los iniciados. Cuando ellos finalmente pudieron ver, miraron en todas direcciones al cuarto en donde habían arribado, tan profusamente decorado. En esta cámara fueron de nuevo saludados por algunos miembros de la Hermandad. “Los lazos de unión establecidos entre los siete candidatos eran de Unidad, ya que nos sentíamos tan cerca los unos a los otros que podíamos aun sentir entre nosotros nuestros propios pensamientos!”

Habían completado el Segundo Grado de Iniciación.

Iniciación del Tercer Grado: La Cámara de la Tumba Abierta [Cámara del Rey]: FUEGO

1ª Parte: El Significado de las Cobras Sagradas: Como prerrequisito para esta iniciación fue de nuevo requerido entrar en el Foso y tener experiencias similares con la Luz Oscura a las previamente descritas en la Iniciación del Grado Cero. De allí los iniciados fueron llevados a la “Cámara de la Tumba Abierta”.

Para este ritual la cámara estaba iluminada con velas y el incienso flotaba en el aire llenándolo con una fragancia de rosa. Un solitario gong resonó a través de los salones de la pirámide anunciando el comienzo del ritual. Los siete iniciados en togas blancas pasaron a la cámara siguiendo el porta antorcha quien les indicó colocarse en línea en la pared del Norte junto a las sillas de los iniciados. Algunas oraciones y declaraciones a los antepasados fueron dichas por un sacerdote en el Sur como iniciación preliminar al ritual. Luego dos gongs resonando en eco a través de los confines del cuarto fueron seguidos por una suave música de entrada mientras los coros cantaban una letanía a medida que siete figuras en togas blancas enfilaban hacia la

Cámara en dirección al Este, sus caras cubiertas en las sombras de sus capuchas. El gong fue tocado una vez más por tres veces para anunciar la entrada del hierofante, un sacerdote vistiendo una túnica azul celeste salpicada de estrellas bordadas y ceñida con un cordón de oro. También usaba sobre su pecho una cruz. Era seguido por un grupo de sacerdotes del Templo de On.

Desde su estación en el Sudeste pasó al centro del cuarto y de un rollo de papiro leyó a los aspirantes una lista de deberes y responsabilidades a ser observados, las prerrogativas y beneficios de la escuela y los votos de secreto para no divulgar lo que ellos irían a experimentar, seguido por una serie de preguntas que fueron prontamente contestadas revelando su preparación y buena disposición.

A este punto, el hierofante se trasladó cerca al sarcófago de entierro simbólico, un gran ataúd de granito de cuarzo rosado de un solo bloque, y elevando sus manos al los cielos en donde mora nuestra Diosa estrellada Nut, pronunció palabras sagradas en lenguaje Atlante que ninguno de los iniciados entendió. “Las paredes de la cámara parecieron vibrar en resonancia con las palabras como respondiéndoles. Un frío helado llenó el cuarto, una extraña brisa sopló las caras de los participantes. Un profundo y significativo silencio se hizo presente en el cuarto y el fuego del Este creció en tamaño aumentando el suspenso y escenificando el momento” Como en otras ocasiones especiales, el porta antorcha había sido testigo de proezas similares que a través del mundo habían hecho a los sacerdotes Egipcios gozar de una reputación de “poderes misteriosos y sabiduría oculta”. Era éste el conocimiento que él estaba ansiando poseer algún día.

2ª Parte: El Mensaje de Akhnaton: El porta antorcha se acercó ahora a los iniciados indicándoles sentarse. Tomó el primero de la fila hasta el centro de la cámara instruyéndole a colocarse enfrente del sarcófago. Luego un acólito llevando un plato con un pequeño vaso de alabastro se aproximó al iniciado. El vaso tenía esculpido un Disco de Aton alado con las alas envolviéndose alrededor de su cuerpo. En él estaba Ben, el misterioso “Qué Es Entonces”, un polvo blanco disuelto en agua. En un acto sagrado de comunión, él le entregó al iniciado

el vaso para beberlo. Después de compartir del Pan de Vida, se le pidió yacer dentro de la tumba después de lo cual el sarcófago fue cerrado por los acólitos. Normalmente el iniciado es dejado en el cofre por tres días. En su trance el iniciado siente la muerte de la carne y experimenta todas las impresiones sentidas por los que departen, una muerte simbólica como la muerte de nuestro Dios Osiris. Después el iniciado es resucitado. En esta ceremonia especial los resultados son acelerados mediante el trabajo de nuestros Hermanos como Usted verá a continuación.

Los músicos empezaron a tocar y las siete misteriosas figuras de blanco se aproximaron al sarcófago. Rodeándolo, formaron una cadena con sus manos y empezaron a cantar un mantra ancestral. En éxtasis el iniciado sintió... “un contacto con la Esencia de Aton. Después de lo que me pareció una eternidad adentro, la tumba simbólica fue abierta y otro iniciado pasó por el mismo proceso.” Cuando todos habían estado adentro y retornado a sus lugares en el Norte, una suave, etérea y casi transparente paloma blanca se apareció cerniéndose sobre el sarcófago. No, no era nuestro símbolo sagrado del Ba de quien departesino el símbolo del pensamiento perfecto. La paloma era tan liviana como la pluma de nuestra Diosa Maat, a quien esta paloma también representa.

Ahora que la atmósfera del Templo estaba cargada con las vibraciones especiales debido al significado de los símbolos místicos desplegados y el hermoso cántico, una de las misteriosas figuras de blanco se paró y se movió al centro de la Cámara junto al sarcófago. Bajó su capucha para descubrirse el semblante. Un halo especial iluminó su cuerpo cuando empezó a hablar. Su figura se veía agraciada y clásica, sus movimientos refinados estaban cargados con una elegante autoridad y su voz sonaba juvenil y musical. El era Nuestro Bien amado Faraón Akhnaton, “Nefer-kheperu-Ra Ua-en-Ra” [“Hermosa-esencia-del-Sol, El-único-del Sol”, Gran Maestro de la Hermandad y anterior Alto Sacerdote del Templo.

Uno de los Iniciados: “cómo me sentí humilde en Su Presencia. Sentí que Nuestro Bien amado Faraón estaba allí para bendecirnos y darnos palabras de sabiduría. Nuestro Rey del Alto y Bajo Kemet [Egipto] nos dio el mensaje que el secreto del Sendero es “Vida, Luz y Amor” y nos alentó a mantener esas

palabras y su significado interno en lo profundo de nuestros corazones. Expresó su intenso eterno amor por toda la Creación, el sentimiento de Unidad con ella y el esfuerzo por lograr el descubrimiento de la llama que mora oculta dentro del sol visible.” Luego retornó a su lugar y se vistió de desconocido.

Al sonido del gong el hierofante, las siete misteriosas figuras de blanco, los sacerdotes y acólitos dejaron el cuarto, seguidos por otros testigos. Ahora una vestal del Templo se aproximó a los iniciados y les entregó una antorcha extinguida. El porta antorcha guió a los iniciados al Este para iluminar las antorchas con el fuego de la vestal. El grupo de iniciados dejó el cuarto llevando consigo un “flujo de perspicacia y entendimiento... un profundo sentido de conexión y la llama simbólica a otros buscadores de la Gran Luz.

Después de la transformación en la “Cámara de la Tumba Abierta” [Cámara del Rey], los iniciados fueron llevados a la “Matriz del Segundo Nacimiento” para una estabilización y balance.

La plena iluminación pertenece a la Iniciación del Cuarto Grado, la Iniciación de la Tierra, no realizada aquí en el Templo de Aten sino en el mundo, cuando el conocimiento aprendido en el corazón es finalmente puesto a plena prueba en el servicio a la humanidad.

3.- Conclusiones:

Mis Queridos Hermanos en Cristo, después de la lectura de este trabajo podemos sacar varias conclusiones, he incluso asimilaciones con los secretos de nuestra amada Orden del Temple.

Se dice que la iniciación viene de Egipto y que es el mayor secreto de esta maravillosa civilización, la cual debe sus cimientos a todos esos iniciados, sacerdotes y maestros, que desde las sombras manejaban los hilos de esta cultura. La iniciación propiamente tal, es la transmutación de un individuo a través de los misterios, conocimiento antiguo que los lleva a desarrollar todo su potencial divino, ya que todo ser humano lleva una chipa divina en su interior, comprender los secretos del arte sagrado nos ayuda a encenderla, a conectarnos con Dios, esta conexión nos lleva a ver la cosas desde otro punto de vista, aumenta nuestra

habilidad para comprender el mundo que nos rodea en todo ámbito, pero es un camino lleno de tentaciones y debe usar sus habilidades de forma correcta, es por eso que el proceso de la iniciación debe realizarse sin saltar ninguna de las etapas antes mencionadas, los secretos caminos conducen a los hombres amados por Dios, a un término que ni siquiera puedo nombrar. Es indispensable que hagamos nacer en nosotros mismos el ardiente deseo de alcanzarlo: La entrada de la Pirámide está abierta para todo el mundo; pero compadezco a los que tienen que buscar la salida por la misma puerta cuyos umbrales han franqueado, no habiendo conseguido otra cosa que satisfacer su curiosidad muy imperfectamente y ver lo poco que les es dado ver.

La gran Pirámide es una copia fidelísima del cuerpo humano y podemos decir simbólicamente que es la tumba del Dios Intimo que se halla dentro del hombre. Para que el hombre vuelva a la Unidad con el Dios Intimo, debe buscar su propia iniciación en su mundo Interno, así como en los tiempos antiguos, el aspirante debía penetrar en el Interior de la Gran Pirámide en busca de la Gran Iniciación. Así como la gran Esfinge simboliza que la clave de todo es el Hombre, está compuesta por partes de cuatro animales, reflejo los cuatro elementos y su con cabeza humana, como quinto elemento o quinta esencia.

Dentro del contenido de este trabajo hemos encontrado varios temas conocidos para nuestra Orden. Podemos ver que la iniciación egipcia estaba compuesta por Grados desde el 0-1, 2 y 3, cada una de estas etapas se diferenciaba de la otra por el tipo de pruebas que debía pasar el aspirante, ya que cada una busca potenciar distintos aspectos del iniciado y aumentar sus conocimientos del arte sagrado. Al igual que los grados de la Iniciación Templaria que está compuesta por Novicio (0-1 Egipcia), Escudero (Grado 2 Egipcia) y Caballero (Grado 3 Egipcia).

Otro punto a destacar en la iniciación egipcia es el significado alquímico de cada uno de los grados, 0-1 agua, 2 Aire, el 3 Fuego. Juan decía a sus discípulos “Yo os bautizo, verdaderamente, con agua; pero EL que viene en pos de mí, os bautizará con fuego y con Espíritu Santo”. Juan el asceta, la mente carnal no puede comunicar a sus discípulos una sabiduría mayor que la de los misterios relacionados con el plano de la materia, cuyo símbolo es el Agua, al paso que la sabiduría de Jesús como Iniciado

en los Misterios Superiores era el propio FUEGO de Sabiduría, nacido de la verdadera Gnosis o real Iluminación Espiritual. Por último la Tierra, que se refiere al papel del Iniciado Egipcio en la sociedad, una vez que aprende los secretos debe usarlos para ayudar a la humanidad, al igual que el Caballero Templario

Aquí debemos comprender la naturaleza de este fuego. No se trata de fuego físico sino del aspecto superior de este elemento. La prueba del Fuego Superior al que está sometido el aspirante en su Iniciación Interna le pondrá frente a sí mismo; esto es, la naturaleza divina frente a la naturaleza terrenal. Es el viaje de regreso, es el viaje mental hacia su propia Divinidad. Debe atravesar las esferas de los Señores de las llamas, así como las atravesó en su viaje de involución o de descenso, ya que primero debió prepararse en el conocimiento, caer al foso profundo de su ser para vencer sus miedos para luego ascender hacia la luz del conocimiento ancestral.

Mis Hermanos Novicios los invito a vivir cada minuto de su iniciación al igual que los antiguos Egipcios, ya han sido probados dignos y han pasado su proceso de preparación, es hora de avanzar el siguiente paso evolutivo de nuestra amada Orden, no es un camino fácil, es el camino angosto de la Pirámide, representa más trabajo y preparación, pero cada paso por difícil que sea está lleno de recompensas y sabiduría.

4.- Bibliografía:

- Seminario Templario Hermanos Escuderos.
- Pirámides de Guiza desde El Nilo por David Roberts.
- La Simbólica Profecía de la Gran Pirámide (Placa V) Por H. Spencer Lewis.
- Apuntes Varios sobre Iniciación Antigua.

VI. “Los Deberes del Iniciado”

Fr+ Sebastián Arratia Heim

1.- Introducción:

El presente diseño de campaña tiene por objeto tender algunas directrices básicas en el camino hacia la perfección. A estas alturas ya debemos comprender que no existen fórmulas o recetas que resulten, de forma mágica, una especie de atajo en el camino; sin embargo, lo único que se puede tener claro, es que el trabajo es el camino, no comprendido como el acto vulgar que se realiza fuera del templo, sino como concepto filosófico, este es un trabajo que purifica, que anima y que llena el corazón de fuego. No muchos lo han entendido y aún menos lo han practicado, pero nosotros fuimos llamados a servir a Dios como Templarios y es nuestro deber comprender, realizar y amar profundamente este trabajo. Ser Templario es un estilo de vida, transversal a todas nuestras actividades profanas, es el centro y lo que de alguna forma nos da un propósito, que es llevar al mundo la luz del Creador. Los invito mis Hermanos a que experimentemos un viaje, donde recordaremos porque somos Templarios, que nos llamó a servir aquí y a descubrir nuestro deber como criaturas volitivas.

2.- Comienzo del Peregrinaje:

Llegamos a este lugar ciegos, sordos y mudos, viviendo una vida animal, dominada por los instintos, carente de propósito y fácilmente nos conformábamos viviendo con logros banales, felices dentro de nuestra propia ignorancia, pero, algo dentro de nosotros quería más, se puede llamar curiosidad, anhelo, de-

seo o un instinto superior, una chispa de entendimiento de que la vida no era solo eso, no era solo lo que experimentábamos con nuestros sentidos todos los días, que existían sutilezas que escapaban a nuestro entendimiento, que lo que veíamos, solo era una ilusión. Luego esta chispa comenzó a crecer, se convirtió en un gran fuego que nos empezó a consumir, nos llevó a una búsqueda, una búsqueda de respuestas a preguntas que nunca nos hicimos antes, nos llevó a la búsqueda de la verdad.

En esta búsqueda nos empezamos a sentir solos, nos dimos cuentas que nadie en nuestro entorno se hacía las mismas preguntas y lo que es más grave, que existían personas que decían tener las respuestas, pero estas respuestas carecían de sentido, simplemente dan formulaciones sofistas para dejar contentos a los débiles de espíritu. Fue cuando casi perdimos la esperanza, que se nos presentó la oportunidad de ingresar a una escuela iniciática, en donde encontramos a buscadores de la verdad, que no se jactaban de poseerla, sino que nos ayudarían a desarrollar las herramientas básicas para alcanzarla.

En el momento en que se es recibido dentro de una escuela iniciática, se pasan por los rituales de paso establecidos, se viven la pruebas y se emerge victorioso de los fosos del tártaro, es cuando atisbamos la verdad que siempre se ha encontrado en nosotros, no obstante, no nos podemos sentir ni en lo más mínimo expertos o doctores de las doctrinas iniciáticas. La iniciación, como acto ritual, no es nada más que una muestra y aún más, es la representación del mismo camino.

El ritual de iniciación es eso, solo el comienzo, cuando al fin podremos, con mucho esfuerzo desarrollar nuestro potencial para así ir desgarrando el velo de Isis. Es ahora donde viene lo más complicado, descubrir el camino y cómo transitarlo.

3.- El ser humano dentro del Universo:

La era moderna en la que nos tocó vivir, es una era muy privilegiada respecto a las anteriores. Los avances tecnológicos nos han permitido adquirir e intercambiar información en cuestión de segundos. Se han dominado ciertas leyes de la naturaleza que nos hacen la vida más fácil, básicamente podemos decir por primera vez en la historia que la humanidad gobierna el planeta.

Tristemente, la ciencia, que nos ha dado todos estos regalos y conocimientos, para muchos dejó de ser una herramienta para entender el universo y pasó a ser una divinidad, un fin y no un medio, y existen quienes, obviando el método científico, se atreven a decir que lo que no puede ser medido, no existe y por tanto, no existe orden ni propósito.

El ser humano es hijo de las estrellas, de eso no hay duda, somos polvo de estrellas. Para entender mejor nuestro deber en el universo, debemos saber en qué momento y en qué lugar nos encontramos. Utilizando nuestra imaginación como una nave, podremos conocer las dimensiones del universo, al salir de la Tierra veremos un enorme planeta que es incomparablemente más grande que nuestro cuerpo, al seguir alejándonos veremos los planetas que componen nuestro sistema solar; al ir más allá podremos ver un millar de sistemas solares distintos que componen nuestra galaxia, llamada Vía Láctea; al seguir nuestro viaje, apreciaremos un conjunto de galaxias vecinas, que reciben el nombre de Grupo Local; más lejos aún, se encuentra el Súper Cúmulo de Virgo, que es un conjunto de incontables grupos locales; y si nos paramos en el borde del universo observable, podremos ver millones de millones de súper cúmulos. Es pertinente decir que existe un borde del universo observable, porque en toda la vida del universo, que son aproximadamente 13800 MA, aun no nos llega la luz de lo que está más lejos.

Nuestro planeta tiene alrededor de 4400 MA, la vida se ha datado en 3500 MA, el ser humano, cuando se irguió y comenzó a andar en dos piernas fue hace tan solo 3.5 MA y toda la historia que conocemos desde las pinturas rupestres hasta a actualidad, transcurrió desde tan solo 30.000 años.

Cuál es el propósito de relatar todo esto, la verdad es que, es realmente acojonante pensar en una escala tan grande, porque desde la perspectiva del universo, todo nuestro mundo sucede en una pequeña mota de polvo comparada a algo más pequeña que un electrón. Sin embargo, esto es lo más hermoso de todo, porque somos polvo de estrellas tratando de comprender a las estrellas, somos átomos tratando de comprender a otros átomos. Somos el resultado de la evolución del universo, dispuesto a conocerse a sí mismo. Y es esto lo que nos asegura que tenemos un propósito, que no somos una anomalía dentro

del cosmos, sino que tenemos un fin dentro de él y es nuestro deber descubrir cuál.

4.- El deber del iniciado:

Toda acción tiene una causa y además un propósito, sin causa no habría llegado a ser acción y sin propósito no habría causa, por lo tanto, tampoco acción. Lo mismo sucede con nuestra existencia, si la función crea al órgano, la humanidad existe para cumplir un deber.

Con seguridad podemos afirmar que este deber no tiene nada que ver con cosas materiales ni logros mundanos, sabemos que es de orden espiritual y por lo tanto hay que buscarlo donde corresponde, en nosotros mismos.

Nos distinguimos del mundo profano, ya que nuestra vida ya no se rige por los instintos sino que por el razonamiento, como seres racionales buscadores de la verdad, no nos es permitido caer en dogmas ni aceptar verdades sin antes meditarlas. Por lo tanto, la búsqueda debe siempre comenzar desde lo conocido, dado que es imposible hacerlo desde el lado opuesto, lo que conocemos o creemos conocer somos nosotros mismos; por consiguiente, como libre pensadores debemos cuestionarnos a nosotros mismos.

El primer y más básico cuestionamiento es ¿Quién soy yo?, al cuestionar lo que creemos de nosotros, nos podremos dar cuenta casi de inmediato la pobreza intelectual que tenemos, que del universo de cosas que creemos saber, tan solo sabemos bien una o dos; luego nos toparemos con la imagen que tenemos de nosotros mismos, esa imagen que vemos y proyectamos a las demás personas, todos los pensamientos que nos invaden a diario, los miedo y amores que poseemos, todos los sentimientos egoístas y también los que supuestamente son altruistas, analizando cada uno de ellos, sabremos de inmediato que ningún pensamiento o sentimiento ilusorio nos define, por lo tanto, tendremos que hundirnos aún más; finalmente nuestros deseos y aspiraciones hacen su aparición, esta es nuestra voluntad, lo que nos mueve.

La voluntad es el principio activo de todo y por lo tanto, viene desde lo más profundo de nuestra individualidad, anima

cada acción, pensamiento, emoción y sentimiento que creemos son propios.

Siendo un ínfimo humano, dentro del mar del universo, ¿a qué propósito trascendental puede servir que tenga voluntad? ¿Qué cambio puedo provocar como individuo que sea significativo? Un análisis profundo de estas preguntas y entendiendo nuestra posición en el universo nos da la respuesta, la forma más elevada a la que podemos aspirar como seres individuales es la subyugación voluntaria al bien supremo.

Nuestra personalidad individual no es nada más que un pobre atisbo de la verdad, en lo más profundo de nuestro ser, cuando logramos eliminar esta individualidad, cuando muere el profano que vive en nosotros, podremos apreciar que lo que queda no es vacío, sino que está lleno de todo, del Todo, del Innominal, recién ahí veremos reflejada la divinidad en nosotros.

Descubriendo que la divinidad esta en cada uno de nosotros, en cada persona, sin importar nada, nace el fuego, no un fuego que quema y destruye, sino que un fuego sagrado, que crea y alimenta, que es cálido y afectuoso, este fuego es el fuego del amor, del amor a la humanidad, a la creación y a Dios el Padre. Por lo tanto, con este amor, la subyugación de la voluntad al bien superior, al plan divino, lejos de ser hostigoso se vuelve gozoso.

Finalmente nuestro deber fundamental como Iniciados es cumplir con nuestro trabajo dentro del plan Divino.

5.- Siguiendo al Maestro:

Seguir el plan supremo no es nada fácil, es un plan del cual sabemos que no sabemos nada, es tan complejo que no podríamos entenderlo jamás, empero, el camino ya fue trazado y escrito hace más de 2000 años, “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí”. (Juan 14:6), Jesús nos invita a seguirlo, “Yo soy la Luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá Luz y vida” (Juan 8:12). El más grande legado que Nuestro Maestro nos dejó fue “Ama a tu prójimo como te amas a ti mismo”, nos habló del fuego del amor y además nos revela que siguiendo sus pasos alcanzaremos el paraíso.

La vida bíblicamente aceptada de Jesús, es la mayor muestra de desinterés individual, es una historia basada en el amor a los demás, buscando siempre un bien superior, nada propio, no títulos, no gloria, no fama. Es una muestra de sabiduría infinita y la forma de alcanzar esa sabiduría infinita es siguiendo los pasos de Jesús el Cristo, he ahí el Gran Arcano Revelado, vivir la vida imitando a Nuestro Señor.

Si bien, de cierta forma logramos comprender lo que tenemos que hacer y sabemos cuál es el camino, seguir las huellas de Jesús, es en sí misma una tarea dantesca, teóricamente es muy fácil, pero llevarlo a la práctica cotidiana tiende casi a lo imposible. No obstante, El Padre Universal nunca impone ninguna forma de reconocimiento arbitrario, de adoración formal, ni de servicio servil a las criaturas volitivas. Nosotros como habitantes evolucionarios en el mundo del tiempo y del espacio debemos por nosotros mismos, en nuestro corazón, reconocerle, amarle y voluntariamente adorarlo. El Creador rehúsa ejercer coerción o imponer la sumisión al libre albedrío espiritual de sus criaturas materiales.

La afectuosa dedicación de la voluntad humana a hacer la voluntad del Padre es el regalo más selecto que el hombre le puede hacer a Dios; tal consagración de la voluntad de la criatura constituye la única dádiva posible de verdadero valor que puede hacer el hombre al Padre Universal. En Dios, el hombre vive, se mueve y tiene su ser; no hay nada que el hombre pueda dar a Dios excepto esta elección a atenerse a su voluntad, y estas decisiones, efectuadas por las criaturas volitivas inteligentes, constituyen la realidad de esa adoración auténtica que es tan pura en amor como digna de nuestro Señor.

6.- Responsabilidades:

El camino que hemos elegido es el camino más difícil que una criatura puede aspirar, nuestra ambición no se basa en cosas materiales, sino que queremos la perfección de nuestro ser y de esta forma adorar al Señor cumpliendo su voluntad, pero, todo lo que es para Dios, debe ser perfecto, por lo tanto cada una de

nuestras acciones deben ser como tal. En el Temple, realizamos nuestros trabajos totalmente dirigidos a lograr este objetivo, “No a nosotros, oh Señor, no a nosotros”, nuestro templo, constituido por cada Hermano, es la casa de Dios, Él vive en cada uno de nosotros y nosotros vivimos por y en Él, por este motivo, cada actividad que realicemos dentro de nuestra amada Orden, será realizada con la mayor dedicación, porque sabemos que no es para nosotros.

Es nuestro trabajo llevar la luz al mundo, para esto debemos buscar la verdad, siempre querer la justicia, cuidarnos de tener prudencia ante profanos. La discreción es nuestro primer deber formal, mucha luz en vez de iluminar puede enceguecer, el sigillum fue, es y será el máximo juramento de los iniciados, se debe enseñar de acuerdo con las reglas de la iniciación, o de lo contrario callar.

Los adeptos a la religión universal somos pocos, por lo tanto la fraternidad es fundamental entre los iniciados, en especial con nuestros Hermanos del Temple, todos estamos aquí para aprender, para amar y por sobre todo, a entregar. Entregar lo que sabemos, lo que sentimos, nuestras experiencias y la sabiduría que hemos ido adquiriendo, porque nuestra amada Orden es eso, es una escuela de sabiduría, que forma a gente para que lleve la luz al mundo, por esto, es muy importante la asiduidad a nuestras reuniones, porque de qué otra forma se puede entregar a los demás Hermanos si no se está presente. Tenemos la responsabilidad de demostrar con el ejemplo cómo se comporta un Templario a nuestros Hermanos menores, debemos ser puntuales a cada reunión y nunca perder la actividad dentro del Temple. Cada uno recibe en función de lo que da y por lo tanto, el que más da, de forma desinteresada, es el que más recibe, pero, además, en el momento en que nos hicimos parte del Temple y formamos parte de la energía unificadora del Egregor Templario, le dimos la potestad, también de quitarnos la recompensa, si nuestros actos así lo merecen. “No muchos de ustedes deberían hacerse maestros, porque deben saber que el juicio divino, caerá con mayor fuerza sobre ustedes” nos dice Santiago “el justo” y que palabras más sabias, este es el camino que elegimos y depende de nosotros saber transitarlo.

7.- Conclusiones:

Mis Hermanos en Cristo, hemos recorrido un gran viaje y nos queda uno aún más largo, más difícil, que a momentos parece imposible, pero no nos desanitemos tenemos nuestra razón, nuestro amor y nuestra fe como guías. Nada puede detenernos, depende de nosotros que tan lejos lleguemos en el camino, quizás nos caigamos, dudemos y hasta vacile nuestra fe, pero siempre y quiero ser enfático en repetir que siempre seremos Templarios y por lo tanto, el fuego del Temple y de Dios, arderá en nuestro corazón, nos dará fuerzas e iluminará nuevamente el camino.

El Padre Universal nos llama a ser perfectos y no podemos hacer menos que responder a este llamado, “el que quiera entrar al reino de los cielos, que tome su cruz y me siga”, dicen las escrituras, tomemos nuestra cruz mis Hermanos y atendamos a la invitación de nuestro Maestro y Señor Jesús el Cristo, de quien somos sus soldados y a quien hemos jurado seguir, pero por sobre todo cumplamos con su mandato y amemos a nuestros prójimos, seamos un ejemplo para que cada día más seres humanos comprendan y busquen a nuestro Maestro.

8.- Bibliografía:

- Seminario Templario Hermanos Escuderos.
- El Ideal Iniciático, Oswald Wirth.
- Dogma y Ritual de Alta Magia, Eliphas Levi.
- Documental, Cosmos: Una Odisea del Espacio y Tiempo.
- El Libro de Urantia.
- Santa Biblia.

VII. “La Influencia Esotérica en la Orden del Temple”

Fr+ José Silva Cid

1.- Introducción:

Mis queridos Hermanos, en el presente Diseño de Campaña quiero describirles algunos puntos sobre el esoterismo Templario y que influencias llevaron a nuestra Orden a alcanzar estos conocimientos, ayudando a nuestros Hermanos medievales a lograr un amplio conocimiento sobre el ser humano y elevarlos a un estado superior, a través de los canales de la iniciación y entendimiento de nuestro microcosmos.

Un estudio serio y coherente del esoterismo Templario exige para ser fructífero amplitud de criterio y diversidad de líneas de avance. De no encararse de este modo nos encontraremos inevitablemente con callejones sin salida y preguntas sin respuesta. Tales situaciones frecuentes han dado lugar muchas veces en el pasado a soluciones conjeturales que tienen excusa, pues la complejidad del problema del esoterismo de nuestra Orden es muy grande.

Es indudable que nuestros Hermanos dejaron su huella en una multitud de corrientes espirituales de las más diversas: drusos, alquimistas, iniciados del Islam, cabalistas, gnósticos, rosacruces y masones. Esto para no mencionar si no a lo más evidentes pero, desde luego, tal diversidad de contenidos complica y mucho el hallar un hilo conductor, que seguramente al avanzar en nuestros estudios Templarios empezaremos a conocer paulatinamente.

Es común la idea de que en la Orden existía un sincretismo

que acumulaba ideas muy heterogéneas que se iban incorporando al Temple por los más distintos caminos. Pero la realidad es que, como destaca Guenon, los antiguos iniciados sabían apreciar muy bien la unidad doctrinal subyacente tras una aparente diversidad de formas externas. Es por ello que por ejemplo Dante emplea un lenguaje a menudo tomado del cristianismo y otras veces de la antigüedad greco-romana y no hace esto llevado por un sincretismo superficial. De hecho, y como señala Guenon, “La metafísica pura no es ni pagana nicristiana, es universal. Los misterios antiguos no eranpaganismo pero se superponían a este”.Es necesario comprender, y esto es lo que les cuesta mucho a algunos, que la vía iniciática se halla por arriba de las formas religiosas tradicionales exotéricas. Esto es lo que le permite desarrollarse adoptando como ropaje exterior cualquiera de esas formas o ninguna.

2.- Esoterismo Templario

Debido a un gran número de interpretaciones; ciertos historiadores niegan categóricamente la existencia de un esoterismo Templario, y otros, al contrario, no vacilan en hacer derivar a la francmasonería de nuestra Orden mártir. No sabemos si en realidad, nuestros Hermanos tuvieron un culto secreto y doctrinas reservadas a los iniciados, y esas doctrinas heterodoxas les fueron transmitidas por heréticos musulmanes, quizás los asesinos, o con los cabalistas u otros, con quienes tuvieron relaciones, pero si podemos reconocer en nuestros usos y costumbres una doctrina iniciática.

Ignoramos casi todo del esoterismo Templario, y el Templario debe desconfiar de las descripciones demasiado precisas que dan ciertos ocultistas de los misterios practicados por los Caballeros. La verdad es que es tarea de cada Hermano, encontrar las llaves de las puertas del Templo del conocimiento, cada paso iniciático, cada trabajo de nuestros seminarios de estudio, y la dedicación con la que participemos en los Capítulos, nos acercaran a planos vibratorios más elevados.

Dante Alighieri (1265-1321) es el más célebre «iniciado» de la Edad Media: ese gran adversario del papado parece ha-

ber desempeñado un gran papel en las sociedades secretas de aquel entonces; era, en particular, uno de los jefes de laFede Santa, Orden Tercera de filiación Templaria. Y se hizo a el mismo, intérprete de dicho esoterismo en su Divina Comedia, que es una alegoría metafísico-esotérica, que vela y expone al mismo tiempo las fases sucesivas por las cuales pasa la conciencia del iniciado para alcanzar la inmortalidad del alma.

Sin duda alguna nuestros Hermanos del Medioevo llegaron a ser grandes conocedores de su yo interno, que es la esencia del esoterismo individual, ahí están las claves de todas nuestras preguntas y las respuestas a muchos misterios. El trabajo de nuestros Hermanos Mayores es guiarnos para que podamos descubrir este conocimiento superior, este esoterismo Templario.

*¡Oh, alma ciega!
Ármate con la antorcha de los Misterios,
y en la noche terrestre
Descubrirás tu Doble luminoso,
Tu alma celeste.
Sigue a ese divino guía,
Y que él sea tu Genio.
Porque él tiene la clave de tus existencias
pasadas y futuras.*

3.- Influencias en el Temple:

Nuestros Hermanos medievales entendieron que su cometido iba más allá de la defensa exclusiva del catolicismo por oriente, desmarcándose en este sentido de los cruzados. Su finalidad, en contra de lo que comúnmente pudiera parecer, fue salvaguardar la fe religiosa y la protección de los santos lugares. Pero tanto, la protección de las mezquitas y sinagogas, así como de los templos cristianos, lo cual les granjeó la animosidad de la Iglesia.

Trabajaron por el acercamiento de las religiones. En cierta medida aspiraron a crear las bases de una *Religión Universal*, si bien fracasaron, pues como proyecto sincrético resultó demasiado adelantado para la época, ya que algo así, solo puede

concebirse ante una humanidad que haya expandido sus niveles de consciencia y haya alcanzado la tolerancia necesaria en términos sociales y religiosos.

Ello no impidió que mantuviesen contactos con el mundo del Islam, especialmente con organizaciones de su mismo carácter. Tal es el caso de su equivalente islámico, los *assasins*, proveniente del término *assaça* (que significa guardián)... los guardianes de la luz islámica, como se les conocía. Herederos en este sentido del esoterismo ismaelita transmitido por Ismael, el segundo hijo de Abrahán, de manera análoga a como Isaac lo fuera para judíos y cristianos. De ellos proviene completamente tergiversado el término *asesinos*, que originariamente venía a interpretarse en términos de valentía, especialmente, por su implacabilidad en el combate y más vulgarmente reconocidos por el nombre *Asesino* al decir que deriva del hachís que consumían y los convertía en fanáticos religiosos, definición que como iniciados no podemos aceptar. Los *assasins*, al igual que nuestros Hermanos Templarios, fue una orden místico-religiosa que tenía por objeto la defensa de los santos lugares y con quienes llegaron a mantener importantes contactos internos, en especial nuestro muy ilustre Hermano Maestre Robert de Craón.

Para socavar esta excesiva apertura religiosa, la iglesia francesa, llegó a dar instrucciones a la Orden del Temple para que aceptase a todo católico que lo solicitara, sin tener en cuenta su condición moral. Incluso, se llegó a decretar que todo cristiano que fuera excomulgado podía enmendarse de sus faltas enrolándose en la Orden del Temple. Conscientes del peligro que tal medida podía suponer, los altos dignatarios mostraron su disconformidad al Papa y resolvieron, reunidos en un conclave en Palestina, desclasificar a todo candidato que hubiera sido admitido según las nuevas directrices de la Iglesia.

Una de las claves principales la proporciona el mismo Dante, cuando recoge ideas de fuentes iniciáticas islámicas, aún cuando se cuida muy bien de no mencionar explícitamente esas fuentes. Cosa que sorprende, pues no menciona nunca ni al Profeta Mahoma ni al célebre Iniciado español murciano Mohyiddin ibn'Arabi (el más grande de los Maestros espirituales del Islam y

de quien Dante mucho toma) pero no tiene en cambio reparos en citar a Avicena y a Averroes.

Nuestros Hermanos tuvieron la oportunidad de descubrir y estudiar muchos misterios, esto debido al contacto con otras culturas y religiones. Este conocimiento, más elevado de la vida, de Dios, de la energía del universo que nos rodea y del que también somos parte, es el todo de la iniciación, nos lleva a caminos inimaginables y sorprendentes, es un camino arduo pero fructífero hacia la fuente, la clave para mejorar nuestras almas, enmendar nuestros errores, mejorar nuestro karma en ascendencia de las almas y llegar a ser tal vez después de muchas vidas, parte integral de la energía primordial de nuestro Señor. Este es el camino del esoterismo Templario y el Ideal de todo Caballero de nuestra muy amada Orden de Caballería.

4.- Análisis Personal Sobre el Esoterismo:

Tal parece que el hombre antiguo, tenía un conocimiento ancestral mucho más desarrollado que el hombre moderno, por algún motivo este conocimiento se fue perdiendo a través de los años, he incluso estos conocimientos tan reales, ahora se ven como cosas irreales y la mayoría de las personas las ven como cuentos de hadas, ya que están sumidos en los problemas del mundo moderno, que lamentablemente no los deja ver más allá de lo que sus ojos pueden interpretar, inmersos en sus vidas falsas y materialistas, segados completamente por el velo de Isis.

El nacimiento del esoterismo de nuestra Orden, se desarrolla debido al hambre de conocimiento y la necesidad de descubrir la verdad de nuestro mundo por parte de nuestros fundadores, pero principalmente, por la necesidad de encontrar los canales necesario para poder elevar nuestras mentes a planos superiores de vibración, descubrir que todo está unido energéticamente y que todos estamos conectados a la fuente. Asimismo, este conocimiento trata de enseñarnos, que el significado de la vida es más que lo material, que lo más importante es el desarrollo de nuestro espíritu y todo lo demás viene por añadidura. Si logras ser un individuo completo y en armonía, tendrás la clave de la vida y la sincronía con el universo que nos rodea, y podrás ser un verdadero iniciado.

*Escuchad en vosotros mismos y mirad
en el Infinito del Espacio y del Tiempo.
Allí se oye el canto de los Astros,
la voz de los Números,
la armonía de las Esferas.
Cada sol es un pensamiento de Dios
y cada planeta un modo de este pensamiento.
Para conocer el pensamiento divino,
¡Oh, almas!, es para lo que bajáis y subís
penosamente el camino de los siete planetas
y de sus siete cielos.
¿Qué hacen los astros?
¿Qué dicen los números?
¿Qué ruedan las Esferas?
¡Oh, almas perdidas o salvadas!
¡Ellos dicen, ellos cantan,
ellas ruedan, vuestros destinos!*

No debemos cerrarnos solo en un punto de vista, hay que unir todos los conocimientos, debemos ser cautelosos, toda mentira es media verdad y toda verdad es media mentira, conectarnos con la naturaleza, sentir tu respiración, sentir el sonido del viento en los arboles, sentir la vida que te rodea, investiga los dos extremos de cada problema, debes mantenerte sobre el ritmo de la vida común, guiar tus emociones hacia el polo positivo, que tu mente genere lo que debe pasar a tu alrededor, tenemos las capacidades ya que estamos conectados desde este plano inferior al superior, solo debemos mejorar nuestra energía vibratoria y veras como tu espíritu se libera llenándote de una felicidad interior, si logras esto, estarás muy cerca del conocimiento antiguo y se comenzaran a abrir los caminos para que logres ser un individuo completo encausando, ya que la llama antigua se empezará a encender lentamente, este es el fuego Templario que ardió en el interior de nuestros Hermanos medievales.

5.- Conclusiones:

El poder desarrollar todas las habilidades de nuestra mente a través de los conocimientos dejados por nuestros Hermanos,

unir en un solo sentir nuestro cuerpo, alma y espíritu, y seguir el ejemplo de todas las grandes civilizaciones de nuestro planeta, las que han logrado alcanzar estos conocimientos ancestrales, meta última de todo Iniciado en el Temple. Cada uno de los Iniciados ha buscado los canales para lograr llegar al conocimiento, manteniendo un hermetismo, la entrega de este conocimiento solo se trasmite al individuo que está preparado para conocer la verdad, este conocimiento se presentará frente a sus ojos una vez que pase los procesos de la Iniciación.

Nuestros Hermanos buscaron el conocimiento superior, no se enfocaron tan solo en una línea, ellos bebieron de todas las fuentes, investigaron y analizaron todas las creencias, culturas y pensamientos de la época, para así lograr formar un esoterismo Templario, el cual contiene un conocimiento superior abriendo canales para llevar a nuestra Orden y sus integrantes a ser personas completas, la transmisión y aplicación de este conocimiento se denomina esoterismo.

6.- Bibliografía:

- Seminario Templario de Hermanos Novicios.
- Seminario Templario de Hermanos Escudero.
- Apuntes varios de Esoterismo y Templarios.

VIII. “El Concepto de Esoterismo desde la Perspectiva de la Orden del Temple”

Sor+ Pamela Alarcón Chomali

1. Introducción:

Mis Queridos Hermanos de la Orden; a través del presente trabajo, exploraremos el real significado del concepto de esoterismo bajo la perspectiva de nuestra Orden del Temple. Considero fundamental la comprensión de este concepto y lo que conlleva, especialmente para nosotros, que hemos decidido iniciarnos en el camino del conocimiento, al haber comprendido que somos esencialmente seres espirituales, y tenemos en común el objetivo de avanzar en la evolución de nuestro espíritu, para nuestro propio bien, el de nuestros Hermanos y de toda la humanidad.

2. El concepto de Esoterismo:

Se define Esoterismo a aquella enseñanza que se transmite de forma oral a algunos discípulos elegidos, siendo ésta una enseñanza profunda que tiene como principal objetivo el alcance de la sabiduría, pistis sophia o iluminación.

La palabra Esoterismo proviene del griego Esoteris, que significa “desde dentro, interior, íntimo”, unido al sufijo Ismo, que se refiere al conjunto de conocimientos, doctrinas, enseñanzas prácticas, ritos, técnicas o tradiciones de una corriente filosófica o religiosa, que son secretos, incomprensibles o de difícil acceso y que se transmiten sólo a una minoría selecta denominada Iniciados, en contraste con el Exoterismo, que se refiere al conocimiento fácilmente accesible para todo el público, el cual es transmitido libremente.

Los conceptos de Esoterismo y Exoterismo son opuestos en apariencia, pero complementarios en la realidad, ya que ambos tienen sus fundamentos en la naturaleza de las cosas (exterior e interior, el cuerpo y la médula, lo evidente y lo oculto, cáscara y sustancia). En ese sentido, todo dogma religioso viene a ser una faceta exotérica de la religión a la cual pertenece, quedando el conocimiento esotérico reservado al oficiante, clero o iniciados de la religión.

Las características principales del Esoterismo son las siguientes:

Secreto: Se trata de un conocimiento restringido a ciertos grupos o sociedades, el cual no es posible divulgar debido a su imposibilidad de transmitir, al encontrarse más allá del lenguaje humano. A esto hay que agregar que el secreto en sí no es un acto de egoísmo hacia los profanos, ya que en sí es una manera de protegerles, debido a que ciertos conocimientos en manos inexpertas pueden provocar más daño que beneficios a quien los utiliza. Puedo citar a modo de ejemplo, el estudio del átomo, que desde Pitágoras ya se conocía, pero que al caer en manos profanas ha traído diversas consecuencias, siendo la más catastrófica de todas, la bomba atómica, que tuvo a nuestro planeta al borde de la destrucción durante el pasado siglo XX.

Transmisión: La manera en que se transmite el conocimiento se realiza de maestro a discípulo de forma oral, siendo la transmisión por una cadena conocida hasta un personaje histórico reconocido, muchas veces divinizado, que le otorga legitimidad y validez a la cadena de transmisión del conocimiento iniciático. En este sentido, podemos indicar que Hermes Trimegistro es el personaje histórico-ficticio que les otorga el conocimiento a los altos Sacerdotes del Antiguo Egipto, y a través de ellos ha llegado hasta nuestros días, pasando por diversas civilizaciones.

Correspondencia: Todos los elementos de la naturaleza se encuentran relacionados a través de la simbología, los cuales al no ser evidentes, requieren ser descifrados, basándose en el principio Hermético de la correspondencia: "Lo que está arriba es como lo que está abajo; lo que está abajo es como lo que está arriba". De esta manera, lo visible se relaciona con lo invisible, sugiriendo la unión de los opuestos, dando realce a la premisa que todo deriva de la unidad.

Naturaleza: La naturaleza ocupa un lugar esencial y sagrado dentro del cosmos, en el cual se funda la magia, esto va de la mano con el principio sagrado de correspondencia, ya que la divinidad se manifiesta en la naturaleza, todo viene desde la fuente sagrada, por lo tal todo es sagrado, en la manifestación más humilde de la naturaleza, y si sabemos ver, encontraremos el plan divino del creador en toda su gloria, este es uno de los más grandes misterios del mundo iniciático.

3. Carácter secreto del Esoterismo:

Desde la antigüedad, el conocimiento esotérico se mantenía oculto por diversas razones, dentro de las que podemos mencionar las siguientes:

-El silencio disciplinario, en el cual se intenta probar el carácter de los postulantes.

-Para proteger secretos técnicos relacionados con la práctica de un oficio, arte o ciencia, siendo ésta la manera en que antiguamente se aprendía una profesión, la que exigía cualidades precisas y fórmulas que se mantenían en secreto.

Podríamos decir que el carácter esotérico derivaría de una desigualdad de los espíritus y de una incomprensión por parte de los oyentes, pues como mencionamos anteriormente, éste es un conocimiento restringido a ciertos grupos o sociedades, debido a que no es posible utilizar el lenguaje para definir los conceptos sin imágenes del espíritu. Con esto podemos comprender que el secreto no tiene que ver con la capacidad de divulgarlo, sino que éste es inexpresable e inaccesible para los profanos al ser descifrado sólo a través de la comprensión de la simbología. De ésta manera, lo que le transmite el maestro al discípulo no es el secreto mismo, sino el símbolo y la influencia espiritual que hacen posible su comprensión.

4. Noción de Esoterismo:

El Esoterismo contempla tres etapas:

El misterio es lo que se recibe en silencio: Éste punto revela el carácter objetivo del esoterismo, al ser un conocimiento que se recibe y que es incuestionable.

Aquello de lo que está prohibido hablar: Éste punto dependería de la naturaleza imperfecta de la persona a quien se dirige la enseñanza, siendo éste un esoterismo de tipo subjetivo.

Aquello de lo que es difícil hablar: Éste último punto hace referencia al carácter natural e inescrutable, tratándose de un esoterismo esencial o metafísico, en el cual se unifican todas las doctrinas tradicionales.

El esoterismo no es el solo aspecto íntimo de una religión, ni tampoco es una religión especial sólo para privilegiados, sino que es un punto de vista más profundo sobre las cosas consideradas sagradas, permitiéndonos comprender la verdad interior que expresa toda forma, sea religiosa o no.

El Esoterismo no es accesible a todos, sino sólo a algunos, no tratándose de ninguna forma de exclusividad, sino que es su naturaleza. Lo que en el esoterismo es secreto, se vuelve misterio en la religión, siendo esta última una exteriorización de la doctrina limitada a lo que es necesario para la salvación de los hombres, limitándose en el plano del ser, ya que le considera como humano e individual, y le asegura las mejores condiciones psíquicas y espirituales en ese mismo estado.

El hombre, siendo hombre, no puede superarse a sí mismo, pero cuando posee un estado universal le es posible alcanzar el conocimiento y liberación. El Esoterismo es el canal para obtener dicho conocimiento y liberación, ya que libera al hombre de los límites del estado humano y le hace efectiva la capacidad de alcanzar estados superiores.

Si bien el esoterismo posee un vocabulario particular, le otorga una significación precisa a los términos que toma de otras disciplinas. Estos medios de expresión datan de tiempos antiguos, donde se reconocía la existencia de una realidad superior habitada por energías invisibles.

En la era antropocéntrica (hombre en el centro del cosmos), se dividía al universo en mundo material, mundo psíquico y mundo espiritual, siendo ésta división la base de la enseñanza medieval.

Los Pitagóricos consideraban al hombre como un pequeño mundo, un “microcosmos”, siendo el mundo el macrocosmos.

Ésta concepción permitió distinguir tres modos de existir: Mundo Material (Cuerpo), Mundo Psíquico (Alma) y Mundo Espiritual (Espíritu). Esto ha dado lugar a tres tipos de disciplinas: Ciencias de la Naturaleza o Física, Ciencia del Alma o Psicología y Ciencia del Espíritu o Metafísica (más allá de la física).

La división de Espíritu/Alma/Cuerpo era común a todas las doctrinas tradicionales, incluyendo la tradición hindú, china y judía. La tradición Cristiana heredó esta tripartición, inscrita por Juan al comienzo de su evangelio, siendo ésta la fuente del Esoterismo Cristiano.

Antes de finalizar este acápite, me gustaría indicar que siempre el iniciado se verá expuesto ante la incredulidad o molestia de espíritus más abajados, que no comprenden o no les interesa el conocimiento ancestral o esotérico, y he allí una de las justificaciones del porqué debemos callar ante los profanos, tal como le ocurrió a nuestro Señor Jesús el Cristo *“Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos. Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos? ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él. Mas Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa. Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos. Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando”*(Marcos 6, 1-6). Cabe indicar que nuestro Maestro cada vez que enseñaba a las personas, lo hacía a través de la Midrashim o parábola, cumpliendo el precepto de los iniciados de guardar el secreto, ya que esta técnica es una forma de exoterismo, que les da la enseñanza a los profanos sin entrar en cuestiones muy complicadas de entender.

5. Conclusión:

Queridos Hermanos, con el análisis del presente trabajo podemos concluir que el esoterismo es el vehículo que nos permite ir más allá de la religión, en donde se comienza a develar aquello que desde la antigüedad ha sido considerado como un misterio.

A través de éste conocimiento logramos la comprensión de lo que se desea obtener a nivel espiritual, al considerarnos a nosotros mismos como seres conectados con el universo, con plena conciencia sobre la capacidad de interferir en el desarrollo o estancamiento de nuestra evolución espiritual, lo cual nos hace responsables de nuestros actos, siendo ésta conciencia la que nos diferencia de los llamados profanos, ya que hemos tomado la decisión de abrir nuestra razón para avanzar con paso firme hacia la liberación de las ataduras terrenales, lo cual demanda un gran esfuerzo, pero que finalmente será de beneficio tanto para nosotros como para la evolución de la humanidad.

Finalmente, me cabe indicar que las enseñanzas recibidas en nuestra Orden del Temple, hacen caso a las tradiciones ancestrales, dividiendo el conocimiento ancestral que posee en grados, teniendo cada uno su tema central, los que sumados nos llevan a obtener la iluminación necesaria para comprender el diseño del Universo y como ya lo he mencionado, nuestro fin como seres humanos y espirituales: “La Evolución”

6. Bibliografía:

- Seminario Templario Hermanos Novicios.
- Apreciaciones sobre la Iniciación, René Guénon
- Santa Biblia
- Wikipedia y otros apuntes de Internet.

IX. “Similitudes del ideal de Caballería y el ideal Iniciático”

Fr+ Eduardo Uribe Pérez

1.- Introducción:

El presente Diseño de Campaña tiene por finalidad exponer, de manera clara, una muy buena parte de los paralelos existentes entre el ideal iniciático y la caballería medieval, sin entrar en detalles de definiciones de caballería ni de iniciación ni de similares, toda vez que se dan por aprendidas al estar comprendidas dentro del Seminario de estudios del Grado de Hermano Novicio.

Por otra parte, sí se harán exposiciones de comprensión un poco más avanzada de los términos descritos, detallando las partes del ritual de iniciación, lo que se debería vivir en dichos rituales antiquísimos, lo que se espera del neófito, entendiendo que, de verdad, existen variadas similitudes con los ideales de la Caballería Cristiana que profesamos dentro de nuestros corazones.

2.- El camino iniciático:

El camino del iniciado no es simple. Menos lo es el de VIVIR como los soldados de Cristo que somos. Es un compromiso que adquirimos ante nuestros Hermanos y en presencia de Dios; lo que sí es fácil es disfrazarse de templario (o de alguna Orden iniciática verdadera) y jugar a hacer rituales y conversar “temas entretenidos”, o bien acercarse a estas instituciones a fin de aprender algo vago, sentirse con algo de poder, o sentirse “especial entre la gente”.

El verdadero iniciado debe aprender, leer, reflexionar, mane-

jar lo mejor posible la teoría de las enseñanzas, y buscar siempre más allá, entregarse al conocimiento, reconociendo y respetando lo que los Hermanos más antiguos quieran o puedan entregarle; cuestionando mucho a la vez, ya que el iniciado es quien no da tregua a la ignorancia, y trata de llegar a su iluminación personal tanto intelectual, moral y espiritualmente.

Lo anterior es de suma importancia, ya que teniendo una base sólida es cuando se puede comenzar a construir la Magna Obra, no antes, ya que el terreno es pantanoso y lúgubre cuando el ermitaño del tarot no nos deja ver su antorcha, y podemos perder el camino y volvernos “locos” por la falta de preparación. Nuestro Gran Priorato, amorosamente nos entrega estos conocimientos paulatinamente, como corresponde, y sólo una vez que el Novicio haya probado su lealtad y su entrega al mundo que se encuentra más allá de lo axiomático, es cuando sus guías podrán optar por dar cerrada una etapa, y pasar de un modo seguro al próximo paso. Y así será sucesivamente, hasta que, logrando que la piedra quede bien pulida y trabajada, poder liberar al eterno aprendiz para que encuentre su camino personal, su Santo Grial, su palabra perdida, su piedra filosofal.

Dentro de este punto, es dable citar a Dion Fortune, en su texto “Esoterismo, Ordenes, Fraternidades y Grupos”, el título “El sendero de la iniciación”, que señala que el Primer Iniciador es el Cristo interior. Es decir, que la entrada al sendero debe buscarse dentro [de uno mismo], no fuera, porque es un estado de conciencia exaltada. Pero una vez que haya llegado a esa conciencia, el sendero es tan objetivo como subjetivo. Algunos instructores señalan que el sendero es puramente subjetivo, diciendo que el objeto de la iniciación es la perfección del hombre; otros dicen que se trata de una experiencia astral, mientras que la mayoría cree que el hombre que busca la iniciación la encontrará en una remota región, detrás de elevadas murallas. Ninguno de estos conceptos es exacto, pues no contienen toda la verdad, pero existe un elemento de verdad en todos ellos.

Para la iniciación debemos alcanzar un elevado nivel de conciencia, trascendiendo nuestros cinco sentidos físicos y el siquismo ordinario; la iniciación es una experiencia ESPIRITUAL, no astral, ni mental ni causal. Debemos lograr lo que es muy difícil en nuestro nivel espiritual y en nuestra realidad social, pero

es uno de los ideales iniciático, que corresponde al transferir nuestro foco de conciencia de la personalidad a la Individualidad, logrando así percibir lo que los hombres comunes no pueden. Debemos vivir en constante Evolución. Consiguiendo que nuestra alma tal cual el juicio de Anubis, pese menos que una pluma y ser dignos de vivir en un mejor vehículo físico. Es de esta forma que preparamos nuestro cuerpo, mente y espíritu, para recibir lo que el Creador quiera enviarnos.

Nuestra naturaleza es el egoísmo, lo que no es malo, ya que debemos trabajar en nuestra Magna Obra, para pasar al siguiente nivel, que es el de ayudar a nuestro prójimo; pero sólo una vez que nosotros estemos preparados, y pidiendo a nuestro Señor que nos de fuerza, ánimo, energía divina, sabiduría, etc., es decir, nos contentamos con recibir cada vez más (uno de los significados de Cábala es “Recepción”), como hijos de su padre; pero cuando seamos maduros y estemos preparados, nosotros seremos quien tenga que entregar, a sus hermanos, a su medio ambiente, a sus seres amados, y a sus seres odiados, lo que dará la mayor de las satisfacciones a nuestro Padre, dejando nuestro egoísmo y personalidad, para entender y vivir el concepto de Un Todo. A esto, debo indicar que el odio no existe, se contrarresta fácilmente con el Amor, cuyo concepto místico es la Energía o Fuerza Universal que nos hace tender a la unidad con el Todo, uniendo, armonizando y creando vida. Concepto que describe también a Dios. ¿Nunca han escuchado el slogan “Dios es Amor”?; pues bien, es mucho más cierto de lo que comúnmente creemos.

Nosotros los iniciados, debemos comprender que somos una pequeña partícula de Dios, que comparte las facultades que Dios tiene, pero en menor cantidad. Podemos amar, podemos crear, podemos dar vida, podemos hacer arte, podemos incluso transmutar las energías densas a energías sutiles, como en el caso del odio transformarlo en amor, y es mucho más fácil de lo que podría parecer, ya que es solamente dejando atrás nuestro falso ego, que es más físico que espiritual, ya que si buscamos dentro de nosotros nos damos cuenta que un sentimiento en contra de la naturaleza nos daña sólo a nosotros. Si aprendemos a amar y a perdonar a nuestros enemigos, estaremos amándonos y perdonándonos a nosotros mismos, obteniendo EVOLUCION.

Luego de esta larga introducción al tema, nos iremos de lleno al ritual de iniciación, que nuestros hermanos del Medioevo llevaron a cabo, viendo cómo se relacionan íntima y místicamente a la vida de un Caballero de la Edad Media, que aparte del romanticismo, las luchas por el bien, la protección al más débil, el reconocimiento de la gente, entre otras, son igualmente los principios que un iniciado debe observar estrictamente, tanto a nivel físico como espiritual, entendiendo que muchas de las antiguas leyendas medievales son alegorías de procesos internos del ser humano que está adquiriendo una elevación espiritual. ¿No es extraño que los caballeros lucharan contra dragones para obtener un tesoro o una llave que descubra el más grande de los tesoros?, o que sólo uno de los caballeros de la mesa redonda, el valiente y constante buscador de la verdad, Galahad, haya sido el único dentro de todos los otros valientes caballeros que pudo ser digno de ver el Santo Grial en el castillo del Rey Pescador, ¿pasando sobre el gran Arturo incluso?

Se siembra la duda para que el buscador encuentre sus guías, utilizando su intuición, y que luego de demostrar la entrega y el sacrificio requerido, sea digno de ser puesto a las puertas de lo real, para que él sólo sea capaz de atravesar el umbral y encuentre su camino, con las herramientas necesarias en su mochila para este interminable camino.

3.- El ideal iniciático y la Caballería:

La iniciación tiene por propósito formar pensadores independientes, deseosos de llegar por su propio esfuerzo a discernir la verdad. Cuestionando cómo explicar los enigmas que nos afectan constantemente en nuestra vida, viéndose obligado a combatir todos los monstruos de nuestra imaginación, como en las novelas caballerescas, para finalmente llegar donde brota la luz (Oriente para muchas órdenes iniciáticas). Una vez acá, entendiendo muy poco de lo que pasa, retorna a Occidente, siguiendo la ruta del mediodía; esta vez encuentra el camino con menos obstáculos, pero al llegar a Occidente cuestiona muchas de las cosas, encuentra su lado contemplativo, irritándose fácilmente, por lo que lleno de dudas, emprende camino nuevamente. Esta vez el camino es menos áspero, y su convicción mayor, y aún

cuando deba atravesar llanuras llenas de peligros, cruzar ríos de impetuosa corriente, explorar desiertos abrasadores y sondear abismos volcánicos, sabe que su objetivo es que la venda de su ignorancia vaya adelgazándose para caer por fin de sus ojos cuando termina su purificación mental.

A esto, una decepcionante noticia: al ir avanzando en este periplo, y llegar a la verdad, se comprende que no sabe nada. Conociendo que somos parte de un gran destino, que se rige por las leyes de Dios y que se puede intentar conocer mediante el estudio de los principios herméticos, en el que si bien es cierto existe el libre albedrío, también es cierto que somos parte de un plan divino superior que tiene bien establecido nuestro papel en la tierra; y quien llega a descifrar su camino, debe pedir luz para cumplir su tarea, rechazando toda curiosidad indiscreta, trabajando arduamente, porque trabajar es vivir, y esto es lo primordial, aprender a vivir, practicar el “Arte de Vivir”. He aquí el objetivo de la iniciación.

4.- Obligaciones del Iniciado Caballero:

Al animal le basta dejarse vivir y obedecer los impulsos de su naturaleza. Mismo estado de ignorancia de los niños antes del despertar de su conciencia que le permitirá discernir entre el bien y el mal; pero con el discernimiento viene la responsabilidad, y de esta, los deberes. Quien más comprende, está obligado a conducirse de diferente forma, dejando atrás todos los impulsos del cuerpo, y entregando su vida a Dios y al Plan Divino, como nuestros Hermanos Monjes-Guerreros, y esto, mis muy Queridos Hermanos, es lo que nos diferencia de los animales, la comprensión mayor, lo que por añadiría significa dejar atrás nuestros egos, para empezar nosotros a entregar, a ser solidarios y actuar por el bien de la humanidad, tal cual como nos exhorta Santiago el Justo “Hermanos, que no haya muchos de ustedes que pretendan ser Maestros, sabiendo que los que enseñamos seremos juzgados más severamente” (Carta de Santiago cap III ver 1)

De dicha comprensión se desprende el practicar el estilo de vida del caballero medieval, cumpliendo con obligaciones morales menos indispensables para el común de los mortales, actuando irreflexivamente, logrando la estima de los conci-

dadanos, viviendo en armonía, observando escrupulosamente las leyes que regulan la vida en sociedad, utilizando nuestro sentido común e intuición, que está en nuestro interior y que sacará a flote nuestra iniciación.

Pero, la iniciación sólo iluminará a quien quiera trabajar. Siendo este neófito quien deba demostrarlo celosa y constantemente; y nada recibirá quien no tenga derecho a ello, observando la DISCRECIÓN y la lealtad, ya que dentro de las aulas (las antiguas filas templarias) no existe limitación de temas de debate, pero que muchas veces pueden ser tildadas de heréticas para el vulgo que aún está a favor de las incineraciones de los considerados brujos. ¿Acaso la Biblia, el libro de Dios acerca de los hombres, no dice más de una vez, que no debemos darle perlas a los cerdos? Créanme Hermanos, la sabiduría se representa por las perlas que irán recolectando en un camino no libre de dificultades de magnitudes dantescas.

La iniciación verdadera no busca deslumbrar a la gente con un brillo ficticio; es austera y nadie la puede lograr sin antes haberla buscado en la pureza de su corazón. Debemos desanimalizar la criatura consiente para hacerla divina. Por lo tanto, lo menos que se puede exigir del Neófito templario es que justifique sus medios de existencia, observando la lealtad de sus relaciones y no admitiendo burlas hacia el prójimo, ni que trate a la ligera unas promesas hechas bajo el imperio de la pasión. Deberá sufrir honrada y estoicamente las consecuencias de sus actos sin esquivar cobardemente sus resultados. Sólo así conquistará la simpatía de los iniciados y merecerá su ayuda para sortear las dificultades.

Es importante tener la firme VOLUNTAD de ser útil, desarrollar vuestra propia energía para invertirla en el bien de todos, ser sinceros con ustedes mismos en el deseo de sacrificio y sólo así tendrán derecho a que los guías que aguardan en el umbral sagrado, vengan a dirigir a los legítimos imperantes.

Tengan confianza y sean dóciles, fortalezcan la sinceridad que impone el respeto, ya que nuestra actitud interna atrae a los maestros, y acuden a la llamada inconsciente del postulante dispuesto a soportar las cargas que trae la iniciación.

Otra cosa, no puedes iniciarte leyendo, la iniciación es esencialmente operante, requiere gente de acción y no curiosos, por

eso somos los Caballeros Templarios. Por eso, “las obligaciones contraídas son el punto de partida de toda verdadera iniciación. Guardaos, por tanto de llamar a la puerta del Templo, si no habéis tomado la decisión de ser de aquí en adelante un hombre diferente, dispuesto a aceptar deberes mayores y más imperativos que los que se imponen a la mayoría de los mortales. Todo fuera ilusión y engaño al querer ser iniciado gratuitamente sin pagar de nuestra alma el privilegio de ser admitidos a entrar en fraternal unión con los constructores del gran edificio humanitario”, esto es el Egregor del Temple, que mantenemos, fomentamos, y engrandecemos con nuestros sacrificios.

5.- La preparación del Candidato:

Solicitar la iniciación no es trivial, y se firma un pacto interno, inmaterial, y es de tu alma consigo misma, cuyas cláusulas son ineludibles. Así mismo, los iniciados que aceptan iniciar a alguien, contraen deberes muy serios con el discípulo, quedando este de algún modo, ligado a sus maestros. El verdadero iniciado querrá adquirir dicho compromiso, intentando diariamente matar en él el profano y hacer que nazca un nuevo hombre.

El despojo de los metales: El ritual exige que el Novicio se despoje de sus metales. Materialmente es algo muy fácil y rápido; sin embargo, el espíritu se desprende difícilmente de todo cuanto le deslumbra, y en el fondo no quiere abandonar sus riquezas y practicar el desapego. Sin embargo, aceptar la pobreza intelectual es condición previa para ingresar en la confraternidad de los iniciados, como también en el reino de Dios, es decir, ser conscientes de nuestra ignorancia.

Un consejo: volved a la ignorancia del sabio. Elimina prejuicios e ideas preconcebidas, ya que falsean nuestra mentalidad; y desde este punto desarrollar la sagacidad intuitiva, ya que debemos aprender a adivinar lo que nuestro interior nos quiera manifestar.

El descenso en sí mismo: Al despojarse de los metales, el aspirante separa su atención de las cosas externas, para concentrarse en sí mismo. Luego, con una venda en sus ojos o con la cara cubierta, el neófito se da cuenta que llegó la hora de morir,

y extrañamente se conforma, habiéndose despojado de todo lo material que lo enceguece, pero antes redacta el testamento en el que imprime sus últimas voluntades.

Y no se trata de disponer de bienes que ya no tiene, puesto que ha sido preciso renunciar a todo para poder sufrir las pruebas.

Sólo le queda la Energía radical. Es decir, toma conciencia que el hombre no es más que energía, cuya disposición le pertenece. Y que para aplicarla debe desarrollar su propia voluntad, para la realización de un supremo bien. Esto le permite consagrarse a la Magna Obra, iniciando sus trabajos, aceptando los ideales de la caballería y los iniciáticos, mejorando al fin a la humanidad.

Aquí es donde ya puede morir el profano, que piensa que él es el centro del mundo. Lo que difiere del iniciado que sabe que aún reconociendo su insignificancia, es parte importante de un inmenso todo.

Comienzan los trabajos, y se debe crecer a medida de lo posible, porque para dar es preciso adquirir.

Me permito dejar hasta este punto el ritual de iniciación, que proviene desde el mismo Hermes Trismegistro (el tres veces grande) y que se ha transmitido hasta nuestros días, y ustedes, los Templarios de la actualidad, tienen el desafío de asumir, si son lo suficientemente valientes.

Ahora que conocen parte de la filosofía hermética que está detrás de los rituales espirituales que son parte del conocimiento universal, ¿Están dispuestos a asumir de las responsabilidades que esto conlleva, sabiendo que cada vez el llamado se hace más difícil y el camino más pedregoso? Si solo quieren vestirse de capas y sayales, y usar espadas, repitiendo ignorantemente rituales sagrados practicados en las antiguas encomiendas templarias, están en el lugar menos indicado. Existen muchos clubes sociales que satisfarán sus necesidades y gustos, tanto por el romanticismo medieval como por el sólo hecho de tener el título de Templario, no así el Gran Priorato Templario de Chile de la Orden de los Pobres Caballeros de Cristo del Templo de Salomón; esta escuela les dará bases sólidas de formación que no están al alcance del público en general, y no por un tema de Secretismo

ni Sectarismo, sino porque los profanos no quieren saber nada más de lo que no pueden controlar. Les pasará en más de alguna ocasión, amigos que ustedes consideran “inteligentes” no estarán interesados en lo que ustedes consideran real. Son dogmáticos y no permiten que sus mentes se expandan, renegando muchas veces de Dios por el solo hecho que hombres con sotana abusen impunemente de menores cuyos padres son fervientes religiosos.

6.- Conclusión:

En el presente Diseño de Campaña, se revelaron algunas de las principales ideas de la iniciación templaria, realizando un breve paralelo con las alegorías y filosofías predominantes entre los caballeros medievales.

Se entiende que el lector, en una primera instancia será conocedor de los considerados misterios pequeños, que no son más que introductorios a los misterios mucho más profundos de acuerdo al programa de iniciación y a los seminarios de estudios.

Es perogrullo indicar que el Verdadero secreto es íntimo y de orden puramente espiritual. Lo que se puede desarrollar observando constancia y disciplina mental, amparados siempre por sus hermanos templarios, si los neófitos se hacen merecedores de dicha intercesión. El grial está al alcance de quien demuestre estar a la altura, y mediante las guías indicadas podremos llegar hasta las puertas del Templo para decidir valiente y caballerescamente ingresar a este nuevo mundo lleno de misterios y aventuras, que a tantos autores ha inspirado a lo largo de la historia, y que han plasmado en libros con las alegorías más confusas y oscuras, para que solo la dilucide el lector sagaz y buscador de la verdad. Son las pistas del tesoro.

Por lo mismo, la iniciación no se da, ni está al alcance de los débiles: es preciso conquistarla y, al igual que el cielo, sólo la lograrán los decididos. Por eso se exige al candidato un acto heroico: debe hacer abstracción de todo, realizar el vacío de su mente, a fin de poder crear su propio mundo intelectual partiendo de la nada, imitando a Dios, pero en nuestro microcosmos.

Con este poder en nuestras manos, podríamos hacer lo que nos plazca, pero la guía moral de la caballería nos enmarca en una formación castrense estricta y noble, que nos proyecta

a alcanzar la iluminación interior, en la vida y enseñanza que nos lega la historia y la continuidad templaria como Monjes-Guerreros de Cristo.

7.- Bibliografía:

- Seminario Templario Hermanos Novicios.
- “El ideal iniciático”, Oswald Wirth

X. “La Mujer en el Mundo Iniciático”

Sor+ Katherine Clunes Maldonado

1. Introducción:

Mis Queridos Hermanos, en esta ocasión me ha tocado analizar el rol de la mujer en el mundo iniciático, y no puedo hacer menos que pensar cuál ha sido el sitio que hemos tenido las mujeres a lo largo de la historia, en lo referente al crecimiento espiritual.

Antes de analizar cuáles han sido los escenarios en los que nos hemos desenvuelto, me parece importante mencionar que así como en nuestra orden, la dualidad y la búsqueda de equilibrio es fundamental, en todas las ordenes y los cultos iniciáticos esta búsqueda se desarrolla, por ello es importante reflexionar respecto de nuestra misión en esa búsqueda y de nuestros aportes en la manifestación de la dualidad, que significa vivir en este mundo terrenal.

2. La mujer en la sociedad Iniciática:

Algunos autores postulan que las mujeres no debieran ser incorporadas en las ordenes iniciáticas, pues estas están sostenidas en ritos principalmente masculinos que no representan la femeneidad, por tanto no son adecuados para ellas, sin embargo reconocen que para lograr la totalidad, es necesario incorporar lo femenino a la dualidad del ser, sin embargo aun no han podido conciliar este planteamiento con un trabajo operativo, que permita incorporarlas sin que esto sea algo forzado o extraño según las tradiciones del mundo occidental, caracterizados por el dominio de lo masculino sobre lo femenino.

Cabe destacar que a lo largo de la historia y hasta nuestros días, han existido diversas tradiciones que están orientadas solo a la inclusión de figuras femeninas ¿cuáles son estas organizaciones?, imagino que son sus preguntas.

Una de las más conocidas tiene relación con las curanderas de muchas tribus alrededor del mundo, siendo las más conocidas las machis, quienes tienen sus propios rituales, los cuales son muy diferentes a los realizados por los chamanes. Las mujeres que se inician como machis orientan su formación a la búsqueda de la sabiduría de la sanación y la conexión con el universo creador, ahí es donde está su diferenciación con su homólogo masculino, los chamanes, quienes a través de sus rituales buscan la sabiduría de la guerra y de la dirección de la tribu. En ambos casos, sus trabajos iniciáticos y operativos, son necesarios, pues se complementan unos con otros apoyando a los miembros de la comunidad en sus distintas aflicciones, recibiendo de las machis el apoyo emocional y de sanación física y de los chamanes el apoyo en lo referente a los resultados de las cosechas y las guerras.

Otras mujeres que han marcado la historia por sus trabajos iniciáticos han sido las gitanas, las pitonisas, y las hechiceras o brujas, todas ellas han participado de la sociedad desde los albores de la humanidad, ofreciendo apoyo emocional al revelar el futuro y el porvenir de quienes acudían a sus santuarios, como ejemplo contemporáneo podemos mencionar la Película Avatar, donde queda de manifiesto que en la tribu Na'vi, la mujer era la encargada de la orientación espiritual y el hombre era el encargado de la acción material, creando así en esa sociedad un perfecto equilibrio.

Las pitonisas, como lo revelan los libros de historia fueron muy frecuentadas en el tiempo de los griegos y los romanos, y tan relevante fue su participación que hasta mitos y leyendas se han gestado en torno a su poder de predicción, siendo la más conocida la de KASSANDRA, quien recibió el don de la clarividencia, sin embargo al mismo tiempo cargo con el Karma de no ser comprendida por su entorno, llegando al punto de que sus predicciones no fueran validadas.

Al pasar de los años las pitonisas fueron relevadas por las gitanas, una cultura nómada que deambulaba por Europa, su-

friendo de discriminación por su forma de vivir y sus tradiciones, en una cultura marcada por el qué dirán y la conducta moral, sin embargo al igual que en el caso de las pitonisas eran frecuentadas en secreto para recibir orientación o bien remedios que permitieran disminuir las dolencias físicas o emocionales, a través de brebajes, ungüentos o rituales que entregaban tranquilidad a quienes acudían a ellas.

En la actualidad, podemos decir que de las gitanas derivaron lo que hoy se conoce como hechiceras, brujas o tarotistas, pues fue tal el nivel de efectividad que tuvieron las gitanas en su tiempo que hubo mujeres que no pertenecían a su raza que quisieron interiorizarse en sus secretos, lo cual ha pasado de generación en generación y de boca a oído a través de tradiciones orales hasta nuestros días. Tal fue el interés de las mujeres por estas tradiciones que se basaron en una religión llamada WICCA, en la cual la máxima divinidad está representada por una mujer que es la depositaria de la sabiduría, el poder y la creación, teniendo como consorte a un hombre, que es el encargado de proveer a través de la caza para la satisfacción de esta divinidad. Estas mujeres “brujas”, hoy, en su mayoría, han perdido el real sentido iniciático de sus tradiciones, convirtiéndolo en un mecanismo de lucro o bien de búsqueda de beneficios personales, lo cual le ha quitado efectividad y credibilidad a su trabajo.

Todo lo que he expuesto corresponde a instituciones no formalizadas como nuestra orden pero tan validas como nosotros, pues se basan en los mismos preceptos de crecimiento espiritual y ayuda al mejoramiento de la sociedad en su conjunto.

Finalmente, cabe señalar que durante el Medioevo, específicamente en la época denominada “oscurantismo”, muchas mujeres iniciadas fueron víctimas del Tribunal del Santo Oficio, o como mayoritariamente se le denominaba “Santa Inquisición”, ya que la Iglesia Romana deseaba mantener el monopolio de lo sacro en el hombre, renegando su lugar a la mujer, eliminando todo rito pagano que hiciera mayormente participe a la mujer, por lo que persiguió y asesino a toda mujer librepensadora, que saliera de los cánones impuestos por la curia papal, sacando verdaderos manuales de tortura como lo es el famoso Codex titulado “Malleus Maleficarum o El Martillo de las Brujas”, publicado en Alemania en 1478, el cual sirvió para la denominada caza de brujas.

3. El rol de la mujer en el mundo iniciático:

Ahora que hemos revisado en cuales ámbitos es posible observar a la mujer iniciada, es importante reflexionar respecto de cuál es nuestro rol en este mundo, confinado desde las órdenes formales, solo a los hombres.

Primeramente hay que considerar nuestra esencia y nuestro propósito como mujer. Es imperioso recordar que desde nuestro contexto biológico hemos sido creadas para ser matriz de vida, por tanto nuestra misión o nuestro rol en el mundo iniciático no debe desviarse de nuestra esencia que es la de generar amor, crear vida y buscar conciliación.

Es visto en esta sociedad moderna que las mujeres, en términos generales, gracias a la cultura exitista de estos tiempos, ha buscado masculinizarse para poder ocupar sitios que por generaciones han pertenecido a hombres, esto no significa que las mujeres de hoy no pueden ocuparlo, pero es necesario recordar que para ello no es imperioso perder la esencia de mujer. Hombres y mujeres somos distintos, pero ello no tiene connotaciones ni negativas ni positivas es solo un hecho desde lo biológico hasta lo iniciático.

Toda mujer que busca conectarse con la divinidad a través de una iniciación debe recordar en todo momento su esencia de mujer y retornar a la base. No es gratuito que todas aquellas iniciadas de tribus de la antigüedad estén orientadas a la sanación del cuerpo y el espíritu, nuestro rol en el mundo iniciático es el de la conciliación lo que viene a complementar el rol crítico que caracteriza al hombre.

4. Grandes iniciadas de la historia:

A lo largo de la historia ha sido posible reconocer mujeres de gran importancia en la sociedad que con el paso de los años se descubrió que fueron iniciadas en los misterios de la verdad, entre ellas mencionare brevemente ha:

a) **Morgana:** si bien no se puede confirmar su existencia, se le conoce como un hada o poderosa hechicera de las leyen-

das artúricas, quien es la antagonista del rey Arturo, que según la leyenda es su medio hermano por parte de madre, su rol en dicha leyenda es la de sanar a Arturo a la vuelta de sus combates en la isla Anabalón.

b) Madame Balavtsky: vivió entre los años 1831 y 1891, y fue una de las fundadoras de la sociedad teosófica Rusa, escritora y ocultista fue reconocida por sus aportes en el conocimiento de las ciencias ocultas y el origen y la naturaleza de la magia.

c) Cony Méndez: vivió entre los años 1898 y 1979, fue reconocida internacionalmente por fundar el movimiento de metafísica cristiana y ha sido reconocida por sus aportes en el ámbito de la metafísica y la espiritualidad, con la traducción y producción de libros de esta misma línea.

Finalmente cabe mencionar que en la historia de nuestra sociedad medieval existió un grupo que recibía miembros femeninos en sus líneas, este movimiento iniciático era el catarismo, siendo las damas cátaras conocidas como las perfectas, de quienes se cree que fueron las primeras mojas de la cristiandad, ya que practicaban los clásicos votos monacales. Desde esta perspectiva, es dado mencionar que en nuestros textos se mencionan hermanas templarias de oficio que pudieron corresponder a las hermanas cataras que huían de la cruzada albigense y fueron albergadas dentro de los muros del Temple, siendo reconocidas como iguales en la iniciación.

5. Conclusión:

Mis Hermanos a través de esta líneas he sentido el deber de realizar una reflexión más allá del mundo iniciático que hemos decidido transitar, ya que como guías en la sociedad es importante que no desconozcamos nuestras esencias en busca de roles que no nos corresponden ni desde nuestra biología ni desde nuestra espiritualidad.

La mujer es mujer y el hombre es hombre y como tales tiene distintas maneras de vivir la iniciación, lo que permite unificar la dualidad impuesta por la vida terrenal, si el hombre se feminiza o la mujer se masculiniza cae en el error de buscar la complementariedad de manera ficticia pues para ello es necesario un otro que se encuentra en el hermano en la fraternidad.

6. Bibliografía:

- Seminario Templario Hermanos Novicios.
- Seminario Templario Hermanos Escuderos.
- El ideal Iniciático, Oswald Wirth.

XI. “Los Cátaros, su Conocimiento Ancestral y su relación con la Orden del Temple”

Fr+ Sebastián Arratia Heim

1.- Introducción:

En este diseño de campaña veremos la historia y filosofía de los auto-denominados buenos cristianos, o comúnmente llamados cataros.

Etimológicamente la palabra cátaro posee diversas interpretaciones, la más aceptada es que proviene del griego kataros, que significa puros; también se dice que un juego de palabras en alemán que significa “el adorador de los gatos”. De ambas interpretaciones podemos distinguir claramente cual denominación fue asignada por sus simpatizantes y la asignada por sus contrarios. También los podemos encontrar por el nombre de albigenese, por su numerosa presencia en el territorio de Albi.

Antes de introducirnos de lleno en el tema de fondo, es necesario que definamos algunos conceptos que nos facilitarán la comprensión de los temas a tratar.

Hereje es una persona que niega alguno de los dogmas establecidos por una religión o bien que disiente o se aparta de la línea oficial de opinión seguida por una institución, una organización, una academia, etc.

El Gnosticismo es una doctrina elitista, en donde, los iniciados no se salvan por la fe en el perdón gracias al sacrificio de Cristo, sino que, se salvan mediante la gnosis, o conocimiento introspectivo de lo divino, que es un conocimiento superior a la fe.

Una sabiduría del corazón, una revelación secreta capaz de hacer cambiar al hombre y la llave para entrar al mundo espiritual.

Se puede encontrar a través de la contemplación, expandiendo la chispa divina dentro de cada uno de nosotros, lograr la comunicación con el Innominable en el interior de cada uno.

2.- Un poco de historia:

El origen de los Cátaros permanece aún en el misterio. Lo más probable es que fueran fruto de la conjunción de varios factores. En primer lugar, existían diseminados por Europa occidental pequeños grupos de creyentes que se apartaron de la cristiandad organizada en el tiempo de Constantino. Por otro lado, durante la temprana Edad Media, la corrupción generalizada de una gran parte de la cristiandad llevó a hermanos sinceros a apartarse de sus males y abusos. Entre esos hermanos se destacaron hombres de gran celo espiritual, quienes denunciaron abiertamente los males de la iglesia romana y ganaron un considerable número de seguidores para una fe más bíblica y sencilla.

Aunque no se puede afirmar con claridad es razonable pensar que los Bogomiles actuaran como mentores en la herejía occidental, en especial cuando aumentaron los contactos entre el este griego y el oeste latino tras el fin del primer milenio. La fe bogomila es un credo dualista nacido en el este de Europa, cuando un monje macedonio del siglo X conocido como “El amado por los dioses”, bogomil en eslavo, comenzó a difundir las nuevas ideas sobre el bien y el mal, el dualismo que tenía seguidores en diversas regiones controladas por el imperio bizantino.

El consolamentum es el único sacramento dualista, éste transformaba al credente común en un perfecto, que a continuación podía consolar a otro dispuesto a vivir su vida final sagrada, el bautismo, la confirmación, la ordenación y la extremaunción; todo iba en uno. El ritual en si mismo se pierde en la historia, solo quedan las obligaciones que debía cumplir el nuevo perfecto, que consiste en vivir una existencia ascética y casta intachable, el perfecto debía abstenerse de cualquier forma de acto sexual, rezar constantemente y ayunar con frecuencia, cuando comía, ésta no podía ser nada animal o derivados de estos, pero si se le permitía beber vino y alimentarse de peces, una sola falta a este duro régimen y el perfecto perdía su condición de perfecto y debía volver a recibir el consolamentum, al igual que todos los que el faltante había alcanzado a consolar.

Los perfectos realizaban oraciones para el pueblo en que pedían garantía de que sus vidas tendrían un buen final, este ritual conocido como *medioramentum*, revelaba que los suplicantes creían en el mensaje cátaro, estos creyentes o credentes no eran cataros propiamente dichos sino más bien simpatizantes que atestiguan y mostraban respeto por la fe, los credentes tenían que esperar a una vida futura para poder acceder al estatus de cátaro.

Los Cátaros, difundieron su enseñanza en muchos países. Los primeros Cátaros aparecieron en Lemosín entre 1012 y 1020. Se enviaron predicadores para combatir la propaganda cátara a principios del siglo XII. Las persistentes decisiones de los concilios contra los Cátaros en este periodo en particular, las del Concilio de Tours (1163) y del Tercer Concilio de Letrán (1179), apenas tuvieron mayor efecto. Numerosos fueron los nombres de los que la santa iglesia envió a combatir la fe del pueblo en airados debates, entre los que destacan Bernardo de Claraval, las misiones del cardenal Pedro (de San Crisógono) en 1178, y de Enrique, cardenal-obispo de Albano, en 1180-1181, obtuvieron éxitos momentáneos. Pero todo cambió cuando Inocencio III llegó al poder en 1198, resolvió suprimir el movimiento Cátaro con la definición sobre la fe del IV Concilio de Letrán. Perseguidos y ajusticiados por la Inquisición y abandonados por los nobles, los Cátaros se hicieron más y más escasos, escondiéndose en los bosques y montañas, y reuniéndose sólo subrepticamente. Tras 1330, los registros de la Inquisición apenas contienen procedimientos contra los Cátaros. El último Perfecto murió al inicio del siglo XIV.

3.- Filosofía:

Para poder entender mejor el gnosticismo y por lo tanto la visión Cátara en la búsqueda de la salvación mediante la contemplación interior, debemos comprender que somos la imagen del espíritu eterno, somos la divinidad que adquiere conciencia de sí misma, se dice que Dios es la oscuridad cegadora, por el motivo de que la luz es oscura si no tiene en que reflejarse; por lo tanto en un principio solo hay luz, solo hay conciencia pero sin nada de lo que ser conciente, cuando esta divinidad crea algo sobre los que ser conciente, es decir algo en lo que reflejarse, nace el universo. Esta conciencia que es única, se expresa a sí

mismo a través de todos los seres concientes y por lo tanto todos somos imágenes de la conciencia única que lo es todo, por lo que podemos decir que somos hechos a la imagen y semejanza de nuestro creador, por este motivo para poder encontrar ésta unidad, la búsqueda debe centrarse en el interior y no en la ilusiones del mundo aparente.

Para los Cátaros el mundo no era obra de un dios bueno, sino la creación de la fuerza de las tinieblas, inherente a todas las cosas. El mundo que perciben los sentidos no es más que una vulgar proyección sombría de la realidad que pasa por nuestra espalada. La materia era corrupta, por tanto no tenía nada que ver con la salvación, no había que hacer caso a los complejos sistemas ideados para intimidar a la gente y obligarlo a obedecer al hombre con más poder material. La autoridad mundana era un fraude y si estaba basada en un decreto divino, como la santa iglesia, era aún más hipócrita.

El dios que se merecía la adoración de los Cátaros, era un dios de luz, que gobernaba en el mundo invisible, etéreo y espiritual. Este dios no poseía interés en lo material, no se preocupaba por las relaciones personales. Trataba a hombres y mujeres por igual.

Correspondía a cada individuo decidir si estaba dispuesto a vivir una vida de abnegación, si esto no sucedía, este mismo se condenaría a vivir una y otra vez en este mundo corrupto, en el infierno, hasta que decidiera tener una vida inmaculada, lo que le permitiría, al morir, salir de este bucle para recuperar la divinidad que ostentaba antes de caer al mundo material.

Creían en lo que se conoce como los dos principios de la creación, el mal como mundo visible y el bien como invisible, es decir el dualismo. Ser partidarios de una idea que ha sido compartido por distintos credos en los esfuerzos por abordar lo desconocido. No obstante, el dualismo cristiano de los Cátaros postulaba un lugar de confluencia entre el bien y el mal: el corazón. Allí, el vacilante destello divino, remanente del estado divino anterior, esperaba paciente ser liberado de las reencarnaciones.

Incluso su visión del cristianismo estaba regida por la concepción del gnosticismo, para el catarismo, Jesús el Cristo no fue una persona de carne y hueso, sino que fue una manifestación de

la sabiduría del mundo invisible, donde no importa el mensajero, sino el mensaje que ésta manifestación trajo al mundo material. Es un símbolo para la divinidad que hay dentro de cada uno, ya que todos somos hijos de Dios.

Vivimos en un mundo muerto espiritualmente, la realidad es que todos somos Dios, somos la conciencia que acapara todo el universo, el error esta en sentirse identificado en estos cuerpos individuales. Debemos dejar morir estos cuerpos y colgarlo en la cruz y después debemos resucitar para llegar a la identidad verdadera, la del hijo de Dios, el cristo es la conciencia del padre por tanto todos somos cristo y todos tenemos que resucitar y al hacerlo Jesús también resucitará con nosotros, por lo que podemos decir que la historia de la muerte en la cruz y posterior resurrección no es más que una alegoría del camino iniciático.

Era una de las pocas doctrinas en donde existía la “Endura” por la cual, en muy contadas y extraordinarios motivos, era permitido el suicidio, por medio de la privación total de comer y beber. Pero sobre todo la endura se practicaba, cuando intuían que su fin por enfermedad estaba próximo, abandonándose en su camastro con total pasividad, sin moverse, sin comer y dejando que la fiebre o la enfermedad siguiera su curso.

Con ésta descripción ya es fácil ver el motivo de su denominación de herejes. Si sus dogmas eran verdaderos, los sacramentos de la iglesia católica, serían nulos y sin valor por el simple motivo de que esta era un engaño. Para el mundo cátaro, las ansias de los eclesiásticos de riqueza y poder mundano servía solo para poder de manifiesto que la iglesia era una burla ya que pertenecía a la esfera material.

4.- Conclusión:

Debido a la cercanía geográfica y temporal que tuvo el movimiento Cátaro y nuestra amada orden, además de los numerosos contactos que existieron entre Bernardo de Claraval y muchos perfectos Cátaros en los múltiples debates entre los representantes de la santa iglesia y éstos disidentes, podemos tener claro al menos se tenían en común dos cosas: la tolerancia hacia los demás credos y la constante búsqueda de la sabiduría interior, cristo o santo grial.

Otro punto en común que podemos evidenciar fácilmente es el poderoso afán que poseía la iglesia por suprimir verdades distintas a la suya, como sabemos, nuestros antiguos

Hermanos se esforzaron por recopilar información de distintos ídoles sobre la comprensión del mundo y de esta información sacaron lo mejor, notando la coincidencia con las enseñanzas del maestro Jesús, comprendiendo la existencia del conocimiento universal.

El pueblo Cátaro y su visión gnóstica, coincidía en muchas formas con la búsqueda templaria y resulta por lo menos extraño el miedo que éste conocimiento provocaba en la iglesia occidental.

5.- Bibliografía

- “Los Cátaros”; Stephen O’Shea
- Seminario Templario Hermanos Escuderos
- Documental: “Cristiandad antes de la Cristiandad”
- Apuntes de Internet

XII. “El Arte Real”

Fr+ Walter Gallegos Cortés.

1.- Introducción:

Mis Queridos Hermanos en Cristo, antes de comenzar esta travesía en la que juntos buscaremos develar los arcanos del Arte Real, Siembra Celeste, Ars Magna o Alquimia, debemos preguntarnos, de qué fuente ha podido provenir en la Edad Media esta extraña inspiración mística, la que bajo el pretexto de buscar la Piedra de los Sabios, se dedicaba en realidad a estudiar los secretos de la naturaleza, tanto del universo como del hombre, en correspondencia con la conocida frase iniciática “Como es arriba es abajo”, profundizando indiferentemente en las obras de los filósofos ya fueran Griegos, Árabes o Hebreos. Este Eclecticismo debía conducir a doctrinas poco Cristianas, en el sentido corriente y vulgar de la palabra, que hubiera sido una imprudencia exponerlas en otra forma al público, que bajo el velo de alegorías y símbolos, sobre todo en la edad media.

Ahondaremos en su principal objetivo, la fabricación de la Piedra Filosofal y a través de ésta, la transmutación de sustancias innobles en nobles, o como lo narra su principal alegoría, la transmutación del plomo en oro; además de analizar las cualidades que le daba la Piedra Filosofal a su portador, entre las que puedo destacar, riqueza, poder, inmortalidad... creo que estas cualidades ya las hemos podido observar en otro objeto precioso que también está relacionado con nuestra Noble Orden de Caballería, me refiero al Santo Grial. Estas características son la parte espiritual de este Arte, ya que además posee una parte material, que también analizaremos, me refiero a la construcción de Templos y edificios, los cuales en su planificación y diseño se

ocupó la clave secreta de este arte; y sobre todo, analizaremos de manera superficial la codificación de su doctrina, ya que no es mi idea realizar un tratado de Alquimia, sino inspirar a los Hermanos en la lectura de los tratados ya existentes, donde se esconde toda la doctrina del denominado “Régimen de Mercurio” que para quien posee la clave de estos secretos, resultan todos estos símbolos coherentes y significativos a la labor operativa que se debe realizar el Adepto del Arte Real.

2.- ¿De dónde proviene el Arte Real?:

Existen varias teorías que responden a esta interrogante, Aldo Lavagnini, manifiesta en su Manual del Aprendiz, que desde Oriente han venido a nosotros las doctrinas cabalísticas y desde Egipto el Hermetismo (de Hermes Trimegisto o Thoth, el fundador tradicional de los misterios egipcios), doctrinas que llevaron a la aparición de la Alquimia en Occidente. Recordemos que los griegos fueron los primeros en adquirir los conocimientos Egipcios a través de su héroe Orfeo, quien fue iniciado en Egipto, de igual manera debemos recordar que Moisés, fue iniciado en Egipto, ya que era Príncipe de tal país, de ahí la similitud de la doctrina cabalística y la egipcia.

Es sabido que dentro de los más grandes alquimistas, existente muchos árabes, de hecho se ha indicado en muchos textos que la palabra Alquimia proviene del idioma árabe, pero pronto tocaremos este punto. Asimismo, son bastantes los Alquimistas Hebreos, puedo citar a Abraham el judío, a quien se le adjudica la autoría del texto que utilizó Nicolás Flamel para conseguir la Piedra Filosofal.

Ahora a modo personal, puedo manifestar que son varios los autores que hacen una conexión entre este Arte y nuestra Orden de Caballería, sobre todo, tomando en cuenta la construcción de las grandes catedrales, castillos y mansiones de Europa, que nuestra Orden costeó, en las cuales se encierran todos los simbolismos de este Arte, estos son los denominados Alfabetos de Piedra y de los cuales Fulcanelli hace un gran análisis en sus

obras Misterio de las Catedrales y las Moradas Filosofales. Primero debemos remontarnos a las ciencias sagradas de nuestro mundo occidental, las que serían (a grosso modo) la doctrina celtica de los druidas, los cultos paganos nórdicos y la adopción de los misterios Griegos por los romanos, especialmente los ritos del dios Pan y Baco y sus famosas bacanales. Posteriormente, el mundo Occidental, recibió la doctrina cabalística y Egipcia, a través de las rutas comerciales, pero todas estas fueron suprimidas por el dogma cristiano, que a mi parecer no fue tan así, ya que fue la Iglesia quien guardó estos ritos y doctrina en su sincretismo religioso y por sobre todo en sus monasterios, a través de la gran labor que realizaron sus monjes copistas, además de contar en sus inicios con corrientes espirituales como el gnosticismo, entre otras, y varios grupos contrarios a la doctrina Católica Apostólica Romana del Cristianismo, como los Cátaros. En este punto debemos recordar que nuestra Orden tuvo un firme contacto con la cultura islámica y judía, a través de sus relaciones con los Assassins y los rabís judíos, a quienes como ya sabemos, llevaron a Europa para que les enseñaran sus artes, como lo son la astronomía, farmacéutica, química, construcción, entre otras.

Hablando de la doctrina mística con la que tuvieron contacto nuestros Hermanos Templarios medievales, debemos recordar que ellos ya eran iniciados cuando llegaron a Tierra Santa y que recopilaron el conocimiento de la Cábala, que le ofrecieron los judíos y el Sufismo que le ofrecieron los Islámicos. Estos dos pueblos ya habían adquirido influencias de otras doctrinas, como el hermetismo egipcio, por los Judíos y el Zoroastrismo, hinduismo y budismo por parte de los pueblos árabes y es en este momento, donde como buenos Templarios, nuestros Hermanos, supieron apreciar lo bueno de estas doctrinas, adueñándose de este conocimiento y traspasándolo al mundo occidental a través de los símbolos que pronto veremos que son los utilizados en la Alquimia o Arte Real, hay otros personas, que dicen que esta misma Historia es la contada por Rosacruces, que su líder, fundador y alquimista, Christian Rosenkreuz fue el que pasó por estos caminos, pero a mí me parece una muy buena e ilustrativa alegoría, pero es misión de cada uno sacar sus propias conclusiones y echar luz en este asunto de gran importancia.

3.- Definición de Alquimia:

Los árabes nominaron a este Arte Real con el término Alkemia, palabra dividida en dos bloques. El primer segmento “Al” designa a la divinidad o luz del creador (como la palabra Alá), y el segundo bloque, Kemia, indica el desarrollo necesario para llegar a concretar ese poderoso conocimiento.

Las líneas básicas de la “A”, se asemejan al abanico con que se simboliza el descenso de la lluvia áurica, que permite la fecundización de nuestra tierra. La letra “L” alude al descenso del Fuego Mercurial Externo o Alkahest, y su impacto y penetración en la armadura negra o cuerpo metálico, del iniciado.

El segundo bloque: “Kemia” se refiere a la acción que atañe a la tierra negra egipcia, producto del Nilo. Los antiguos adeptos de ese país, estimaban que el primer estado de la “tierra” o vaso, se caracterizaba por ser un “estiércol de los mixtos”, sujeto a corrupción y muerte; no obstante, esta tierra o vaso contenía incrustaciones de un mercurio coagulado, o Flores, como lo denominaba Iríneo Filaleteo. Esa tierra compuesta de luna y sol, es la materia prima del alquimista o iniciado.

4.- Doctrina, fines y clave V.I.T.R.I.O.L. de la Alquimia:

Sobre la doctrina cósmica de la alquimia, la que es muy parecida otras doctrinas del mundo iniciático y sobre todo al concepto energético que manejamos al interior del Temple, indica que el universo está gobernado por un Dios inmanente, de quien nada se sabe y solo se puede suponer, eso sí se sabe de los efectos que su presencia y poder causa sobre los cuerpos materiales y en los otros planos.

Cuando creó el universo, lo dividió en dos fuerzas colosales que se contraponen pero se equilibran perfectamente, a una llamó Alkahest poderosa radiancia superior que encierra todo el plan divino de Dios y a la otra llamó Caos, podemos ver en esta afirmación una similitud con la doctrina de los números, donde desde la Unidad, se crea el Binario y así nuestro universo-plano, propiamente tal.

El ser humano se encuentra en medio de estas dos colosales fuerzas, siendo influenciado por la radiancia superior en forma de lluvia áurica y a su vez por la energía del caos. Para hacernos una idea existe una alegoría alquímica que dice que cuando Dios realizó la creación, lo hizo todo perfecto, pero al ser tan perfecto no funcionaba, ya que el ser humano era inmóvil y no tenía experiencia, tenía todos los atributos masculinos y femeninos en él, por lo que Dios lo trasmutó y dividió, en lo que se denomina el segundo Adán, que sería el ser humano actual. La idea de este segundo Adán, fue dotar de libre albedrío al ser humano, y dejar en él, el halo de divinidad, pero apresado por cortezas de materia, las que en Alquimia se denominan capas metálicas y que corresponden a nuestro cuerpo material. La biblia en el Génesis Cap. III, versículo 21, dice: “Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió”. Podemos ver en este versículo claramente el simbolismo que utiliza la Alquimia, ya que utilizando nuestros conocimientos Ancestrales Templarios, podemos dilucidar que en el paraíso y antes de esta caída todo era espíritu.

Posteriormente ha dado a los hombres que ya están preparados el conocimiento o “iluminación”, para revelarles que la finalidad del ser humano es su superación tanto intelectual, moral y espiritual, ya que fue creado para regir el universo.

En síntesis, el ser humano mantiene en su interior una parte que ha sido engendrada por el Creador mismo, pero que se encuentra aprisionada por capas que han emergido de éste plano físico y que mediante engaños, han logrado domeñar el espíritu del ser humano, llevándolo por senderos abajados, ocultando la verdad frente a sus propios ojos, tal como Perceval no logró ver al Santo Grial, aun cuando éste se encontraba frente a sus ojos, o como también se ha mencionado, el hombre camina sumido en el engaño, auto convenciéndose de que lo que es verdadero es falso y lo que es falso es verdadero.

El objetivo de la Alquimia finalmente es mercurizar o iluminar el vaso o cuerpo humano, ennoblecer al ser humano y realizar afectivamente en cada cual, los Pequeños y Grandes Misterios de la Tradición Hermética.

Los pequeños misterios consisten en depurar y limpiar el cuerpo o vaso del iniciado, quien no puede trabajar en quehaceres iniciáticos, si su cuerpo, sus emociones y pensamientos, están desordenados, oscuros y sucios. No sólo su interior debe estar ordenado, claro, luminoso, sino que también las ventanas de su laboratorio deben estar sin la basura que impide el paso de la luz. Esta Limpieza integral es el objetivo de los Pequeños Misterios. Los Grandes Misterios dicen relación con las etapas superiores de la gran obra: La formación del Rebis, o Alma y, posteriormente, del Espíritu, o unión del Rebis Rojo, elixir rojo, o Piedra Roja con el Alkahest, formando así la piedra oculta, angular o de los filósofos.

Resumiendo, el arte real o alquimia, tiene como objetivo en una primera etapa, eliminar las materias metálicas o miasmas, que evitan que el mercurio interior o espíritu del iniciado pueda ver la luz, por lo que mediante diversas purificaciones, tanto espirituales, morales e intelectuales, logra esculpir a la piedra bruta o al hombre profano y transmutarle en la piedra cúbica o iniciado. Este tallado alquímico siempre es perfecto, porque quien desbasta, corta, burila y bruñe es el Alkahest, y esa labor no puede llevarse a cabo sólo con los planteamientos de la mente humana concreta, en resumidas cuentas, es el creador mismo, quien dirige la iluminación del iniciado.

Todo este quehacer que se ha mencionado, se sintetiza en la palabra y clave secreta de la alquimia V.I.T.R.I.O.L., que equivale a la suma de las primeras letras de las palabras que forman la frase latina: “Visita Interiora Terrae Invenies Occultum Lapidum” que quiere decir: “Visita la tierra interior, y rectificando, encontrarás la Piedra Oculta”, frase que se relaciona con las purificaciones a las que debe atenerse el iniciado que ha decidido ingresar al templo, focalizando sus esfuerzos en comprender la causa de los efectos, y no deambular por los quehaceres profanos domeñados por la materia, la cual debe ser trabajada y ennoblecida para escapar del cuaternario.

5.- Símbolos de la Alquimia Tradicional:

Hasta este punto estamos claros en la doctrina que sigue la Alquimia y nos hemos podido percatar que se trata de un

compendio de ciencias y artes que se occidentalizaron a fin de dar un mejor entendimiento a las mentes a las que iba dirigida. Brevemente mencionare que un símbolo es la representación perceptible de una realidad, y está especialmente adaptado a las exigencias de la naturaleza humana, que no es puramente intelectual y material, sino que tiene una base sensible o espiritual, con la cual busca elevarse a las esferas superiores.

El simbolismo alquímico ha codificado las partes de la obra y los elementos que debe usar el alquimista con los más ingeniosos símbolos. Puedo mencionar a modo de ejemplo, el atanor u horno, que representa nuestro centro energético del plexo solar, o el vaso o probeta, que representa al cuerpo humano. Asimismo, ha representado las fases de la obra con colores, los que “casualmente” coinciden con los de nuestra Orden, negro para la primera fase, blanco para la segunda, rojo para la tercera y oro para la cuarta. Sobre este punto puedo colocar como ejemplo, que la diosa Isis vestía estos colores en diversas épocas, las que iban de la mano con el movimiento de las aguas del Nilo.

Existen muchos símbolos de alquimia, pero sería una tarea muy ardua y no acorde a un capítulo extenderme más en este punto, eso sí invito a todos mis Hermanos a consultar el texto “Las cuatro alas de Mercurio”, del autor Apiano León de Valente, quien realiza una magistral explicación de toda la simbología alquímica.

6.- Conclusión

Podemos resumir que la alquimia, a grandes rasgos consiste en abrirse y ser receptivos a la radiancia superior. En otros términos, todo estriba en conocer el denominado Régimen de Mercurio o Solve et Coagula, que permite atraer hacia nosotros, la irradiación de la luz del Creador, en el caudal necesario para comenzar y dar término a la Gran Obra.

Para finalizar, el simbolismo alquímico nos indica que el plomo, la tierra primaria o el iniciado, debe ser purificado mediante el fuego ígneo, o luz del creador, pasar por las diversas etapas de la obra o grados de la Orden y ser unida al mercurio, o conocimiento hermético, para formar el oro, o espíritu, todo lo anterior bajo la atenta mirada, dirección y acompañamiento,

de nuestros Hermanos de la otra cara y la luz de nuestro Señor, la que todo Hermano debe esmerarse por encontrar y cultivar, mediante el trabajo y oración.

7.- Bibliografía:

- “Manual del Aprendiz”, Aldo Lavagnini.
- “Libro del Aprendiz”, Oswald Wirth.
- “Seminario Templario Hermanos Novicios”
- “Seminario Templario Hermanos Escuderos”
- “Seminario Templario Hermanos Caballeros”
- “Las cuatro alas de Mercurio”, Apiano León de Valente

XIII. “Unidad, Dualidad, Ternario y Cuaternario”

Sor+ Katherine Clunes Maldonado

1.- Introducción:

Mis Hermanos, éste diseño de campaña tiene por finalidad presentar a ustedes un conocimiento ancestral, que ha sido cubierto por el velo del simbolismo a través de la numerología, este conocimiento arcano nos invita a interiorizar y hacer parte de nuestro quehacer la sabiduría que está inmersa en su significado y nos estimula para buscar su asociación con el Temple. Estos conocimientos corresponden a las concepciones de la Unidad, el Binario, el Ternario y el Cuaternario, esto tanto desde la perspectiva material como espiritual, ya que el pleno conocimiento de estas cualidades nos sienta las bases para el entendimiento cabal de la vida y nuestro paso por la tierra.

2.- La Unidad

La Unidad, como la describe Aldo Lavagnini, es la representación mediante la cual podemos distinguir al “todo”. Todo es Uno en su realidad, en su Esencia y Sustancia íntima y fundamental; todo viene de la Unidad, todo está contenido y sustentado por la Unidad; todo se conserva, vive, es y existe en la Unidad; todo desaparece y se disuelve en la Unidad.

Desde la perspectiva del Temple, la Unidad la podemos encontrar manifestada desde el simple hecho de nuestras denominaciones, el llamarnos Hermanos nos hace cómplices del

reconocimiento que somos de una misma familia o hermandad, eliminando las distinciones de género, raza, credo o edad, permitiéndonos abrir nuestra conciencia a la verdad universal implícita en esta representación, la que nos lleva a concluir que somos uno con Dios, con el universo, pues provenimos de la misma energía. Esta representación la podemos ver plasmada en el primero de nuestros principios que versa “Crear, Respetar y Amar con lealtad al Dios Único, Misericordioso, Poderoso Hacedor de todas las cosas Temporales, Espirituales y eternas”, ya que desde este principio se nos invita a incorporar en nuestra cotidianidad, la conciencia de la existencia de Dios, pero no ese Dios que presentan las distintas Religiones, sino ese Dios Padre que nos llama a ser uno con él y en él, abriéndonos la puerta a la paz interior que brinda el alinear nuestras energías mediante la conciencia del amor universal.

La Unidad no tiene nada de objetivo, es una abstracción que se refiere al centro inaccesible al que nosotros referimos a nuestro yo, sin embargo este centro, que no está localizado en ninguna parte, parece estar en cada uno de nosotros, pero esto, no es más que una ilusión, pues el pensamiento es uno, no hay sino un solo principio pensante común a todos los seres, es el centro omnipresente que esta a la vez en nosotros y fuera de nosotros.

Podemos vislumbrar que la Unidad no es algo material, cuantificable, ni medible, lo que dificulta su asimilación y comprensión en este plano terrenal y viciado que enturbia nuestra percepción, sin embargo, nosotros en nuestra condición de iniciados debemos esforzarnos, por limpiar nuestra conciencia y darnos cuenta que el Templo, tanto físico como espiritual esta contenido en la Unidad, que es parte del todo, y que como parte de esto, nos llama a tomar conciencia de que la verdad está en nosotros y solo debemos abrir nuestra mente y canalizar nuestra energía para hacerla patente.

3.- El Binario:

Así como la Unidad, el Binario busca representar una verdad ancestral velada para los profanos, es por esto que Lavagnini plantea que aunque todo sea uno en esencia y realidad, todo se manifiesta y aparece como dos, expresando su existencia en los

pares opuestos, que constituyen el sello que marca el mundo de los efectos y la ley que gobierna toda manifestación.

En este sentido podemos apreciar que nuestra Orden se ha valido del Binario o Dualidad, para mantener patente en su conciencia terrena, la importancia de estar atento a no caer en los influjos de los absolutos, manteniendo en sus símbolos siempre presentes conceptos como el bien y el mal, representados en el blanco y el negro del Baussant; el que ataca y el que protege, presentes en el Sigilum Templi y hoy en día el Frater y la Sor que nos manifiestan la importancia de la complementariedad, trayéndonos a la conciencia que en el plano elevado del ser hombre y mujer somos uno, pero al caer a este mundo velado por el pseudo conocimiento, se hace necesario manifestarse a través de la dualidad.

El infinito escapa a nuestra razón que tiende a inclinarse ante las verdades trascendentales, reconociendo su importancia solo cuando logramos percibirla a través de un objeto, que solo se nos manifiesta cuando se nos presenta como distinto al ambiente que lo rodea, esta diferenciación es indispensable para nuestro conocimiento, ya que permite transformar al dos en el número de la ciencia.

Esta referencia a la ciencia, tiene su asidero en el hecho que, si bien comenzamos nuestro camino siendo uno con Dios y el universo, al pasar al plano material se hace necesario separar esta unidad a fin de permitir la comprensión del todo, mediante la experimentación de los opuestos, que nos permiten conocer el mundo en el cual nos estamos desarrollando, ya que si no existiera el mal, no sabríamos lo que es el bien; si no sintiéramos frío, no reconoceríamos el calor; si no probáramos lo dulce no sabríamos lo que es amargo, si no fracasáramos no sabríamos que es el éxito.

De lo anterior pues, podemos desprender que el Binario o la dualidad es lo que nos permite hacer conciente el plano material en el que nos desenvolvemos.

4.- El Ternario:

En lo que respecta al Ternario, podemos decir que, según Aldo Lavagnini, todo par de elementos o principios opuestos y complementarios, encuentran un tercer elemento, el intermedio equilibrante o Principio de armonía, reflejo en el mundo de lo relativo a la Unidad primigenia, de esta forma el conflicto que se genera en el Binario, mediante la dualidad de los opuestos, se hace fecunda y se resuelve en el impulso evolutivo, constructivo y progresista.

Esto se ve manifestado, en que al hacernos concientes de que además de estos opuestos, puede existir un tercer punto que nos permite tomar distancia de lo que se nos revela, podemos determinar una tercera verdad conciliadora, de esta forma nuestra mente se abre, pues al tomar conciencia de que cada perspectiva tiene parte de verdad, nos volvemos menos violentos, mas conciliadores y mas tolerantes, a los distintos eventos que puedan rodear nuestra existencia terrena, elevándonos a un nivel de conciencia superior y mas plena. ¿Cuántas veces hemos escuchado, que no hay una religión verdadera, pero que cada una de ellas, tiene algo de verdad?

En base a lo anterior, podemos decir que el iniciado debiese saber conjurar al demonio después de haberlo evocado, porque la Unidad Radical no se desdobra a sus ojos, si no que se reconstituye trinitariamente. Dos revela a Tres y el Ternario no es sino un aspecto más inteligente de la Unidad, la Tri Unidad de todas las cosas, es el misterio fundamental de la iniciación intelectual.

Dado lo anterior, podemos ver la invitación a tomar conciencia de la trinidad o Ternario, pues esta visión desde la perspectiva de la templanza, nos permitirá aumentar nuestra espiritualidad a través del logro de la visualización desprejuiciada que propicia el consenso y el buen entendimiento, ambas situaciones que debe promover todo iniciado que se precie de tal.

5.- El Cuaternario.

El Cuaternario corresponde a aquello que delimita y representa el ámbito terrenal, lo que desde el simbolismo nos lleva a

recordar que la forma en que se representa a la tierra es mediante el cuadrado, es por esto que lo podemos ver manifestado en las cuatro estaciones del año, los cuatro elementos, los cuatro brazos de la cruz, los cuatro puntos cardinales, las cuatro edades del hombre, lo que nos indica que si bien, es importante lograr el nivel de conciencia superior que nos brinda el reconocimiento de la Unidad, el Binario y el Ternario, no debemos nunca de olvidar que mientras respiremos, procreemos, durmamos o comamos, estamos insertos en el plano físico, que opondrá resistencia a nuestro afán de ser superiores y nos pondrá enfrente los distintos desafíos que implica la vida terrenal, y que a medida que estas dificultades sean abatidas, llegaremos a la conciencia superior o a nuestro sí mismo.

6.- Conclusión:

En el desarrollo del presente diseño de campaña, logré darme cuenta que, si bien no de manera consiente ni estudiada, en mi proceso de crecimiento al interior de la Orden, he sido capaz de vivir en carne propia cada una de esas concepciones, logrando entender que la sabiduría universal se manifiesta cuando estamos preparados para recibirla, y quien más que nosotros, que sentimos el llamado iniciático debemos hacernos consientes y responsables de esta verdad universal, para el logro de nuestros mayores principios y objetivos, los cuales en mayor o en menor medida están relacionados con esta materia, como “Afirmar la base espiritual de la existencia humana”, “Defender la santidad del individuo”, “Colaborar con el crecimiento espiritual de la humanidad” y/o finalmente “ Contribuir a crear una mente, un corazón y un espíritu puro y abierto para recibir mejor lo que Dios deseara enviarnos o que se nos manifestara”.

Espero mis hermanos, que al igual que yo, a través de este trabajo logren vislumbrar en ustedes, cómo están incorporando en sus vidas la tranquilidad que genera el conocimiento de estas materias.

7.- Bibliografía:

- Manual del aprendiz, Aldo Lavagnini, Editorial Kier, 2009
- Seminario Templario Hermanos Escuderos, Gran Priorato Templario de Chile, Editorial Iglesia del Temple, 2012.

XIV. “El Bautismo de Fuego”

Fr+ Sebastián Arratia Heim

1.- Introducción:

El presente diseño de campaña tiene por objetivo ahondar en el misterio conocido como el libro del “Bautismo de fuego” o también llamado “Los estatutos secretos redactados para los hermanos consolados por el Maestre Roncelinus”, para esto expondremos diversos puntos de vistas tanto que apoyan la autenticidad como que desacreditan la veracidad de dicha regla secreta.

Antes de embarcarnos en la búsqueda de la verdad sobre el bautismo de fuego debemos definir primero cual es el propósito de que exista una regla en el convento y obviamente que es una regla.

Según la Real Academia Española, la definición de regla que se ajusta a nuestro contexto define de la siguiente forma: “Aquello que ha de cumplirse por estar así convenido por una colectividad, por lo tanto es un conjunto de preceptos fundamentales que debe observar una orden religiosa”.

El propósito de tener una regla en el convento es mantener todo el tiempo del monje dedicado a trabajos tanto espirituales como materiales, eliminando de esta forma el tiempo libre que se dedica al ocio, el cual lleva directamente al a los vicios profanos.

Tal y como podemos encontrar en el Seminario de hermanos Novicios, la regla de los Caballeros Templarios habría sido redactada y revisaba durante el concilio de Troyes, y es muy probable que haya sido escrito por el propio Bernardo, quien

se habría basado en la Regla de San Benito, que regía la vida cisterciense, a la cual le insertaría el ámbito militar.

La regla establecía las obligaciones diarias del monje – guerrero, combinando perfectamente las labores religiosas y militares, desde la primera hora, los Maitenes. Hasta la hora Nona, hora de irse a dormir.

La regla de los Caballeros Templarios está compuesta por setenta preceptos que representan fielmente el pensamiento eclesiástico de la época y regula rígidamente cada momento de la vida cotidiana monacal.

La regla de los Templarios toca aspectos diversos de la vida del monje y organización de la misma Orden, tales como los rezos, comidas, comportamiento, funciones militares, penitencias, jerarquía de la Orden, vestimenta de los hermanos, tanto en tiempos de guerra como de batalla, establece horas de entrenamiento militar, estratificación y organización interna de la Orden e incluso la forma en que se debía realizar la elección de un Maestre.

Asimismo la regla establecía el comportamiento del hermano tanto dentro como fuera de la Orden, y las penas que este debía pagar en caso de infringir alguno de los preceptos.

2.- ¿Cómo llega este secreto a nuestros días?

Se especula que en el año 1780 fue que Federico Münter, obispo de Copenhague, hizo el descubrimiento que nos convoca en esta ocasión, fue en el seno del Vaticano en donde encontró un pergamino cuatripartito que se constituía por dos columnas de escritura romance en cada página y coronado con la gran cruz de la Orden del Temple.

La primera no es más que la regla oficial de la Orden copiada por un tal Mathie Tramlay (fechado en 1205), hoy en día se conserva en Roma en la biblioteca Corsini. La segunda y la tercera están firmadas por el copista Roberto de Samfort, que fue efectivamente, procurador del Temple en Inglaterra. Contienen treinta y veinte artículos agrupados bajo la inscripción “Aquí comienza el libro del Bautismo del Fuego o de los Estatutos se-

cretos redactados para los Hermanos por el Maestre Roncelinus”. Finalmente, la cuarta parte lleva este título: “Aquí comienza la lista de los signos secretos que el Maestre Roncelinus ha reunido”.

Ahora según podemos apreciar en el libro “Los Templarios están entre nosotros” del autor Gérard de Sède, el obispo Münter no iba a estar mucho tiempo en posesión de estos preciosos documentos. En una carta que escribió a un contemporáneo historiador llamado Vilke, quien preparaba una historia de los templarios, revela que la mayor parte de ellos desaparecieron por alguna extraña razón y es en 1877 en donde el alemán Mertzdorff publicó las tres últimas partes del manuscrito descubierto por el obispo y que él había tenido la suerte de encontrar en un legado de archivos privados en la Gran Logia Masónica de Hamburgo titulados “La Regla de los Hermanos Electos y La Regla de los Hermanos Consolados”.

Luego a nuestro idioma llega la traducción de la traducción hecha por el Dr. Carlos Raitzin y publicada por primera vez en el año 2001 en el primer boletín monográfico elaborado por Temple España.

3.- Roncelin du Fos y su doble cara dentro del Temple:

Con gran probabilidad el maestre Roncelin du Fos nació entre los años 1190-1200 en Marsella donde residía su padre Roger du Fos. Fue el hijo menor y, de acuerdo a las costumbres de la época, estaba destinado al clero. En su adolescencia fue marcado por la matanza Cátara en Béziers en el año 1209, por Simón de Monfort, lo que seguramente lo alejó de la iglesia romana y lo motivó ayudar a los Cátaros en carácter de vasallo del rey de Aragón en la batalla de Muret en 1213, más adelante podremos ver los frutos de este acercamiento con los perfectos Cátaros.

Prontamente lo vemos tomando un rol protagónico dentro de la orden, así es que lo encontramos mencionado como Maestre de la casa de Tortose en Siria en 1242; luego se desempeñó como Maestre de la Orden en Provence de 1248 a 1250; de 1252 a 1256, como Maestre de Inglaterra. De retorno en Francia y de

nuevo Maestre de las casas en Provence de 1260 a 1278, llevó a cabo su tarea con eficacia acordando derechos en diversas comunas de Occitania, recibiendo muchos legados para la Orden y atrayendo a esta muchos nuevos Hermanos Caballeros.

Ya para 1278 encontramos a Roncelin en la casa de Sainte-Eulalie de Cernon en donde fallece cerca de la edad de 80 años.

Cabe señalar que según la genealogía de los Señores de Fos, podemos apreciar que al parecer Roncelin quebranto la regla establecida y contrajo matrimonio, dando vida a cuatro hijos.

Las primeras cercanías documentadas en la obra “Historia de la condena de los Templarios”, de la doble columna del Temple viene de los mismos Templarios de Francia, en donde por ejemplo declararon: “Tenemos tres artículos que nadie conocerá nunca, excepto Dios, el Diablo y los maestros”, además de: “Había en la Orden un reglamento tan extraordinario y sobre el que se había que observar un secreto tal que todos y cada uno de ellos habrían preferido dejarse cortar la cabeza antes de revelarlo”. Estas declaraciones se ratificaron cuando templarios de Inglaterra también divulgaron pero esta vez sin tortura las siguientes declaraciones: “En el Temple hay dos clase de recepción. La primera supone el ingreso a la Orden y transcurre sin nada especial en las ceremonias. La segunda tiene lugar años más tarde, a veces muchos. Está reservada a unos pocos y es muy secreta”. Uno de los dignatarios de la Orden, Geoffrey de Gonneville, Gran Preceptor de Aquitania y Poitou, declaró en el proceso: “Muchos suponen sin saber que las ceremonias secretas son algo malo y contrario a Dios, introducido por el Maestre Roncelin du Fos. El hizo modificaciones en los Estatutos de la Orden”. Ya aquí podemos ver la primera evidencia de que el Maestre Roncelin poseía una doble función dentro de la Orden; sin embargo lo que llega a confirmar las sospechas es una carta no encriptada y fechada en 1266, en la que el gran Maestre oficial de la Orden, Thomas Bérard (Amaury de la Roche según algunos historiadores) se dirigía a un tal Roncelin de Fos como “VENERABLE MAESTRE ULTERIOR Y SUPREMO”, que significa “El que está más allá”. Luego podemos apreciar que Roncelin du Fos cumplió un deber que va más allá de las simples apariencias.

4.- “El Bautismo de Fuego” y su sentido iniciático:

A continuación presentaremos los veinte artículos de la regla secreta y su apreciación correspondiente, según la traducción de Carlos Raitzin.

Aquí comienza el Libro del Bautismo de Fuego o los Estatutos Secretos redactado para los Hermanos Consolados por el Maestro Roncelinus.

ARTICULO I

El pueblo que marchaba en la oscuridad ha visto una gran luz y aquellos que estaban en la sombra de la muerte han visto esta luz. Para nosotros también la luz ha resplandecido. Nosotros estábamos todos en el duelo y hemos sido consolados en el terror y en la esclavitud y hemos recibido el espíritu de adopción de los niños que nos hace clamar: “Uno solo es Nuestro Padre, Maestro Salvador, Consolador”. Uno solo es nuestro Dios y su espíritu da al nuestro la certeza de que somos hijos de Dios.

La Unidad resalta ante nuestros ojos, la luz única de la que es emanada la creación, nos ilumina en nuestro camino y sutilmente nos da a entender que volver a este resplandor es nuestro deber como iniciados. También podemos apreciar el arcano de la trinidad cristiana, en donde solo uno es el creador pero tres son sus apariencias.

ARTICULO II

A vosotros Hermanos os es dado conocer los secretos del Reino de Dios, felices nuestros ojos y nuestros oídos que ven y escuchan. Sabed que reyes, papas, obispos, abates y maestros han deseado ver y escuchar lo que vosotros escucháis y veis, pero ellos no lo han visto y no lo han escuchado y no lo conocerán jamás.

Solo los espíritus más evolucionados podrán elevarse del burdo mundo de las apariencias materiales y vislumbrar las leyes de la naturaleza, pero junto con el conocimiento se adquiere la gran responsabilidad de obrar según lo que se sabe, dado que si se es consciente se es juzgado.

ARTICULO III

El tiempo ha llegado en el que no se adorará al Padre, ni a Jerusalén, ni a Roma. El espíritu es Dios. Y si vosotros sois de Dios, vosotros le adoraréis en espíritu y en verdad. Sabed que todo lo que Jesús ha dicho por el verdadero Cristo, es el espíritu y vida en Dios. Es el espíritu de Dios que vivifica, La carne de Jesús para nada puede servir.

La muerte no es más que la afirmación de la vida, la vejez no es más que el signo de la regeneración, el cuerpo físico es solo un atuendo que te permite evolucionar y experimentar en el mundo terrenal, Dios esta en ti, en tu espíritu, sé parte de la Jerusalén Celestial.

ARTICULO IV

Dios es amor y quienquiera que permanece en el amor, en Dios permanece y Dios está en él. Os hablamos en secreto y de lo que permanece oculto a los hijos de la nueva Babilonia, la que será tornada en cenizas y polvo por los humildes servidores de Dios. Os hablamos de la sabiduría de Dios revelada a nuestros Padres que la han transmitido para nuestra gloria y nuestro bien. Ningún príncipe o gran sacerdote de este tiempo la han conocido. Si ellos la hubieran conocido ellos no adorarían el madero de la cruz y no habrían quemado a aquellos que poseían el verdadero espíritu del verdadero Cristo.

Pocos son los llamados y aún menos son los elegidos para formar parte de la Ciencia Sagrada, es por esto que la tolerancia a los espíritus que van un poco atrás en el camino, es esencial tanto para el crecimiento propio, ya que ¿Cómo vas a juzgar al que no sabe que está haciendo?

ARTICULO V

Vosotros que sois los templos de Dios, contruidos sobre los fundamentos de la Sabiduría y de la santidad antiguas, sabed que Dios no hace diferencia entre las personas sean estas cristianos, sarracenos, judíos, griegos, romanos, franceses, búlgaros, porque todo hombre que ora a Dios es salvado.

ARTICULO VI

El Consolado está liberado del yugo que los hijos de Babilonia han establecido sobre la base de los falsos dogmas. Entre el judío y el sarraceno actuaed como si fuerais sarracenos o judíos. Con los hijos de Babilonia, gracias a la elección y al Consolamentum, vosotros estáis liberados. Mantenedlos felices y tratad de atraer hacia vosotros aquellos cuyos ojos se abren, pero actuaed con prudencia a causa del evangelio eterno y a fin de evitar los escándalos.

Recuerda que la razón es el sustento de la fe y que las razones van más allá del profeta que las declaró. Es el tiempo de que rasgues el velo que te cubre, que te desprendas de las apariencias exotéricas y que te adentres en el templo de las verdades y seas parte del dogma único y universal de los iniciados.

ARTICULO VII

A vosotros que sois santos todo os está permitido. Sin embargo os debéis guardar de abusar de este permiso. No dejéis jamás sospechar nada en torno vuestro de lo que vosotros sois. Tened en vuestras casas lugares de reunión amplios y escondidos, a los que se tendrá acceso por medio de corredores subterráneos, de modo que los hermanos puedan acudir a las reuniones sin peligro de ser inquietados.

Los hombres que son dueños de si mismos son fácilmente dueños de los otros, no puede hacer más de lo que razonable y justamente debe hacer. También debe saber que la ciencia

se conserva por el silencio y se perpetúa por la iniciación; sin embargo la ley del silencio no es absoluta e inviolable más que para las muchedumbres.

ARTICULO VIII

Hay Elegidos y Consolados en todas las regiones del mundo. Allí donde veáis construir grandes edificios haced los signos de reconocimiento y hallaréis muchos justos instruidos respecto de Dios y del Gran Arte (Arte Real). Ellos han heredado de sus padres y de sus maestros y son todos Hermanos. En esa circunstancia se hallan los Bonshommes (Hombres Buenos) de Toulouse, los Pobres de Lyon, los Albigenses, aquellos en las cercanías de Verona y de Bér-gamo, los Bajolais de Galicia y de Toscana, los Bégards y los Búlgaros. Por los caminos subterráneos llegaréis a vuestros capítulos y a aquellos que alberguen algunos temores les conferiréis el Consolamentum en los capítulos ante tres testigos.

ARTICULO IX

Recibiréis fraternalmente a los hermanos de estas cofradías y también los Consolados de España y de Chipre recibirán fraternalmente a los Sarracenos, a los Drusos y aquellos que habitan en el Líbano. Y si el espíritu divino anima a los Sarracenos o a los Drusos vosotros podréis admitirlos como Elegidos o como Consolados.

Como ya debemos saber el conocimiento y la verdad traspasa las apariencias y los iniciados en los conocimientos ancestrales son pocos y muy selectos, la fraternidad entre las cofradías de iniciados es fundamental para resguardar la Tierra Santa Espiritual.

ARTICULO X

Ningún Hermano será recibido si él no cuenta ya treinta y cinco años de edad y si no ha adquirido los verdaderos frutos de su elección. Para probarlo él demostrará

su instrucción y sus conocimientos en los decretos antes de su admisión.

ARTICULO XI

Está expresamente recomendado de rodearse de las más grandes precauciones respecto de monjes, sacerdotes y obispos, abates y doctores de la ciencia porque ellos actúan como traidores a fin de enredarlo a uno más fácilmente en el fango de sus crímenes. Si vosotros los admitís tras una larga probación que esto sea fuera del capítulo y en presencia de tres Hermanos y sin revelarles nada de los estatutos y costumbres de la Orden.

ARTICULO XII

Con los laicos que sirven a Dios en la simplicidad de su corazón se permite adoptar menos precauciones y de recibirlos ya como Elegidos, ya como Consolados después de una probación razonable.

En otras traducciones podemos encontrar: “Siendo la ignorancia causa de muchos errores, no será admitido entre los Elegidos ninguno que no conozca al menos el Trivium y el Quadrivium”, por Trivium y Quadrivium, se entiende las siete artes liberales: gramática, dialéctica, retórica por un lado y música, geometría, astronomía y aritmética por el otro. Es sabido que el iniciado debe ser una persona de elite, con un desarrollo integral y por sobre todo abierto a la posibilidad de seguir aprendiendo, dispuesto a reconocer que ha estado equivocado o no, una persona con dogmas profanos muy arraigados no será capaz de adaptarse a las verdades que irá descubriendo, es probable que la razón deje de ser su guía y sea reemplazada por la locura.

ARTICULO XIII

Ritual y Consolamentum: El neófito escribirá su confesión general y la entregará al receptor, confirmando dicha confesión

por un juramento en presencia de dos testigos, y ella será conservada en los archivos del capítulo. El recitará a continuación los Salmos, el antiguo resumen del Deuteronomio y será bendecido por todos los Hermanos los que colocarán la mano derecha sobre su cabeza, después de lo cual él jurará: silencio, obediencia y fidelidad. El receptor lo absolverá de todos sus pecados. Él lo desligará de todos los mandatos de la Iglesia en el nombre de Dios que no ha sido engendrado y que tampoco engendra, en el nombre del Verdadero Cristo que no está muerto y que no puede morir. Se recitarán a continuación las tres oraciones. Durante la primera el neófito se mantendrá de pie, las manos levantadas. Durante la segunda él se arrodillará, los brazos en cruz y para la tercera él se prosternará con la faz contra la tierra.

ARTICULOS XIV, XV Y XVI

La primera oración es la de Moisés “Magnifecetur Fortitudo Domine”. Seguida de “Dixit que Dominus vivo ego et implevitur gloria Domini universa terra”, después de lo cual el receptor cortará un poco de barba, cabellos y uña del dedo índice del neófito diciendo: “Tú sufrirás más en tú corazón que en tú cuerpo como signo de la alianza de Dios con el espíritu del hombre”. La segunda oración es la del hijo de María llamado Jesús: “Pater aeternae, glorificamos...” (San Juan CXVII) seguida de “Facta est vox de coelo meus dilectus...”. El receptor coloca enseguida el anillo en el índice derecho del hermano diciendo: “Hijo de Dios, toma este anillo como signo de unión eterna con Dios, con la Verdad y con nosotros.” La tercera oración, llamada de Baphomet, es la que sirve de apertura al Corán y que lleva el nombre de Fatiha. El receptor agrega: “Un maestro, una fe, un bautismo, un Dios padre de todos y cada uno que invoca el nombre de Dios es salvado”. El levanta al neófito y unge sus párpados con el óleo santo. “Yo quiero ungirte, amigo de Dios, con el óleo de la Gracia, a fin de que veáis la luz de vuestro bautismo de fuego y que ella brille para ti y para todos nosotros sobre el camino de la verdad y de la vida eterna”.

ARTICULO XVII

La figura de Baphomet es retirada de su sagrario y el receptor dice: “El pueblo que marchaba en las tinieblas ha

visto una gran luz y ella ha brillado para todos aquellos que estaban sentados en los árboles de la muerte. Hay tres que rinden homenaje a Dios y al mundo y esos tres son (San Juan). Todos los hermanos exclaman “Yah Allah” es decir “Esplendor de Dios”, besan la imagen y la tocan con su cinto. El receptor toma a continuación al neófito por la mano y dice: “En el presente, el hijo del Hombre es glorificado y Dios es glorificado en él. Vericinum (verdadero?) nuevo amigo de Dios que habla a Dios cuando él lo desea, a Dios al cual debéis dar gracias puesto que El os ha conducido a donde deseabais ir y os ha concedido vuestros deseos. Que la luz divina permanezca en nuestros corazones y nuestros espíritus, Amén”. Para terminar la ceremonia, se entona el cántico tomado del libro de la Sabiduría, cántico que marca el final del capítulo.

ARTICULO XVIII

El neófito es conducido a los archivos donde se le enseñan los misterios de la Ciencia Divina, de Dios, de Jesús niño, del verdadero Baphomet, de la nueva Babilonia, de la naturaleza de las cosas, de la vida eterna, así como también “LA CIENCIA SECRETA DE LA GRAN FILOSOFIA: ABRAX Y LOS TALISMANES”. Cosas estas que deben ser rigurosamente ocultadas a los eclesiásticos admitidos en la Orden.

ARTICULO XIX

Está prohibido en las casas donde los hermanos no son Elegidos o Consolados de trabajar ciertas substancias por la ciencia filosófica y por lo tanto de transmutar los metales viles en oro y en plata. Esto no será jamás emprendido sino en los lugares ocultos y en secreto.

En este punto el neófito es conducido por el VITRIOL, en la posición del arcano del colgado, en donde sus pies y su base se afirman en el cielo o mundo espiritual, además de ser iniciado en el “Ars Regia” y dando el puntapié inicial a la transmutación de su nigredo en su próxima piedra filosofal. El maestro dirige

al reciente iniciado para que pueda descubrir los arcanos de las leyes universales de la ciencia sagrada.

Además se recalca la importancia del sigillum, sabiendo que los conocimientos ancestrales que son entendidos a medias por espíritus tímidos pueden ser terriblemente dañinos tanto para el no iniciado como para el egregor de los adeptos.

ARTICULO XX

Esta rigurosamente prohibido de elegir como Gran Maestro a un Consolado. Los otros puestos y cargos principales de la Orden están reservados a los Elegidos y a los Consolados.

Firmado por el copista Robert de Samfort, Procurador de la Orden del Temple en Inglaterra en 1240.

Sobre este artículo, solo mencionaremos que en la Edad Media el Gran Maestro del Temple, tenía el rango eclesiástico de Cardenal de la Iglesia Católica Apostólica Romana, por lo cual un adepto a la ciencia sagrada no puede estar atado a un dogma exotérico, sino que debe ser parte del universal.

5.- Opiniones encontradas.

Para poder afirmar la veracidad del texto podemos encontrar en primer lugar al escritor e investigador soriano Ángel Almazán, en su artículo “De Numancia a Montsegur” (Revista de Soria, nº 6, Otoño de 1994), escribe: “En los Archivos Nacionales franceses se encuentra guardado un sello del Temple requisado al ser abolida la Orden. Se halla colocado en una carta escrita por Andrés de Coulours, preceptor del Temple y residente en la encomienda de Coulours, en el bosque de Othe. El sello tiene unas palabras: “Secretum Templi”. En el centro hay un extraño personaje con pies que parecen cabezas de serpiente, siendo la suya similar a la de un gallo visto de perfil. Esta figura era muy usual, a principios de la era cristiana, entre los gnósticos en unos talismanes llamados “abraxas”. También se perciben en este sello diversas runas”.

Además en la investigación realizada por James Cochran

Stevenson Runciman, más conocido como Sir Steven Runciman y la liga Anglo-Helénica en el año 1967, se puede encontrar la carta antes mencionada, de 1266 en donde el análisis del documento pronto arrojó el resultado de ser auténtico, en la que el gran Maestre oficial de la Orden, a la sazón Thomas Bérard (Amaury de la Roche según algunos historiadores) se dirigía a un tal Roncelin de Fos como “VENERABLE MAESTRE ULTERIOR Y SUPREMO”.

Ya en su momento se produjeron filtraciones desde la liga Anglo-Helénica que el mismo Runciman presidiera. En concreto un miembro de esta liga, amigo y estrecho colaborador de Sir Steven, que había tomado parte en el equipo de investigación de 1967, hizo algunos comentarios imprudentes en una de las reuniones que se llevaron a cabo en la torre fronteriza de Elshields, en Dumfriesshire, Escocia. Los comentarios hacían referencia a un acta notarial firmada por los cinco integrantes del grupo, comprometiéndose a no difundir públicamente los resultados de la investigación. El informe final debía ser entregado directamente a los representantes que financiaron el proyecto y donde se pide exclusiva confidencialidad sobre los resultados.

Dado que está totalmente descartado que la copia estudiada de los Estatutos de Roncelin en 1967 fuese la que se conserva en Hamburgo, los responsables de la Biblioteca Corsino de Roma deberían ser el punto inicial de la investigación.

Por último debemos mencionar, ya en relación directa con los Estatutos Secretos o “Libro del Bautismo de Fuego” a la documentada obra del Dr. Hans Prutz “Geheimlehre und Geheimstatuten des Tempelherrenordens”. Que se aferra únicamente a las pocas pruebas tangibles sobre la tradición interna del Temple de que él disponía. Concluye la negación del documento y del Maestre Roncelin du Fos por no disponer él de mayores datos al respecto. Pero Prutz acepta en su totalidad las actas del proceso como algo fidedigno, sin embargo, Prutz utiliza la cita de Michelet concerniente al testimonio del Caballero Gervais de Beauvais quien afirmó haber visto en poder de uno de los superiores de la Orden junto a los estatutos comunes y conocidos de 1128 otro libro con estatutos que este mantenía muy oculto y del que afirmó que “por ningún precio se lo enseñaría a nadie”. También cita al Caballero Bertrand de Marignac quien se sentía

obligado “post multas promissiones de statutis et secretis ordinis observandis ab eo factas”. El Gran Maestre Templario Thomas Berard (o Berault) (su desempeño fué en los años 1256-73 según fuentes de la Orden del Temple de Jerusalén, según Prutz en 1265-72) mandó quemar muchas copias de los Estatutos Secretos, manteniendo unas pocas en manos de los más leales y encumbrados Caballeros del Temple.

Por otro lado en conjunto a los que la niegan podemos encontrar en “La otra historia de los templarios” de Michael Lamy (Martínez Roca, Barcelona, 1993), respecto a los supuestos Estatutos Secretos de Roncelinus la siguiente declaración: “Por desgracia, estos estatutos milagrosamente reencontrados son falsos, destinados sin duda a probar la filiación de la Orden del Temple y de la francmasonería. Podemos, en efecto, observar numerosas incoherencias en esta pretendida Regla secreta. Determinados elementos parecen incluso haber sido tomados de una obra de 1818: el “Mysterium Baphometis Revelatum” de Hammer-Purgstall. Todo ello no excluye en absoluto la existencia de una verdadera Regla, pero no es ésta, eso es todo. Resulta, pues, inútil, insistir en el contenido de los artículos de esta falsificación” (páginas 124-125).

También en la obra de Gérard de Séde, en “Los templarios están entre nosotros” (Sirio, Málaga, 1985), cita algunas declaraciones de un templario respecto a un Roncelin que introdujo cambios en la regla del Temple. El Roncelin de tales declaraciones, es para Gérard de Séde, Roncelin du Fos, caballero provenzal. A este respecto, de Séde recuerda que Michelet habla de ello al recoger la confesión de Guido Delphim. Señala que “hay documentos relativos sobre Roncelin du Fos en “Las costumbres de Lacapelle”, boletín histórico y filosófico de 1897, escrito por el abate Galaberte”. Y da por válido que los Estatutos de Roncelinus tienen como autor a este Roncelin de Fos. Sin embargo transcribe tres artículos de tales Estatutos, cuyo contenido es muy opuesto a los traducidos por Raitzin de una copia en francés que a él le llegó y que provenía de la biblioteca del conde Menno van Limburg-Stirum, de la filiación alemana de Von Hund, en la que fue a su vez iniciado por el propio Raitzin, según ha escrito éste durante el debate.

Los artículos que difieren son:

a) Artículo 9: “Siendo la ignorancia causa de muchos errores, no será admitido entre los Elegidos ninguno que no conozca al menos el Trivium y el Quadrivium”.

b) Artículo 16: “Si un hermano se olvida, sea por ligereza, sea por charlatanería y da a conocer la más pequeña parte de los estatutos secretos o de lo que se hace en los cabildos nocturnos, sea castigado de acuerdo con la amplitud de su falta. Si se os interroga con justicia sobre los usos, leyes, estatutos y empresas secretas de la Orden, resistiros a esa tiranía, negando y jurando vuestra ignorancia”.

c) Artículo 20: “Nosotros veneramos como Dios al Hijo de María y de José porque ha sido santo, libre de todo pecado y crucificado; pero el madero de la Cruz, lo consideramos como el signo de la bestia del que se habla en el Apocalipsis”.

Para poder finalizar podemos ver en el artículo 18: “El neófito es conducido a los archivos donde se le enseñan los misterios de la Ciencia divina, de Dios, de Jesús niño, del verdadero Baphomet, de la nueva Babilonia, de la naturaleza de las cosas, de la vida eterna, así como también “LA CIENCIA SECRETA DE LA GRAN FILOSOFÍA: ABRAX Y LOS TALISMANES”. Cosas éstas que deben ser rigurosamente ocultadas a los eclesiásticos admitidos en la Orden”.

Aquí podemos apreciar quizás el principio de la ceremonia de los misterios que aún poseemos en la actualidad, pero cabe la duda sobre si en realidad es necesario incluir en la regla secreta el ritual del consolamentum y más la ceremonia de los misterios, además se hace alusión de un verdadero Baphomet por lo que podemos deducir que existe uno falso, pero podemos entender que luego del año 1307, con los interrogatorios bajo tortura exista un falso Baphomet, pero en el año 1240, si se sigue cabalmente la regla, no podría existir más que solo uno.

Otro punto que entra puede ser un tanto desviado de la razón es la importancia de que se le da a “LA CIENCIA SECRETA DE LA GRAN FILOSOFÍA: ABRAX Y LOS TALISMANES”, sabemos que al ser iniciados en el Arte Real y seguir este camino, debemos ser dueños de nuestros propios impulsos y combatir con firmeza contra nuestra parte más oscura, así convertirnos en los adeptos que esperamos ser; por consiguiente entendemos

que la ciencia de los talismanes y ABRAX, viene en primer lugar como añadidura al camino y como concepciones filosóficas, sin menospreciar la importancia de los símbolos o sigilos, tanto en el plano físico como en los demás; es un tanto desconcertante la observancia primordial que tiene dentro de la regla secreta, cuando lo más importante es la voluntad de evolucionar.

6.- Conclusión:

La regla secreta escrita por el Maestre Roncelin es un tema que genera un controversia de forma natural, dado que si el documento encontrado por el obispo es verdadero, muchas de las acusaciones que fueron generadas por la santa inquisición, al menos en su aspecto exotérico son correctas y además significaría que se quebranto el silencio de los iniciados, y bajo este punto de vista la supresión de la Orden solo obedecería a una especie de justicia divina, por revelar los arcanos ancestrales; por el contrario, si estos artículos son falsos, quiere decir que la verdadera regla secreta del Temple se transmitía de forma oral y no implica por ningún motivo que no existía un círculo interno secreto, por lo tanto “El libro del Bautismo de Fuego” sería una falsificación con contenido iniciático, seguramente escrito posteriormente por algún adepto ocioso.

De todas formas es imposible afirmar con las bases históricas la veracidad o falsedad de dicha regla, solo podemos afirmar dos cosas: Primero que si existió un círculo interno dentro del Temple y segundo que “El Bautismo de Fuego” fue escrito por una persona con conocimientos ancestrales.

7.- Bibliografía:

- Seminario Tempalrio Hermanos Novicios
- Seminario Templario Hermanos Caballeros y Damas
- “Dogma y Ritual de Alta Magia” Eliphas Levi
- “Curso filosófico de las iniciaciones antiguas y modernas” JM Ragón
- “Los Templarios están entre nosotros” Gérard de Séde
- Boletín del Temple de www.templeespaña.org Dr. Carlos Raitzin

XV. “Los Misterios del Salmo 115”

Fr+ Eduardo Uribe Perez

1.- Introducción:

En el presente informe, se intentará descifrar el sentido más trascendental detrás del Salmo 115, propio de nuestra amada Orden del Temple, a fin de adentrarnos en los arcanos de lo que podría denominarse, la regla de vida del monje-guerrero que se extiende desde tiempos inmemoriales y llega hasta nuestros días.

Es Perogrullo señalar que lo que expondré a continuación es un estudio propio, una visión particular de lo que tal vez pudiese contener este importante libro del Antiguo Testamento, adoptado por nuestros hermanos en el medioevo, y que puede o no ajustarse al pensamiento y estudio del oyente.

En todo caso, trato de guiarme por lo aprendido en años de estudios y búsqueda de una trascendencia, sin caer en la fantasía ni rayar con colores propios.

Espero esto sea un material de apoyo para la educación de los futuros Caballeros, y que Dios nos guíe por el camino de Su Plan Divino.

2.- Desarrollo:

Para comenzar, debemos tener en consideración, qué es un Salmo:

El libro Salmos es en realidad la reunión de cinco libros que forman una colección de himnos y oraciones divinamente inspirados, por medio de los cuales el pueblo israelita hablaba

a Dios. Estos cinco libros en su conjunto son también popularmente conocidos como “los salmos de David”, sin embargo, sólo casi la mitad de ellos fueron escritos personalmente por David, 49 son anónimos y los restantes se atribuyen a Salomón, Asaf, los hijos de Coré, Etán y Moisés. Cada libro concluye con una alabanza a Dios.

Durante siglos el libro Salmos ha resultado el libro devocional por excelencia para judíos y cristianos de todas las confesiones, y se considera –desde el punto de vista literario– la colección de poesía religiosa más grandiosa que se ha escrito hasta nuestros días.

Para nosotros, los templarios, es de vital importancia el Salmo 115, toda vez que de su primer versículo fue adoptado nuestro lema, impuesto por el autor de nuestra regla San Bernardo de Claraval, en el año de 1128.

SALMO 115

1 No a nosotros, SEÑOR, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria, por tu misericordia, por tu verdad.

Nada viene sin la gracia de Dios, Él todo lo sabe y todo lo otorga para quienes lo pidan humildemente, temerosos de Su poder, Sabiduría y Gracia. Nosotros como humanos, creemos poseer la tierra y sus bendiciones, creemos que la tierra está para servirnos, y no nos damos cuenta de que nosotros pertenecemos a ella hasta que morimos y volvemos a la tierra. Nosotros, al igual que la tierra somos seres al servicio y a la magnificencia de Dios, pero no tomamos consciencia de la responsabilidad y divinidad de este plan.

El nombre de Dios. 72 son los nombres hebreos que se le han otorgado en los libros sagrados (tanaj, Pentateuco, Zohar), que en realidad sólo describen un aspecto de Dios, ya que no podemos nombrarlo porque no podemos siquiera osar a encuadrar o “atrapar” a Dios en un nombre... en este punto cabe mencionar la importancia en un exorcismo, conocer el nombre del demonio poseedor del cuerpo, ya que sabiendo esto, se tiene dominio de la criatura, de la vibración de su nombre, y por consecuente, no podemos pretender tener dominio de una parte de Dios.

Los Cabalistas utilizan las emanaciones divinas para beneficio propio y de terceros, conociendo la numerología y el contexto en el que fueron usados diferentes nombres de Dios en los textos descritos.

La misericordia y la Verdad son atributos de la divinidad, misericordia y verdad máxima, no como la conocemos nosotros... Dios quiere entregarnos algo, quiere revelarnos lo que nos tiene deparado, está ansioso por que entremos en su círculo más cercano, pero sólo si lo queremos con todas nuestras fuerzas y nuestra voluntad... demostrando día a día cuánto lo amamos y honramos Su nombre... Fulcanelli dice que sólo el buscador sincero será recompensado y tocado por la mano de Dios para "humedecer" su materia, y hacerla digna de iniciar la Gran Obra.

En este punto, es dable señalar que esta parte del Salmo 115 nos indica explícitamente que en el nombre de Dios está la Gloria, es decir la iluminación para el buscador religioso, místico o espiritual, el estado del Buda, el Satori. Aquí es cuando nos ponemos a pensar en las alabanzas que realizan algunos fervientes religiosos, como los monjes budistas, los Hare Krishna, o los católicos más estudiosos, que recitan cánticos con el nombre de la deidad respectiva, como meditando y provocando a través de una declaración de sonido, una suerte de mantra, buscando, quizás, de esta forma una trascendencia velada para el resto del público; en alquimia, la repetición de esta oración monológica se denomina "cohobación".

2 ¿Por qué han de decir las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios?

Por "las gentes" refiere a personas profanas que sin temor a Dios, osan menoscarlo y menospreciar su infinita magnificencia; esta frase la asociamos a un mal momento que estemos pasando, en el que se prueba nuestra fe y nuestro amor a Dios; así como nuestra confianza al Plan Divino, en el que debemos creer, aceptar y esperar con ansias, ya que nuestro Señor no deja nunca de lado a sus hijos. Es más, los malos momentos debemos agradecerlos, puesto que son pruebas de superación y enseñanzas que están disfrazadas de maldiciones o de incomodidades, que resultan siempre tener relación con el altruismo. El Señor NO nos entrega cargas que no somos capaces de llevar.

Debemos tener presente que Dios está en todo y en todos, y que “si no existieran los hombres, las piedras alabarían al Señor”.

3 Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho.

En el cielo, en el aire, en el Prana... en la respiración, de esta forma nos cargamos de Su energía infinita y dadivosa, que no se le prohíbe a nadie. El sol sale hasta para los pecadores. Nuestro Señor ha hecho lo que ha querido, puesto que estamos sometidos a Su Plan Divino, pudiendo ser este tan amplio que de todas formas contamos con el libre albedrío en nuestra vida material, sujeta a las leyes que Dios ha impuesto para este plano vibratorio.

Este versículo nos llama a confiar ciegamente en lo que Dios nos quiere manifestar o representar, puesto que no podemos imaginar siquiera su infinita capacidad, que cada uno de nosotros es importantísima parte del macrocosmos, por lo que nuestra vida debemos dedicarla a escuchar nuestro Espíritu, el que compartimos con el resto de la creación (personas, animales, plantas, etc.), y descifrar los Dones de Dios que pudiera enviarnos si mantenemos un estilo de vida acorde a lo que Él ha revelado a los hombres santos.

4 Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombre.

Más que ídolos materiales, nos advierte de la información que manejaremos, puesto que podrán existir muchas disciplinas o corrientes “esotéricas” o religiosas, que nos querrán embaucar y engañar... Debemos ser conscientes de qué tipo de líderes y filosofías seguimos, sin perder nuestro norte, ya que en la actualidad, mediante el engaño que se esconde en las religiones santas, muchos buenos hombres han caído por su ignorancia.

Recordemos que el mejor truco del diablo es hacernos creer que no existe. Y en muchos productos, sectas y religiones, podemos ver su mano materializada mediante hombres que han sucumbido a las pasiones del ego en este mundo material. Hoy, todo es números, dinero, negocios. Los cánones que se nos establecen son netamente figuras que dicen relación con este plano,

dejando en el olvido la parte espiritual, siendo los practicantes espirituales incluso perseguidos por considerarlos conocimientos o filosofías heréticas. En este caso, la jugada del demonio ganó. Pero debemos tener en consideración que hasta el diablo está sometido a las leyes de Dios, aun cuando las leyendas digan que se haya revelado ante Él. Este personaje tiene por tarea confundirnos y desviarnos del camino del Señor, para probar nuestra fe y lealtad, nuestra fortaleza y entrega, por lo que debemos agradecer incluso su intromisión en nuestra existencia. Si no existe lo malo, ¿cómo podremos distinguir lo bueno?... Si no tuviéramos este cuerpo, que es el vehículo de nuestra consciencia en este plano, cómo podríamos desarrollar nuestro Espíritu y espiritualizar nuestra materia, perfeccionándonos para ser dignos de que una palabra de Dios entre en nuestra casa (cuerpo).

5 Tienen boca, más no hablan; tienen ojos, más no ven;

6 tienen oídos, y no oyen; tienen nariz, y no huelen;

7 tienen manos, y no palpan; tienen pies, y no caminan; no hablan con su garganta.

Estos tres versículos nos describen un Espíritu muy cubierto de la materia más espesa y putrefacta que podemos identificar. Es cierto que bajo toda esa materia bruta existe la Divinidad, pero deberá aprender a usar sus sentidos para acercarse al creador, y pedir que Dios se le acerque también; si nosotros damos un paso hacia Dios, Él dará 1000 hacia nosotros.

Sino se usa lo que Dios nos está regalando para alabarlo, es porque estamos sin boca, ojos, oídos, narices, tacto, etc., en lo relacionado al Espíritu. No tenemos consciencia de lo esencial ni lo trascendental. Vivimos las pasiones y encantamientos de este plano vibratorio. La única solución que tenemos en este punto, es hacer luchar estos bajos instintos con nuestra voluntad de cambiarlos... Los antiguos alquimistas hablan de una lucha librada por dos de las naturalezas del cuerpo (la material y la espiritual), alegorizándola bajo las luchas entre dos serpientes o dragones. También podemos descifrar que el Espíritu corresponde al Jardín de las Hespérides y que nuestros instintos materiales, a los

que estamos tan aferrados y acostumbrados, corresponden al Guardián de este Jardín del Edén, al que debemos vencer para poder trascender y encontrar lo que Dios nos tiene en nuestro camino, y que para eso, debemos encontrar las llaves del jardín.

Dichos instintos son alegorizados también bajo la imagen de un león (por la naturaleza irracional de nuestra materia), o del salvaje Perro de Corasán.

Sólo bajo la Mano de Dios es que podremos vencer en esta guerra y transmutar los metales burdos (cuerpo) en oro (un cuerpo más perfecto y digno para el ingreso de la divinidad o la irradiación divina). Esto me recuerda un poco la leyenda del Ave Fénix, que renace en un nuevo cuerpo desde las cenizas (¿producto del fuego del Espíritu en nuestra materia?).

8 Se volverán como ellos, los que los hacen, y todos los que en ellos confían.

Presagia la muerte en vida para los que insisten en su error, puesto que Dios siempre se nos manifiesta y presenta de diversas formas para buscar a la oveja descarriada, y que si no somos capaces de percibir o asimilar dicha ayuda Divina, estamos destinados a convertirnos al rebaño del falso profeta.

Por esto es tan importante hacer razón de uno de los principios/objetivos de nuestra Orden, al mantener una mente, un cuerpo y un corazón puro para recibir lo que Dios desee enviarnos o se nos manifestare. En alquimia, esta manifestación se llama “Donum Dei” (El Don de Dios), y que lo manda mediante el mensajero griego Hermes, que es Mercurio, y el Mercurio es el Espíritu, el Espíritu en nuestra putrefacta y fétida materia, es decir, en nuestro Espíritu está la conexión divina y directa con Dios y con el resto de la creación, por lo que debemos desarrollar esta parte de nuestro cuerpo, para ser Uno con el Universo.

3.- Conclusión:

Como hemos podido descubrir, el Salmo 115, al igual que la Biblia en su totalidad, esconde más de algún misterio que podemos desmenuzar siendo precavidos y bien encaminados;

podemos desprender que en este texto sagrado, al igual que los otros símiles, la correcta lectura sería la interpretativa, orientada, claramente, a la espiritualidad y a la “reunión” con el creador. Es una regla de vida y de consecución de los más altos cánones espirituales que somos capaces de alcanzar en nuestro paso por este plano, entregándonos atisbos del camino que debemos seguir... Claro está, sólo el buscador fiel podrá encontrar y alcanzar lo que busca, encomendado completamente a la voluntad de Dios, entregando lo único que le pertenece momentáneamente, su Espíritu.

XVI. “La Arquitectura Medieval y la Orden del Temple”

Fr+ Sebastián Arratia Heim

1.- Introducción:

El siguiente diseño de campaña tiene por objetivo analizar la relación entre la arquitectura medieval y nuestra amada Orden, centrándonos de mayor manera en la arquitectura Gótica, que por lo demás, aparece de golpe luego del regreso de nuestros Hermanos Templarios desde Jerusalén a Europa.

También debemos tener claro que desde que el hombre tuvo conciencia de su ser como tal, empezó la búsqueda para encontrar a su creador. En ésta búsqueda se hizo necesario encontrar centros que lo acercaran a Dios; en sus principios fueron las altas montañas, los bosques o las escondidas grutas, pero lo que se repite constantemente en toda la humanidad, es la construcción de templos, que se reconocían como centros del mundo por cada civilización.

Debemos tener presente, que entre todas las artes, la Arquitectura ha sido venerada y practicada en todos los tiempos como un arte especialmente divino. No debemos maravillarnos de la especial consideración en que siempre ha sido tenida, por estar la construcción material íntimamente relacionada con la forma exterior de toda civilización, de la cual puede considerarse al mismo tiempo como causa, medio, condición necesaria y expresión natural.

La casa representa el principio de la vida civil y no carece de razón, sin duda, el que la segunda letra del alfabeto hebraico

(que constituye la inicial del nombre de la primera columna del Templo de Salomón) signifique exactamente “casa”, derivando su forma del jeroglífico simbólico de la misma. La Casa representa así la primera letra o principio de la civilización.

Cuando los hombres tuvieron casas o abrigos protectores, y cuando los muros de las ciudades constituyeron para éstas la base de la seguridad, fue cuando pudieron desarrollarse las artes, las ciencias y las instituciones sociales. Entonces, elevándose la atención y las aspiraciones de los hombres desde el reino de los efectos al de las causas, fue cuando nació la idea y se sintió la necesidad de construir un Templo, de levantar un edificio o signo exterior del reconocimiento interior de la Causa Trascendente, de los efectos visibles. Esta aspiración interior constituye el principio de toda iniciación, o ingreso en una manera superior de pensar, de ver y considerar las cosas.

2.- Las capillas Templarias, reproducciones del Templo de Salomón:

El Templo de Salomón, es uno si es que no el más famoso y reconocido templo del mundo occidental, por su especial razón de ser. Fue construido en el año 968 A.C., por el Rey Salomón, en uno de los montes de Jerusalén, con el propósito de albergar el Arca de la Alianza. Luego de su segunda destrucción en el año 70 D.C. a manos del emperador Tito, solo queda en pie un muro, conocido como “El muro de los lamentos”. Hoy en día se alzan dos mezquitas en lo que fue la explanada del antiguo templo, una es la de Omar, conocida como la cúpula de la Roca, que posee una cúpula dorada, está situada en lo que se cree fue la sancta sanctorum, o sea el lugar más sagrado de lo que fue antes el templo de Salomón, lugar donde se guardaba la sagrada Arca y donde se encontraba presente en la tierra Dios; la otra mezquita es la de Al-aqsa, construida por Justiniano, que se ubica en lo que fueron las antiguas caballerizas. En ésta última fue donde se hospedaron los 9 Caballeros Templarios, durante 9 años.

El Templo se distribuía de la siguiente forma: una nave larga rectangular y una cámara cuadrada, como un templo con un vestíbulo. Estaba orientado en la dirección este-oeste, con un patio para el altar de los holocaustos, frente a la puerta del

templo, adornada con dos columnas de bronce, Jachin y Boaz. La nave constaba de dos espacios: el lugar sagrado o hekal, y un santuario o debir, lugar sagrado por excelencia. En el patio se situaba el altar de los holocaustos a manera de zigurat de tres pisos, a los que se accedía por una escalera; además estaba el Mar de Bronce, pila gigantesca metálica que se apoyaba en doce bueyes, dispuestos en cuatro grupos de tres, colocados en la dirección de los puntos cardinales. Una pileta en las afueras y una cripta en lo profundo.

La Capilla Templaria es una fiel copia del antiguo Templo de Salomón, buscando con ello ser herederos de la tradición ancestral, con la única diferencia es que la nave central es cambiada por un octógono.

Afuera una pileta o cualquier contenedor de agua, luego las dos columnas (siempre afuera del Templo), un pequeño vestíbulo y de inmediato la nave octogonal, más adelante un pequeño ábside. El piso del ábside o del octógono o de una pequeña sacristía conjunta al Templo, era cuadriculado, alternando el negro y el blanco. Con una cripta debajo de la capilla.

En este punto quiero dejar en claro que nuestros Hermanos nunca tuvieron grandes Iglesias, para ellos solo tuvieron capillas, las grandes iglesias las hicieron abiertas al mundo, y como dato aparte las construcciones de guerra de nuestros Hermanos, seguían el mismo modelo de sus capillas, obviamente con variantes para la guerra.

3.- ¿Qué representa cada componente de la capilla?

En las afueras la fuente con agua es para purificarse, tanto higiénicamente como energéticamente, tal cual como se hacía antiguamente bañándose antes de entrar o como se hace hoy persignándose con el agua bendita, o como lo hacen los musulmanes, quienes deben purificarse antes de cada oración del día, por lo que en sus mezquitas tienen dispuestas, sendas piletas para tal efecto, o como los hindús, quienes deben purificarse en sus ríos o lagunas antes de ingresar a un Templo; luego las dos columnas simbolizando la dualidad del mundo material, también puede ser reemplazado por los dos caballeros en un caballo, por eso siempre están afuera del Templo, en el mundo profano, ya

que en el interior del Templo todo es uno con nuestro creador; el octógono representa la unión entre el cielo y la tierra al ser el mejor símbolo que une al cuadrado (tierra) y al círculo (cielo); el piso cuadrículado de blanco y negro como nuestros atuendos y nuestro Baussant, llevándonos a planos superiores; la cripta donde nuestros hermanos realizaban sus trabajos con la energía telúrica y donde eran iniciados, en el seno de la madre tierra; Y lo más importante, el centro del octógono, que estaba reservado para realizar la conexión con el Uno. Formando al sagrado y repetido número 9.

Asimismo, debo dejar en claro que, la intención de todo Templo, es representar la visión del cosmos de la civilización que lo construye, asimismo, representa al microcosmos o ser humano.

4.- La leyenda que da comienzo a la arquitectura Gótica

Como ya se menciona anteriormente, a los 9 caballeros que llegaron a Jerusalén, se les concedió como hospedaje la mezquita blanca, Al-aqsa; la verdad es que ocuparon todo el lugar, incluyendo la mezquita de Omar. Nuestros hermanos llegaron a Jerusalén con la supuesta misión de crear un ejército que custodiara los caminos, pero en realidad, pasaron 9 años sin aceptar a ningún nuevo miembro y solo toleraban la compañía de Hugo de Champaña.

La historia cuenta que la verdadera misión de estos Caballeros, era encontrar los tesoros enterrados en el antiguo Templo, la motivación de esto fueron unos supuestos pergaminos de cobre hebreos, que habría encontrado el conde de Champaña, es por este motivo que se necesitaría un grupo de investigación de plena confianza, tanto para el conde de Champaña como para San Bernardo. Hugo de Payens, estaba emparentado con el conde y además era primo de San Bernardo, es más, éste último era sobrino de otro miembro de la orden, Andrés de Montbard.

Dentro de los tesoros que se encontraban bajo el Templo (siempre siguiendo la leyenda), se encontraba el Arca de la Alianza, que en sí misma no era tan importante como los tesoros que contenía en su interior, que eran: un recipiente con el maná, la

vara de Aarón y lo más importante, las Tablas de la Ley. Ésta ley divina, aparte de los diez mandamientos, contenía todo el conocimiento de las leyes del universo, el poder y el saber de Dios.

Luego de 9 años, Hugo de Payen y otros 5 caballeros regresan a Europa, por encargo de Balduino II, rey de Jerusalén. Quién se haya con falta de combatientes y encarga la misión de pedir ayuda al papa a nuestros hermanos.

Luego de la vuelta a Europa de los 6 Caballeros, ocurren ciertos favores que hacen pensar que efectivamente habrían encontrado el preciado tesoro, en 1128 se reúne extraordinariamente el concilio de Troyes para establecer oficialmente la Orden, se Encarga al Abad de Claraval que redacte una regla especial para la orden y San Bernardo escribe: “La obra se ha llevado a cabo con ayuda de Nos y los caballeros han sido convocados en la Marca de Francia y de Borgoña, es decir, en Champaña, bajo la protección del conde de Champaña, allí donde pueden tomarse todo tipo de precauciones contra la injerencia de los poderes públicos o eclesiásticos; allí donde, en esta época, se puede asegurar del mejor modo posible un secreto, una custodia, un escondite”.

En 1130 irrumpe de lleno en Europa un nuevo estilo arquitectónico, el gótico. Éste estilo no resulta como una consecuencia del románico, sino que aparece de golpe y se extiende principalmente en las abadías cistercienses (San Bernardo pertenecía a esta Orden).

Esta nueva forma de construir casi mágica, la cual se ve reflejada también en la construcción de la Gran Pirámide y en el mismo Templo de Salomón, ésta clave numérica o como se le denomina “construcción divina”, se puede atribuir de forma muy convincente a la lectura de las Tablas de la Ley.

Esta nueva forma de construir se extiende por toda Europa. Una de las catedrales más famosas es la Chartres, muy cerca de París, lugar en donde se encuentra una nueva referencia al Arca perdida y que podría alimentar la leyenda de que nuestros hermanos medievales, encontraron el arca perdida.

El pórtico norte de dicha catedral se llama “pórtico de los iniciados”. En él se hallan dos columnas esculpidas. En una de

ellas se observa un arca que es transportada por una carreta de bueyes y en la otra se puede ver como un hombre cubre el arca con un velo, rodeado por cadáveres entre los que destaca un Caballero con cota de malla. Las dos columnas, justo debajo de las representaciones, conforman una leyenda “Hic amittitur Archa cederis”. La frase tal y como está grabada no existe en latín, pero el único texto plausible, es “Hic amittitur Archa foederis”, que se traduce como “En este lugar se oculta el arca de la alianza”, También cabe mencionar que, Moisés fue un sacerdote egipcio, por lo tanto está muy relacionado con su cultura y mitología, manteniendo elementos comunes entre la cultura egipcia y la hebrea.

Mucho antes de que Moisés recibiera las Tablas de la Ley en el monte Sinaí, el Dios egipcio de la sabiduría, Toth (Hermes Trismegisto), les había entregado a los hombres con estolas Tablas esmeralda, en donde se encontraban las leyes del universo, si nos basamos en esto, se puede explicar las similitudes numéricas que se ven en la pirámides, como en el Templo de Salomón y posteriormente en las catedrales góticas. Es posible que el conocimiento de Egipto se haya transmitido hacia el sagrado Templo, y luego haya sido redescubierto por nuestros Hermanos. Sin embargo, como sabemos nada es por casualidad y si algo hemos aprendido de nuestros antiguos Hermanos es que nada lo hicieron por azar.

5.- La arquitectura Gótica y su influencia Templaria

Las grandes y altas catedrales góticas se caracterizan en especial por su innovadora forma de construcción, los contrafuertes que distribuyen el peso, permiten la aparición de ventanas, que dejan entrar la luz al templo, además posibilitan construcciones más altas y espectaculares.

Los contrafuertes frontales hacen de las 2 columnas, la nave central conserva la forma de una cruz latina, el altar se encuentra en el ábside, sobre un piso cuadrículado. Debajo del altar se encuentra un pozo con agua, el agua es un conductor del magnetismo de la tierra por excelencia, cuando el oficiante del culto levanta sus manos hacia los feligreses, proyecta esta energía; los vitrales son pintados de tal manera que con el sol,

arroja la frecuencia de los colores a la congregación, con su altura pretende funcionar como antena para captar la energía cósmica. Todo en la catedral apunta hacia arriba, funciona como un receptor, acumulador y transmutador de energías, las cuales se proyectan hacia los feligreses.

Como sabemos la arquitectura románica con paredes gruesas, sin luz, con un ambiente denso y tosco, apunta siempre hacia abajo. En contraposición, con la arquitectura gótica busca la energía del cosmos, la energía sutil y la transmuta junto con el magnetismo de la madre tierra.

6.- Las Catedrales de Virgo

Retratando el principio hermético de las correspondencias, “Como es arriba, es abajo”, el hombre ha tratado de recrear a los astros en la tierra, como las pirámides de Gizeh, que representan el cinturón de Orión. Esta representación no solo se dio en Egipto, también nuestros hermanos situaron sus monumentos en la traslación de la constelación de Virgo en Francia. Las catedrales de Chartres, París, Reims, Amiens, Evreux, Bayeux; representan las estrellas de la constelación, misteriosamente todas llamadas Notre Dame.

Chartres es la catedral con un laberinto (como camino iniciático), la de París que es la ciudad de la Luz, Reims el lugar de la Palabra, Amiens es la catedral del octógono, Evreux, esta catedral tiene un signo muy significativo, una veleta conocida como el Gallo de Oro, equivalente al Sol, Bayeux es conocida como la catedral de la Virgen de la Espiga, Carnac (Bretaña) pertenece a la edad de los metales, es decir de Gaia.

7.- Conclusión

A modo de conclusión, podemos decir que la arquitectura gótica está estrechamente vinculada con el Temple, ya sea por su misterioso inicio, por sus símbolos que van desde sus formas, colores, imágenes, los relieves que poseen en sus paredes, el verdadero uso que tiene y en los lugares en donde están ubicadas, todo lo relaciona con el Temple.

Asimismo, y tal como es el espíritu Templario, el hecho de que este estilo es una evolución. Evolución que mezcla lo antiguo con lo nuevo, que busca recordar el glorioso pasado, pero con miras hacia el futuro.

8.- Bibliografía

- “Mitos y Leyendas de la Orden del Temple” Anónimo
- Seminario Templario Hermanos Novicios.
- “Manual del Aprendiz”, Aldo Lavagnini.
- <http://girandoen espiral.blogspot.com/2010/07/las-catedrales-de-virgo.html>
- http://www.javiersierra.com/repor_templarios3.php

XVII. “El Octógono y su Simbolismo”

Fr+ Walter Gallegos Cortés

1.- Introducción:

Mis Queridos Hermanos en Cristo, el tema del presente Diseño de Campaña es de una importancia vital para un miembro de nuestra augusta Orden, ya que dentro de los misterios que encierra el Octógono, se encuentra gran parte de la historia, mística, tradición y ritualística del Temple, por tal motivo es nuestro deber, develar estos arcanos y empaparnos con la tradición Templaria legada por nuestros hermanos medievales.

Primeramente, daremos un somero vistazo al simbolismo, donde nos percataremos de su presencia y como ha acompañado a la humanidad desde tiempos inmemorables y seguidamente apreciaremos como el octógono sintetiza en una figura las verdades más sublimes del cosmos, las cuales se encuentran por doquier en las ciencias sagradas del ser humano.

Prestad atención mis Hermanos, ved, escuchad y meditaad, como el símbolo os habla a los sentidos de vuestra verdadera y elevada esencia espiritual.

2.- El Simbolismo:

El símbolo, como lo señala nuestro Seminario Templario de Hermanos Novicios, es la forma de exteriorizar un pensamiento o idea. Es la representación perceptible de una realidad. Ahora, el símbolo esta especialmente adaptado a las exigencias de la naturaleza humana, que no es puramente intelectual y material, sino que tiene una base sensible o espiritual, con la cual busca elevarse a las esferas superiores.

El ser humano, según los grandes iniciados, tiene su esencia dividida en varias partes a partir de una, se le han denominado a estas partes de su esencia, cuerpo, alma y espíritu. En ellas se puede apreciar que el ser humano se mueve dentro del mundo material y espiritual, paralelismo adoptado por nuestros Hermanos medievales, bajo el famoso título de monjes y guerreros. El símbolo tiene como función hacer de puente entre dos mundos, de conjugar dos contrarios: lo conocido y lo desconocido, lo manifiesto y lo inmanifiesto. Sobre este mismo postulado, Jean Boucher señala que la palabra símbolo, proviene del griego “súmbolon”, cuyo signo de reconocimiento está formado por dos mitades de un objeto quebrado que se juntan.

Como es sabido, los conocimientos arcanos se encuentran encriptados y resguardados bajo la llave del simbolismo; no con un afán de guardarlos para una elite, sino que, para ser develados por los que se encuentran preparados para recibirlos, ya que demasiada luz, produce una ceguera en los espíritus abajados, llevándolos a la catástrofe, sobre este respecto citaré las palabras de nuestro señor y maestro Jesús el Cristo: “Muchos son los llamados, pocos los escogidos” y es con estas palabras de un alto contenido esotérico, donde el símbolo toma su real sentido, para algunos tomará un sentido terrenal, para otros uno más elevado, el símbolo sirve para cada cual en la medida de sus posibilidades intelectuales. De esta manera, las verdades más altas, que no serían en modo alguno comunicables o transmisibles por ningún otro medio, se hacen tales hasta cierto punto, cuando están incorporadas en símbolos que sin duda disimularan para muchos los conocimientos, pero que las manifestaran en todo su esplendor ante los ojos de los que saben ver.

Cuando se dice que el símbolo representa verdades elevadas, no me refiero a la externalización o parte material del símbolo, sino al concepto, carga energética, o vibración que éste posee. A modo de ejemplo, según la enseñanza Hindú, una figura cualquiera, por ejemplo una estatua que simbolice tal o cual aspecto de la Divinidad, no debe considerarse sino como un “soporte”, un punto de apoyo para la meditación; es pues, un simple “auxiliar” y nada más, son una especie de ayuda para llegar más rápido a la meta que nos hemos fijado. Asimismo ocurre con los ritos y los símbolos que en éstos se ocupan, no son

necesarios con necesidad absoluta, pero lo son en cierto modo por una necesidad de conveniencia, en vista de las condiciones de la naturaleza humana, la cual como sabemos está sumida en un mundo material, por lo que requiere de este elemento para ascender a verdades de naturaleza superior.

Dejando de lado la parte material del simbolismo, debemos comprender la naturaleza divina o espiritual del mismo, ya que todo concepto iniciático proviene de una sola fuente, la cual pertenece al creador, quien hace manifiesta la creación toda a partir de su propia energía y de su propio pensamiento, o como dice la teoría del big-bang, a partir de una sola fuente de energía es creado el universo entero; es por esto que René Guenón afirma que la naturaleza misma puede tomarse como un símbolo de la realidad sobrenatural, lo que nos recuerda la conocida premisa de los sabios “como es arriba, es abajo”. Todas las cosas se encadenan y corresponden para concurrir a la armonía universal y total, que es un reflejo de la Unidad Divina. Esta correspondencia es el verdadero fundamento del simbolismo, y por eso que las leyes de dominio inferior, pueden tomarse para simbolizar la realidad de orden superior.

Ahora, todos los símbolos tienden a reflejar diversos aspectos de la divinidad, a modo de ejemplo mencionaré el simbolismo de la cruz, o del pentagrama, los cuales representan diversos atributos del ser humano o la naturaleza, o los símbolos que representan el alma y la purificación, la cual debe estar totalmente purificada de la dualidad o materialismo para volver al Creador o a la Unidad. Estas consideraciones de tipo iniciáticas, podrían desarrollarse casi indefinidamente, como todo el conocimiento profano; pero se debe dejar a cada cual, el cuidado de realizar este desarrollo por un esfuerzo de reflexión personal, pues nada podría ser más provechoso; como los símbolos y su significado, pero los significados de los símbolos no deben ser del todo explicados, ya que estos no deben ser sino un punto de partida para la meditación personal.

En un texto iniciático antiguo, se encuentra una historia, la cual muestra como cada uno debe realizar el esfuerzo de encontrar el camino iniciático, a través del símbolo, sin la influencia de agentes externos. Cuenta esta historia que el iniciado, quien iba a recibir los misterios de la ciencia hermética en el antiguo Egipto,

debía pasar horas frente a un muro con símbolos y jeroglíficos, bajo la atenta mirada de su maestro, quien no le dirigía la palabra hasta que develara los secretos que en el muro se encontraban. Paso así horas sin entender que significaba esta prueba, pero en un momento comprendió que no debía ver con los ojos materiales, sino elevar su percepción y ver más allá de lo manifiesto, logrando develar los arcanos que se encontraban plasmados en los muros del Templo, logrando acceder a otras pruebas de su iniciación como sacerdote del antiguo Egipto. Lo que nuestro iniciado realizó, se le denomina proceso de iniciación, proceso que nos lleva a ingresar a un mundo de superiores características, con el que podemos dejar de ser influenciados, dirigidos o domeñados por nuestra materia y dejarnos guiar por la corriente energética que viene desde el trono mismo de Dios, o como se denomina en el Hinduismo, se debe rasgar el velo de “Maya” (La Ilusión), para tener acceso a la verdad suprema de la Divinidad.

3.- El Octógono, su simbolismo y su unión con el Temple:

Desde que el hombre comenzó a utilizar la arquitectura como un medio para alcanzar la divinidad, representó a través de ésta al cosmos, creando en la propia arquitectura un gran símbolo, que fue muy explotado por los iniciados y especialmente por los alquimistas, mediante su conocido Argot o lenguaje de los pájaros, que muy bien explica Fulcanelli en sus obras.

En la gran mayoría de las religiones y grupos iniciáticos, los edificios ceremoniales se encontraban constituidos por una base cuadrada coronada por un domo, o por una cúpula, más o menos esférica. La forma cuadrada o cúbica se refiere a la tierra, y las formas circulares o esféricas al cielo.

La tierra y el cielo no designan únicamente los dos polos entre los cuales se produce toda la manifestación, sino que comprenden también como en la Trimurti hindú, los aspectos de esa manifestación misma que están próximos de dichos polos, y que, por esta razón se denominan mundo terrestre y celeste. Todo símbolo debe seguir el modelo universal de la creación, siguiendo esta premisa, faltaría en este modelo el punto intermedio o de transición, el cual en los antiguos edificios estaba representado

por la unión de la bóveda y la base cuadrada de los edificios, colocando una pequeña porción octogonal entre ambas. Con la mejora de la construcción se logró que el edificio se construyera desde sus cimientos octogonales, logrando representar en mejor nivel el concepto mismo de este polígono.

En lo principal de su simbolismo, podemos apreciar que el octógono es la mejor forma de unir a un cuadrado y un círculo, representando así la unión del mundo material y el espiritual, tal cual como lo mencioné en punto anterior, donde el simbolismo en sí, representa estos dos mundos.

Nuestros Hermanos medievales, adoptaron el octógono como uno de los símbolos principales de nuestra orden, ya que lograron develar al arcano que se encierra en esta figura, el cual corresponde a un alto grado de conocimiento ancestral. Utilizaron este símbolo en sus capillas, castillos, fortalezas y otras edificaciones, lo plasmaron en sus sellos, y sobre todo de él, sacaron la cruz que adorna hoy nuestras capas y sayales. De igual manera nuestros Hermanos medievales, le dieron un lugar preponderante al número ocho y al octógono, ocupándolo de manera espiritual para los rituales y enseñanzas ancestrales que le daban a los nuevos iniciados, y de manera material ocupándolo como partida de un alfabeto secreto que utilizaron para las transacciones financieras que realizaba la banca templaria y para importantes comunicaciones de otras índoles.

Desde el punto de vista simbólico, cósmico, encarado más particularmente en su aspecto espacial, la forma cuaternaria, es decir, la del cuadrado cuando se trata de polígonos, está, naturalmente, en relación con los cuatro puntos cardinales y sus correspondencias tradicionales diversas. Para obtener la forma octogonal, hay que considerar además entre los cuatro puntos cardinales, los cuatro puntos intermedios. Cuando los cuatro puntos cardinales se ponen en correspondencia con los elementos corpóreos, los puntos intermedios corresponden a las cualidades sensibles: cálido y frío, seco y húmedo, tan necesarios para lograr la Gran Obra de los iniciados.

En la construcción, la forma octogonal puede realizarse de diversas maneras, y especialmente por ocho pilares que soportan la bóveda; encontramos como ejemplo en China el caso del Ming-Tang, cuyo techo redondo está soportado por ocho columnas que reposan sobre una base cuadrada, como la tierra, pues, para realizar esta cuadratura del círculo, que va desde la Unidad celeste de la bóveda al cuadrado de los elementos terrestres, es menester pasar por el octógono, que se haya en relación con el mundo intermedio. Asimismo en el Cristianismo, los Baptisterios, que son los lugares diseñados especialmente para realizar el sacramento del bautismo, tienen siempre una planta octogonal, y en los primeros días de la cristiandad, estos se encontraban fuera de la iglesia, por lo que después de bautizado o iniciado, el nuevo cristiano podía acceder al templo, pasando del mundo material o profano a través del octógono del Baptisterio al templo que representa el cosmos o el mundo espiritual. Ahora con la corrupción que ha vivido la arquitectura simbólica, sobre todo en la iglesia Católica, perdiendo sino es todo, casi todo su sentido iniciático, esotérico o hermético, siendo este simbolismo rescatado por unos pocos, quienes le han sabido esconder de la mirada de los profanos, haciendo que solo el que sabe las claves de la iniciación, pueda ver estos símbolos. Caso curioso el del Baptisterio, como hemos dicho un lugar sagrado, lleno del simbolismo del octógono y la transmutación del ser abajado en un ser que irradia luz, si bien es cierto, ya no existen Baptisterios en las iglesias modernas, solo quedan las pilas bautismales, las que curiosamente mantienen una base octogonal, se encuentran a la entrada del Templo y en la parte norte del mismo, ya que usando el paralelismo o simbolismo de la naturaleza, es en el norte sombrío del planeta, donde la luz del sol es más débil, lo que quiere decir que la luz del creador no sofocará al neófito y no lo engeguereará, sino que, al igual que una escuela iniciática, la luz le será revelada mediante un proceso y por etapas.

Desde el punto de vista netamente iniciático y sobre todo del Temple, el octógono sirve de punto de transmutación entre el mundo material y el espiritual, recordándonos el “gran ocho”, ayudando al espíritu del hombre a subir o transmutar desde la tierra al cielo, desde lo denso a lo sutil, desde las energías telúricas a las cósmicas, tal cual como lo muestra en diversas tradiciones ancestrales en el símbolo del árbol de la vida o el sueño de Jacob,

donde veía a los ángeles bajar y subir por una escalera desde el cielo a la tierra. Ahora y como siempre, presente en toda la creación y en cada célula de nuestros cuerpos, se encuentra la Unidad, representada por el centro del octógono, con lo que se forma el número nueve de nuestra Orden, o sea la triple trinidad.

4.- Conclusión

A modo de conclusión, y meditando sobre este apasionante tema, sabemos que nuestros Hermanos Templarios medievales, jamás colocaron una sola piedra, dibujo o palabra al azar, todo lo que conocemos de la Orden del Temple, tiene un sentido y un fin superior, no mundano como muchos escritores le han dado, encasillando a los Templarios en tramas políticas o que solo se dedicaban a la guerra, tal vez algún grupo de Hermanos, efectivamente se dedicaba a estas pasiones terrenales, pero la elite del Temple, siempre tuvo un fin iniciático y civilizador. Como grandes iniciados, develaron los arcanos superiores de la humanidad, logrando la comunión con el padre, tal cual nos lo demuestra el maravilloso símbolo del octógono, que nos han legado, para que nosotros a más de ochocientos años de la fundación de nuestra Orden, logremos utilizar este símbolo para nuestro crecimiento en el camino iniciático.

Este trabajo está diseñado para que ustedes mis Hermanos sigan investigando acerca de los maravillosos secretos de nuestra Orden, y como palabras finales, diré que el Octógono sintetiza en sí mismo la creación toda, actuando como un punto de unión entre nuestra naturaleza divina y material, acción que es buscada por todas las ciencias sagradas o herméticas de la humanidad, logrando en resumidas cuentas el equilibrio o simplemente el Temple.

5. Bibliografía

- Seminario Templario Hermanos Novicios.
- “Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada”, Rene Guenón.
- “Los Símbolos”, René Laban.

XVIII. “Los Mitos del Santo Grial y su Simbolismo”

Sor+ Fabiola Yáñez Guerrero

1. Introducción:

Innumerables reliquias se atesoran en casi todos los templos de la cristiandad. Huesos de santos, pedazos de la cruz en que Cristo fue crucificado, el Santo Sudario y la Sábana Santa entre otros, pero de repente, comenzó a surgir una nueva leyenda, un nuevo objeto de devoción...un objeto de piedad.

El símbolo del grial ha ocupado un lugar en la imaginación humana desde que comenzó a difundirse por Europa en el Medioevo, y continúa ejerciendo una fascinación sobre todo en aquellos que entran en su esfera de influencia.

El presente diseño de campaña tiene como objeto entregar información respecto a los distintos mitos que se han ido cultivando en torno al Grial durante el paso del tiempo, su posible procedencia y quizás su real forma corpórea.

Esperando que la historia del Grial pueda comprenderse en su complejidad, ya que, recorrida por ojos inteligentes y entendiendo su estructura y esencia, podría revelar viejos enigmas que se han desarrollado en torno a su origen.

2.- Los Mitos del Santo Grial:

“El Grial” es sin duda el símbolo más rico, polémico y controvertido de la tradición ancestral universal. Todo en él resulta nebuloso, desde su origen hasta su significado; desde su existencia como símbolo puramente abstracto, hasta su concreción material en un determinado objeto: Caldero, copa, piedra, cofre, mesa,

las que poseerían propiedades sagradas y milagrosas. De ello se tienen antecedentes en antiguas tradiciones orientales, egipcias, griegas y sobre todo celtas. Indiscutiblemente no podemos argumentar un origen único, es por eso que procederemos a comentar los múltiples mitos que le rodean.

a) Jesús, la última cena y el grial: Una de las versiones sin duda aparentemente oficial indiscutible, argumenta un origen único. Se asegura, ni más ni menos, que este prodigioso recipiente es en realidad el cáliz utilizado por Jesús en la Última Cena. Según la tradición, fue José de Arimatea (aquel que, según los evangelios se hizo cargo del cuerpo de Cristo para darle sepultura) quien recibe el cáliz y recoge con él la sangre de Cristo. Cuando José de Arimatea es arrestado y encarcelado sin alimento alguno porque lo acusan de haber robado el cuerpo de Cristo, este último se le aparece y le da el recipiente, gracias al cual logra sobrevivir milagrosamente durante cuarenta y dos años, hasta que es liberado. Lo que se cuenta en variados textos es que una paloma entraba en su celda cada día y depositaba una hostia en el recipiente. Luego de que José es liberado en el año 70, se embarca junto a Nicodemo hacia Gran Bretaña con el Grial, fundando en Glastonbury la primera iglesia Cristiana.

En otros textos, se señala la misma historia pero que en vez de un cáliz, el Grial correspondería al plato que utilizó Jesús en la última reunión con sus discípulos.

b) Chrétien de Troyes y su legado literario: Existen ciertos indicios, al menos que permiten sospechar que el origen de la leyenda del Grial no se encuentra en los lejanos tiempos de Jesús, sino en la misma Edad media y a partir de una obra literaria del poeta francés Chrétien de Troyes llamada “Conte du Graal” o “Perceval”. Este es el primer texto que menciona al Grial y fue redactado a fines del siglo XII, el cual cuenta en su obra la existencia de un Grial de naturaleza sagrada portado por un adolescente, en un castillo donde habitaba el Rey Pescador (luego el Rey Herido), la que comienza narrando la desgracia de una familia en la que el padre muere y la madre viuda cuida de tres hijos, de los cuales dos mueren en contiendas bélicas. El tercero es criado con extrema dedicación al punto de no acceder a ninguna otra presencia humana que la de su madre. Fruto de la crianza resultó un joven en extremo ingenuo, que no conoce

reglas de nada, y que solamente aprendió a cazar pero que un día solicitó a su madre marchar hacia la corte del Rey Arturo. La Viuda se negaba hasta que un día accede a la petición del muchacho. De ahí comienza la aventura de Perceval, a quien es presentado y revelado por el Rey pescador un Grial que poseía una luz extraordinaria, pero del que no quiso preguntar nada de la extraña aparición quizás por la promesa que ha hecho a su madre de prudencia o de estupefacción.

Chrétien de Troyes no concluye su obra ya que muere durante su elaboración. Numerosos escritores ávidos de continuar con ella, por motivos literarios, políticos o religiosos fueron desviando al aventura heroica-espiritual de Troyes, entre ellos los más conocidos Wolfram von Eschenbach y su obra "Parzival" y Robert de Boron en su "José de Arimatea"

c) Alquimia y el Grial: Los alquimistas dirigieron sus destinos hacia la búsqueda de una sustancia definida como una piedra. El hermetismo relacionado con la Alquimia, habla de una piedra divina o celestial que es buscada por los filósofos herméticos tal como los caballeros buscaron el Grial, su piedra celestial.

Louis Charpentier asegura que Grial deriva de la raíz car o gar, que significa "piedra", y que car-al podría ser "el vaso que contiene la piedra" o "vaso de piedra". También cree que crátera (vaso de los templos griegos) procede de la misma raíz (cra o car y theros="maravilloso"), designado un vaso con un contenido divino o penetrado por la divinidad, por lo tanto transmutado. Charpentier nos ofrece un ejemplo de la relación Cáliz-alquimia representado en la iglesia de Saint-Loup de Naud, Francia, en donde una antigua ilustración cristiana nos muestra claramente esta transmutación: "Está representado Saint Loup sosteniendo el cáliz en el cual se materializa una esmeralda que aporta un ángel. El símbolo no puede ser más claro. Se trata de alquimia.

Otra evidente alusión a la piedra como símbolo o como el propio Grial la encontramos en el ya referido texto de Wolfram, Parzival, en el que se identifica el Grial no como una copa sino como una piedra de máxima pureza llamada lapsit axilas. En el capítulo de este libro, se menciona que tal piedra era una esmeralda que se precipitó desde la corona de Lucifer durante su guerra con Dios, la que fue recuperada por ciertos ángeles neutrales que

la trajeron a la Tierra. Se podría inferir entonces que Wolfram quiso decir lapis escaelis, es decir “piedra caída del cielo”.

Otros autores han relacionado este hecho de la alquimia, puesto que la lapis exilas de Eschenbach, en tanto piedra pura, puede ser una manifestación de la piedra filosofal o lapis philosophorum, tan obsesivamente buscada por los herméticos alquimistas medievales del mismo modo que el grial por los caballeros de la misma época.

La piedra purísima de Wolfram puede relacionarse con otro simbolismo de los alquimistas: la piedra de Saturno, rey de la Edad Áurea. Esta piedra contiene el Ave Fénix y al oro en estado latente; existen ciertos iniciados destinados a destruir este estado de latencia o imperfección mediante operaciones de carácter esotérico. Este guijarro, según el mito fue vomitado por el dios Saturno cuando creyó que se trataba de su hijo Júpiter. Es decir, que fue originado en elementos inferiores, pero al ser escupida por un dios tenía un destino de divinidad. La Piedra de Saturno se le supone situada en lo más alto de la montaña sagrada de Grecia, el monte Helicón.

d) El Priorato de Sión y La Descendencia de Cristo: Publicado en 1982, el libro “The Holy Blood and the Holy Grial”, cuya autoría es de Michael Baigent, Richard Leigh y Henry Lincoln, presenta una tesis por demás interesante. Las pruebas de la existencia de una sociedad secreta, el Priorato de Sión, cuya influencia ha llegado hasta hoy. Dentro de su investigación, considera encontrar un enorme y enigmático tesoro escondido presuntamente en Francia. Su conclusión, es que Jesús se casó con María Magdalena tuvo hijos. Los descendientes de esos hijos se relacionaron con otros reyes y gobernantes de la antigüedad, sobre todo con los merovingios, la primera dinastía de reyes francos en las Galias, y afirman que aún existen descendientes directos de Cristo.

En los primeros manuscritos sobre el Grial se le llama Sangraal y aún en la versión posterior de Thomas Malory denominada “Le Morte d’Arthur”, (La muerte de Arturo) aparece como Sangreal. Los autores afirman que alguna de estas formas -Sangraal o Sangreal- estaba más cerca de la original. Y dividiéndola en dos palabras, como aparece lógico creer, llegan a la conclusión

de que la palabra original no fuera San Graal o San Grial, sino Sang Raal o Sang Réal, es decir Sangre Real, o sea que la leyenda sobre el traslado del Santo Grial de Judea a Europa no se refiere a la del traslado de un objeto, sino a la historia real y concreta de la llegada de los descendientes de Jesús y María Magdalena, portadores de la Sangre real.

En el siglo V, uno de estos descendientes se unió a la casa real de los francos, dando origen a la dinastía merovingia. Esta casa real selló un pacto con la Iglesia romana, amenazada por la expansión de la fe arriana, que no veía a Jesús como el hijo único de Dios. Sin embargo, el último monarca de esta estirpe, Dagoberto II, fue asesinado por su mayordomo real, que inició la dinastía carolingia. Con su complicidad, el Papado traicionó su pactado con los merovingios con la intención de suprimir esta línea real indeseable por el secreto de guardaba y que comprometía su poder. Pese a eso su sangre sobrevivió, ya que los carolingios se casaron con princesas merovingias con la intención de legitimar su poder. Sobre todo a instancias de Sigisberto, un hijo del rey que habría logrado sobrevivir. Entre sus sucesores se cuentan el héroe Guillem de Gellone, gobernador del principado de Septimania, y Godofredo de Bouillon, el famoso caballero cruzado. Entre otros matrimonios con casa reales que mantenían esta información en secreto, corresponden a las dinastías como los Habsburgo o los Estuardo que reinaron en Inglaterra.

Se cree que nuestra Orden constituía el ala militar de una alianza mística más antigua, el dicho Priorato de Sión, alianza que fue creada y continúa existiendo con el propósito de proteger y promover los intereses de los descendientes directos de Cristo. La lista de sus dirigentes a través de los tiempos incluye personajes de la talla de Leonardo da Vinci, Botticelli, Isaac Newton, Victor Hugo, Claude Debussy y Jean Cocteau.

e) El mito del Grial y la mesa redonda: De acuerdo a distintos textos, Los caballeros de la mesa redonda son elegidos, no sólo en virtud de sus cualidades guerreras, sino también de las espirituales. De ellos sir Thomas Malory, en su "Le Morte d'Arthur" nos comenta que "se sienten más benditos y dignos de verdadera veneración que si hubiera obtenido la mitad del mundo. Y dejan a sus padres, sus parientes, sus esposas y sus hijos para seguir a la Orden" Tal conducta podría completarse a

los antedichos aspectos (Guerrero y espiritual) al obtener el más alto símbolo de la época: El Santo Grial.

Si por algo es conocida la misteriosa vida del rey Arturo -Artus- es por haber fundado la Mesa Redonda, a medida mal expresada como “tabla redonda”, fruto de una mala traducción del vocablo inglés *table*, que significa mesa. La institución fue fundada para reunir a una fabulosa corte de héroes, estableciéndose entre ellos relaciones de perfecta igualdad. Por consejo de Merlín, Arturo erige la Mesa Redonda con doce asientos simbolizando con esto al Cosmos. De la lectura subterránea de los libros de hazañas artúricas del ciclo bretón se deduce una profunda simbología: “Los doce asientos, además de la trasmigración del alma a través de las doce eras cósmicas o ciclos del gran zodiaco, representan las doce pruebas iniciáticas del hombre antes de la conquista del yo superior”, asegura el escritor Carmelo Ríos. En el centro de la mesa se reservó un lugar para el Santo Grial, y a la derecha del rey Arturo quedó una silla vacante reservada para el Mejor Caballero del Mundo. Si alguien que no fuera digno de él osara en sentarse allí, moriría ipso facto. Y he aquí que una noche de Pentecostés el círculo de la Mesa Redonda se cerró. En ella se sentó Galahad, hijo de Lancelot, hijo a su vez del rey Ban y considerado el mejor caballero de Arturo, quien -tras superar una serie de pruebas iniciáticas que simbolizan la búsqueda del hombre hacia su propia esencia- accede, en otro plano de la realidad, al Castillo Venturoso, la morada del Santo Grial, cuya visión ignora ante la presencia de una joven de turbadora belleza que se asemeja a la mujer de Arturo, Ginebra. Y así, el hombre que estaba destinado a conocer el Santo Grial se vuelve indigno y queda desposeído de sus dotes de caballero. No es de extrañar que el mito, surgido tras los tiempos de los cátaros, metaforice el castigo al faltar a la pureza que buscaban los miembros de la orden, pureza que se convertía en el camino en busca del desprendimiento de la naturaleza maligna del hombre. Curiosamente, aquellos hombres puros podrían haber sido custodios del Santo Grial e inspiradores de los mitos artúricos. Sin embargo, el caballero Lancelot se arrepintió y tuvo la oportunidad de contemplar, en la lejanía, el Santo Grial. No obstante, tanto él, como su hijo, son descendientes directos del hombre que según la tradición trajo a Europa el Santo Grial, José de Arimatea. ¿Tendrá esta alusión mítica algo que ver con lo aventurado por algunos

audaces estudiosos que aseguran que un linaje real y divino se perpetuó en Europa? Ese linaje procedía del mismo Jesús, quien no habría muerto en la cruz. La posibilidad de que estas creencias estuvieran basadas en documentos ocultos y custodiados por las órdenes medievales ha sido defendida por muchos. ¿Son los mitos artúricos una simbolización de tales conocimientos?

f) La leyenda de Juan el Bautista: De todas las leyendas, la más sorprendente narra que la cabeza de San Juan enterrada en Jerusalén fue encontrada por nuestros Hermanos medievales durante una de las cruzadas. La cabeza “habló varias veces revelando su paradero” y después de su hallazgo fue “colocada en una bandeja, al igual que el Grial”. Y posiblemente el Baphomet de los Templarios era la cabeza momificada de San Juan Bautista. O quizás aquella “cabeza parlante de San Juan Bautista” fuera el mismo Santo Grial. Incluso surgieron las creencias de que los templarios descubrieron que no fue realmente Jesús quien había creado la religión cristiana, sino San Juan Bautista y por eso lo veneraban tanto. A los templarios se les atribuyó la frase: “Quien posee la cabeza de Juan Bautista gobierna el mundo”. Y se afirma que ellos veneraban a San Juan Bautista “honrando su cercenada cabeza o réplicas de la misma”, distribuidas por diferentes encomiendas. Lo cierto es que en las numerosas y discordantes informaciones relativas a esta reliquia predomina la confusión. Actualmente se considera que esta insigne reliquia, en todo o en parte, se venera en algunos templos de Francia (Amiens, Nemours, St.Jean d’Angeli) y en San Silvestro in Capite (Roma).

En los martirologios antiguos fue encontrada la mención de una fiesta de la Concepción de San Juan Bautista el 24 de septiembre. El nacimiento de San Juan se celebra el día de 23 de junio. La Degollación de San Juan Bautista se conmemora el 29 de agosto, fecha que corresponde al segundo hallazgo de la cabeza de Juan el Bautista.

g) La historia del preste Juan: La importancia que cobra el Preste Juan en su relación con el Grial, viene ligado al concepto de Paraíso, ya que la búsqueda del vaso sagrado se correspondía para muchos a la búsqueda de Paraíso terrenal.

El mundo medieval precolombino, no conocía más que Europa y parte de Asia, por tanto pensaban que el Paraíso

debía encontrarse muy al oeste o muy al este, pero en tierras desconocidas: Las noticias que venían desde el lejano oriente, luego relacionadas con la leyenda del Grial, eran comentadas y transmitidas por los cruzados que provenían de su guerra santa y por los trovadores que viajaban con ellos.

Cuando se conoció la existencia del Preste Juan, reafirmada por la aparición de las enigmáticas cartas (que comentaban como era un lugar maravilloso), pocos dudaron que esas tierras dominadas por un rey cristiano, representarían el ansiado Paraíso y que fuera por tanto el reino del Grial. Hay muchas referencias del Preste Juan, que pueden relacionarse con el vaso sagrado. Como ejemplo, la comarca citada “ofrece los frutos de la tierra que nunca se acaban, vergeles y paisajes de ensueño, curiosos animales y alimentos en abundancia”. También se habla de la fuente de juventud, que proporciona los mismos efectos que la contemplación del Grial, es decir, que curaba todas las dolencias y prolongaba la vida.

Muchas veces, se ha asociado al Preste Juan con el apóstol Tomás, aquel que fundó la iglesia Nestoriana de Oriente, en China e India. Una crónica anónima, relata la visita a Roma de un Patriarca Juan en 1112, y de ese relato hay elementos que pueden asociarse con la leyenda Griática. Un templo en la cumbre de una montaña rodeada por un lago recuerda al autor Muntsalvach; la presencia de un recipiente sagrado y la bendición que reciben sólo los verdaderos creyentes, recuerdan sin duda a esa leyenda, así como la existencia de doce monasterios se pueden relacionar con las doce ubicaciones iniciales en las mesas del Grial.

Finalmente, los estudiosos encontraron numerosas correspondencias entre infinidad de figuras míticas o reales y la existencia de un Grial de naturaleza sagrada. La extraña presencia del Preste Juan, tampoco pudo eludir esas relaciones.

h) El Grial en otras culturas: Todas las culturas y civilizaciones se han valido de símbolos parecidos para dar a su pueblo una enseñanza común y ofrecerle el Gran Misterio que subyace en el fondo de todas las cosas, incluso en nosotros mismos. Nos detendremos en algunas de estas culturas para conocer cuál es su propio «grial».

Hinduismo: El hinduismo proviene de la evolución histórica

de los conceptos védicos primitivos. Cuenta una antigua leyenda que el Grial, ante la falta de receptividad en Europa, abandonó Occidente y se refugió en Oriente, en la India.

En la tradición hindú, el Grial se corresponde con el vaso sacrificial que contiene el Soma o bebida sagrada del antiguo ritual védico, o incluso con el Soma mismo. Según Burnouf, el Samudra o recipiente del Soma es el vaso que contiene la sangre del Dios viviente, Agni, personificación del Fuego, del mismo modo que el Grial contiene la sangre de Cristo. El arquetipo del vaso sacrificial que contiene el Soma es un gemelo exacto del santo Cáliz cristiano, y en tradiciones aún más antiguas es la copa de Asura o el Cuenco del Paché Titán del que habla el Rig Veda. Esta Copa de Asura es en realidad el disco del Sol, el Mandala sobre el que todo se proyecta.

El Soma es el néctar celeste, el elixir de la inmortalidad que tiene sus equivalentes en el Haoma avéstico y en la ambrosía de los griegos. También está ligado a la roca y a la montaña símbolo del Centro y de la elevación espiritual. Traído de los cielos por el águila mensajera de Vishnú, el Soma se deposita en lo alto de la montaña, así como la ambrosía divina que porta el Águila de Zeus. También la copa cristiana recoge la sangre de Cristo en el monte Calvario y luego la conserva en el Castillo de Monsalvat, la montaña de la salvación.

Por otro lado, Soma es el nombre sánscrito que recibe la Luna, que a su vez se presenta como un recipiente que en la oscuridad de la noche recoge la luz del Sol, que es precisamente la que la hace brillar. De ahí que la Luna sea considerada por los hindúes como el Cáliz donde beben los antepasados y los Dioses.

Visnhú, una de las divinidades que conforman la Trimurti o Trinidad básica hindú, sostiene en uno de sus cuatro brazos un disco solar con seis radios, y en el centro la sílaba mágica «hrim» (inmovilidad del centro). Está rodeado por un círculo que representa a Maya y tiene como símbolo geométrico su propia cruz. Al igual que el Grial, este disco es circular y su centro inamovible alrededor del cual todo se mueve.

El loto es otro atributo de Vishnú, la flor que brota de aguas cenagosas y se eleva manteniéndose pura y limpia. Su cáliz aparece lleno de pétalos o flores como la copa de plenitud. De hecho el loto se considera la copa del Sol, que tiene oculto en su interior el principio de Vida.

Como es sabido, Shiva posee un tercer ojo situado en el centro de la frente que representa la omnisciencia, el sentido de eternidad. Es el ojo que se ha liberado de la ilusión y mira hacia su interior, allí donde está el Grial. Es también el ojo que salva al Universo al devolverle la luz y la vida, al igual que la acción redentora de la sangre de Cristo.

Budismo: Surgió del seno decadente del Brahmanismo y es heredero de la tradición hindú, por lo que reaparecen la mayor parte de los símbolos expuestos.

El disco solar se representa aquí bajo la rueda del Dharma o Rueda de la Ley. Es la Ley Suprema por excelencia en la que todos estamos inmersos. El Centro de esta rueda es el núcleo y fundamento de la existencia, el Presente Absoluto. Sus radios son los rayos que irradia el Centro Luminoso hacia la periferia. Estos ocho radios unidos entre sí, integrados en un centro común, forman la representación del Camino del Medio, la «vía del Grial».

En el centro de la rueda se encuentra el Hombre Universal, el Buda, que representa la función de Çakravarti, de Rey del Grial que hace girar la rueda del orden cósmico. El disco solar del Buda se nos presenta como imagen de la «Puerta Solar», como vía de acceso al Grial. Aquel que ha pasado victoriosamente por ella conquista el estado incondicionado y goza del néctar.

En la simbología budista nos volvemos a encontrar con el tercer ojo, punto brillante que resplandece en la frente del Buda, y con el loto, flor del despertar y de la Iluminación, el cáliz de Budeidad y del Nirvana que contiene la esencia de la compasión (Karuna) y la sabiduría (Prajna).

Si el cáliz del Grial conserva la sangre de Cristo, que es luz y vida del mundo, el cáliz del loto contiene la luz del Buda. El cuenco mendicante de Buda es el «Patra» que, al igual que el

Grial, está relacionado con la nutrición milagrosa, y con la idea de salud y plenitud. Además, el Patra del Buda es un elemento unificador porque logró reunir en una sola copa las cuatro en que fue dividida la antigua Copa de Tvashtri, reintegrando sus fragmentos al centro, al origen.

Así como el Soma y el vaso que lo contiene están ligados al Árbol de la Vida, el Patra lo está al Árbol Bodhi. Es igual que el nexo que une al cáliz con la lanza, símbolo del eje del mundo. La polaridad copa-lanza reaparece en muchos pares de objetos simbólicos de la tradición budista, como la rueda y el tridente, el disco y el pilar o el cuenco y el bastón del simbolismo Mahayana.

La marcha espiritual de quien sigue los pasos del Buda se perfila como una auténtica «Búsqueda del Grial».

Taoísmo: En el Taoísmo el Grial encuentra su equivalente en el vaso de Kuan Ying, la Virgen Celestial taoísta que encarna la armonía, la sabiduría, la compasión y la pureza. En sus manos porta un vaso que contiene el Agua de la Vida y una copa de la abundancia como vaso de compasión y sabiduría. Otro atributo de Kuan Ying es el loto, la Copa de Sol que recoge la sustancia solar del Tao. El loto materializa en equilibrio del Yin y el Yang, es la plasmación simbólica de la meta que corona la vía del Tao, la conquista de la inmortalidad. Hay que buscar la Flor de Oro y beber el elixir mágico de la vida.

El jade es la piedra preciosa más estimada por los chinos, y su simbolismo es paralelo al del Sol. La copa de jade en que se recoge y bebe el elixir de la inmortalidad se define como una auténtica copa del cielo. Beber en la copa de jade al igual que en el Grial, significa asimilar todas sus propiedades. La esencia de jade es el jugo extraído del Árbol de la longevidad. Los mitos taoístas hablan de una «Isla de los Bienaventurados», en la que brota la fuente de la Vida, cuyas aguas manan de una roca de jade confiriendo la eterna juventud.

En realidad, todos estos elixires no son otra cosa que la misma fuerza del Tao. Llegar a la unión con el centro absoluto y descubrir el elixir de la vida es armonizarse con el Tao. Así, el hombre se libera de la dualidad y consigue el perfecto equilibrio entre Yin y Yang. Éste es el misterio que se oculta en el Grial taoísta, en el vaso de Kuang Ying y en la copa de Jade. El Grial

es en definitiva el Tao mismo, un Tao que, según Lao Tsé, nunca se agota, es un auténtico vaso de plenitud. Descubrir el Elixir de oro o llegar a la Isla de los Bienaventurados es conquistar el Grial y hacerse uno con el Tao.

Shinto: En el Shinto el Grial está representado por los «Tres divinos Tesoros» que constituyen una de las partes más importantes de la Religión nacional japonesa, y en especial por dos de ellos: el Espejo y las Joyas.

El Espejo Divino es el símbolo de Amaterasu, Diosa solar, Divinidad central del panteón shintoísta. Su forma es circular, simbolizando el disco solar, y su superficie pura y limpia simboliza la presencia de Dios. Es la materialización sensible del Centro del Universo, lo refleja todo y todo se refleja en él. Es la Fuente de vida de donde surge el Elixir de la inmortalidad, la copa resplandeciente donde se refleja el mundo, poniendo en contacto Cielo y Tierra.

Este Espejo Divino está encerrado en un cofre y oculto a la mirada de los hombres, celosamente guardado en el santuario de Ise, centro espiritual. La peregrinación hacia ese centro tiene el valor de una auténtica búsqueda del Grial.

El mensaje espiritual del Espejo vendría a decir que se encuentra dentro de todos los hombres, que hay que descubrirlo y que allí se reflejará cada uno como es en realidad.

El Collar de Joyas es otro de los componentes del Divino Tesoro. Son piedras de forma curva que Amaterasu entregó a los hombres, por lo que, al igual que el Grial, se consideran piedras de origen celeste. También se las ha comparado con la piedra frontal de Lucifer. En las joyas shintoístas está el elixir divino.

Los Tres Divinos Tesoros son símbolos de la realeza sacra del Emperador, autoridad suprema de la tradición shintoísta, y auténtico Rey del Grial.

3.- Conclusión:

Después de lo ya expuesto, vemos que la leyenda del Grial es un símbolo, una envoltura externa con que se han vestido conceptos que están por encima del hombre y de su comprensión

cotidiana, pero que le son necesarios. Aquellos que lo ven como una novela no profundizarán más, pero los que necesitan saber de verdad, ahondarán en alguna medida en el propio misterio del símbolo.

4.- Bibliografía

- Mitos y Leyendas del Santo Grial, Editorial Daniel Vergara, primera edición 2006
- El Grial, La búsqueda del cáliz sagrado, Edward D. Lambert, primera edición 2006
- El Santo Grial, Sangeet Duchane, Editorial Evergreen, primera edición 2007
- Esoterismo del Grial, René Guénon. Monográfico de la revista "Cielo y Tierra", titulado "El Graal y la búsqueda iniciática", 1985

XIX. “Simbolismo Templario del Manto y el Sayal”

Fr+ Walter Gallegos Cortés

1.- Introducción:

Mis Hermanos en Cristo, el presente Diseño de Campaña versa sobre los uniformes de nuestra Augusta Orden del Temple, destacando principalmente la diferencia entre sayales y mantos. Para este Diseño, he buscado reforzar en los Hermanos del convento, el simbolismo del sayal y el manto que portan en cada reunión o ceremonia Templaria a la que asisten, lo cual es primordial para la formación iniciática de cada Templario, y espero que cada vez que nos coloquemos nuestros uniformes, recordemos la reflexión que les presentaré, acerca de este importantísimo asunto.

En cada trabajo que presentamos a nuestros Hermanos, es dable recordar que el sistema educacional que ocupa nuestra Orden, como principal herramienta es el simbolismo, ya que el simbolismo permite que la verdad más grande del universo sea encerrada y simplificada en una imagen o ideograma, el cual vamos develando paso a paso.

Para realizar este estudio, me he basado principalmente en nuestros Seminarios Templarios de educación y en diversos libros que encierran simbolismos que van unidos con los uniformes, como lo son, por ejemplo, los colores de los mismos.

Cabe indicar que la palabra uniforme, proviene del latín uniformis, y se define en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, como: “Dícese de dos cosas que son de igual forma”, lo que significa que dos o más objetos son iguales.

2.- El Simbolismo de los colores:

Los colores han estado presentes en los símbolos y ritos, desde los umbrales de la humanidad, a los cuales se les dio un significado específico, en las más diversas artes, tales como la heráldica, la alquimia, por nombrar algunas.

Sobre este tema, el Temple tuvo tres colores como principales actores en su simbolismo interno, el blanco, el negro y el rojo, al igual que el arte real, siembra divina o Alquimia, solo nos faltarían los colores marrón y dorado. Algunos estudiosos del simbolismo Templario, atribuyen al color marrón al sayal que ocupaban algunos hermanos menores de la Orden y al dorado, al borde de oro de las cruces del Temple de algunos enclaves Templarios destacados por sus estudios herméticos.

Someramente definiré estos colores, ya que este es el primer paso para comprender el simbolismo de los uniformes de la Orden.

Antes de comenzar, es dable señalar que los colores se forman al descomponer la luz... cosa curiosa, ya que es lo mismo que se realiza en nuestra Orden, se descompone el conocimiento, verdad o luz, en grados o estadios, los cuales van asignados por un color específico que se refiere al estado espiritual, moral e intelectual del Hermano que lo utiliza.

El Marrón: El color Marrón o café suele representar a la tierra en estado primigenio, materia prima de la Gran Obra, la cual debe ser trabajada y pulida para lograr su perfeccionamiento. Corresponde al Grado de Novicio llevar este color en su uniforme, grado en el que al Hermano se le da las primeras instrucciones, las que básicamente son de conducta y moralidad.

Se relaciona también al Marrón con el punto cardinal norte, ya que es el color al cual le falta luz. Se debe tener en cuenta que uno de sus significados es realidad, ya que el Hermano que porta este color, está comprendiendo la realidad que le rodea.

El Negro: Está relacionado con las tinieblas, lo oculto, la muerte; también significa la fuerza y el valor, representa el eje Norte/ Sur, de ahí los 4 brazos de la Cruz Paté.

En otras religiones representó a las divinidades femeninas

paganas, las Diosas Madres, Isis y no olvidemos que los Cristianos tenemos Vírgenes de color negro como la Virgen de Lluch o la Virgen del Pilar de Zaragoza,

También tenemos que hacer un pequeño hincapié sobre la existencia de Cristos Crucificados de color oscuro o negro y que tuvieron su relación con la Orden del Temple.

En Heráldica el color negro se denomina “sable” (del Latín sabulum = arena) su relación con la tierra es evidente, ya que es la tierra negra, tierra putrefacta o el estado de putrefacción de los Alquimistas, de hecho el significado de Alquimia es la materia no trabajada o sol y luna, metales y minerales, y por sobre todo a la putrefacción, etapa esencial de esta ciencia, simbolizada por el cuervo negro.

El Blanco: El color Blanco suele representarse por La Luna, y su significado es el de la pureza, castidad, virginidad.

En alquimia, representa al rebis primero o materia foliada o trabajada.

El blanco es el color del individuo que cambia de condición, que evoluciona tras su iniciación.

El color Blanco, representa el eje Este/ Oeste, la salida y la puesta del Sol.

También es el color de la muerte; los vivos llevan luto negro en señal de duelo, mientras que al muerto se le viste con un sudario blanco que lo prepara para su llegada al otro mundo.

Este color es también el del iniciado y el que se emplea en los ritos. Es emanación de lo divino, su manifestación; (Marcos 9, 2-5) “Jesús lleva consigo a Pedro, Santiago y Juan, y los conduce solos, apartados a una alta montaña. Se transfigura ante ellos y sus ropas se vuelven de un blanco resplandeciente”. Por último diremos sobre este color que para los magos y los druidas era llamado no blanco sino el “emblema de la LUZ”.

En el Artículo 17 de la regla antigua del Temple podemos leer:

“Aquellos que hayan abandonado la vida tenebrosa, reco-

nozcan mediante el habito blanco que se han reconciliado con su creador: significa blancura y santidad de su cuerpo... es castidad, sin la cual no se puede ver a Dios”.

Entre la oposición del Blanco y el Negro y esta alternancia en el tablero de Ajedrez; son también el símbolo del ritmo de la naturaleza, el paso permanente del día a la noche, del bien al mal y la dualidad.

El Rojo: Simboliza la Sangre, vehículo del Alma en muchas religiones. El gran misterio de la sangre, en la religión de Cristo; engendró el mito del Grial; Copa Sagrada que contiene la Sangre del Cristo Crucificado:

“Roja porque roja es la sangre vertida por Cristo, pero también es símbolo de vida...”

Por ello es también el símbolo del sacrificio que debían hacer los Caballeros de la Orden del Temple. El color rojo hace referencia al Sol.

Asimismo en alquimia el color rojo representa al rebis segundo o la piedra roja.

Por último mencionaremos que en algunos pueblos se conocía a los Caballeros del Temple como los Monjes Rojos y era porque al volver de sus batallas volvían con el manto Blanco completamente manchado de sangre, de la sangre de sus enemigos.

El Dorado: Este “color” es símbolo de la luz directa del Cielo, en oposición al amarillo que simboliza la luz reflejada (en la tierra). El dorado fue asociado desde tiempo inmemorial con la divinidad y la aureola del sol, objeto de veneración en culturas remotas. Es el “color” del signo de Leo y se encuentra representado como complemento de vestuarios y objetos Sagrados.

Siempre el dorado, representa a la perfección, ya que el metal oro nunca sufre alteraciones en su composición, incluso si es afectado por las inclemencias del tiempo, siempre permanece brillante y pulido, por eso es el símbolo de la coronación de la Gran Obra, representando además a la piedra filosofal.

3.- El Manto y el Sayal:

Dentro de nuestros uniformes Templarios, tenemos que los Caballeros o Damas Templarios, ocupan el manto de color blanco como símbolo de la pureza del espíritu del Caballero, estado que ha alcanzado mediante el esfuerzo, trabajo y dedicación a nuestra Orden, asimismo el rojo de la cruz que porta en su costado izquierdo, representa su disposición al martirio. Antaño el manto fue reverenciado de tal manera que nuestros hermanos debían despojarse de su manto al realizar sus necesidades fisiológicas. De hecho se le denominó manto y no capa en honor a nuestro Señor Jesucristo y su manto sagrado.

Sobre el Sayal debemos decir que, su color negro en el caso de los Escuderos representa la putrefacción, por la cual han pasado, con la cual la semilla ha germinado y a nacido un nuevo iniciado, corresponde este color a la primera etapa de la Gran Obra, cuando la luz ya comienza a hacer efectos en el cuerpo o vaso del Hermano; en el caso de los Hermanos Novicios, con su color marrón, corresponde a la materia prima, la cual comienza a ser trabajada, la tierra es preparada para que comience su camino en la evolución de los mundos. Finalmente, en el caso de los Caballeros y Damas, el sayal es de color blanco, ya que el color blanco es el más fácil de confeccionar, lo que viene a indicar un signo de humildad, reforzado por la capucha que cubre la cabeza del Hermano, permitiéndole solo fijar la vista en el ideal que desea alcanzar, en correspondencia al simbolismo del Yelmo de la Humildad.

Según la sabiduría de los sabios herméticos, toda materia debe morir y podrirse para renacer y ser ascendida en su composición total, es por ello que en alquimia se representa esta fase como el nigredo y es simbolizada por dibujos de cuervos negros. En nuestro caso tenemos al Escudero, el cual debe renacer para llegar a ostentar el manto blanco del siguiente Estadio. Recordemos que el marrón representa la materia en su estado natural, sin haber comenzado la obra en ella.

4.- Conclusión:

Como hemos podido apreciar, el simbolismo Templario del manto y el sayal, representan las fases del perfeccionamiento

que debe tener el espíritu del Templario, quien con esfuerzo y dedicación se transmutará hasta llegar a ser una piedra más del Templo simbólico de nuestra amada Orden, el cual se erige en honor de nuestro Señor.

Es nuestro deber, recordar estos símbolos, ya que de la misma boca de nuestros hermanos mayores, siempre podemos escuchar la máxima que dice: “Todo el conocimiento está ahí, afuera en la naturaleza misma, lo que pasa es que uno está ciego y no tiene la capacidad iniciática de ver más allá de lo evidente.

5.- Bibliografía

- Seminario Templario Hermanos Novicios.
- Seminario Templario Hermanos Escuderos.
- Diccionario de la Real Academia de la lengua Española.

XX. “La Espada y su simbolismo Templario”

Sor+ Stiffanni Ibáñez Toledo

1.- Introducción:

Sin duda la espada es el elemento que más nos representa a nosotros los Templarios, aun cuando se le puede encontrar en altares rosacruces, masónicos, etc. Tiene una extensa gama de significados, siendo en el simbolismo tradicional la espada en un “arma de luz” destinada a vencer las tinieblas del mal, que los dioses o genios entregan al héroe y cuyo buen uso muestra el honor del caballero, la fuerza de su espíritu. Y en la mitología cristiana representan además la palabra de Dios, por ello en las leyendas templarias simbolizan la autoridad, el poder espiritual supraterrrenal, de que se hallaba investida la orden del temple.

En el presente ensayo, daremos un recorrido superficial por su simbolismo general, entrando en detalle en lo que nos convoca, el simbolismo templario.

2.- Desarrollo:

En todas las culturas, la espada simboliza el poder y la fuerza, e históricamente ha sido un instrumento reservado al guerrero, al ser defensor de las fuerzas de la Luz. Como símbolo de poder es capaz de quitar la vida, pero también de proveer la energía regeneradora que destruye la ignorancia para establecer la paz y la justicia, de allí que se la asocie a un sentido espiritual y de purificación. Bíblicamente, la espada es el poder de la creación por la palabra.

Esotéricamente simboliza el decreto realizado por una voluntad poderosa con el fin de provocar cambios, ya sean estos sobrenaturales o no, tiene en ella una misión evolutiva y de renovación. La espada posee el poder del Verbo, es la acción, la polaridad positiva y el elemento masculino.

Para otros no sino, el reflejo de la voluntad de la divinidad, por el temor ante el castigo de Dios, o bien por la Ira de Dios hacia los seres humanos. Lo anterior es sin duda, una distorsión.

3.- En Ritos:

La espada es utilizada para ritos de paso o ritos de iniciación, en tribus, en sociedades secretas, con el fin de determinar por medio de la ceremonia, el paso por diferentes umbrales o planos de existencia del ser humano. El espaldarazo, otorgado en la edad media a los caballeros templarios y otros, fue utilizado en diversas ceremonias iniciáticas para conferir grados. La iniciación es un rito, es decir un reflejo del orden superior en la tierra y el ascenso del neófito es asimismo, reflejo del ascenso del alma hasta unirse con la divinidad. El iniciador utiliza la Espada con el fin de manifestar en la materia la unión de este con la cadena de iniciadores que lo preceden, así también como la unión con una fórmula mágica que nos hace consientes de la unidad entre todos los mundos visibles e invisibles.

Es un instrumento de poder, iniciático, mágico y de acción, no de contemplación. La espada no tiene atribuciones ni positivas ni negativas, ya que proviene de la Tradición Primordial, una forma en que el conocimiento se perpetúa y se mantiene pese al tiempo.

En la espada de doble filo, la dualidad está marcada en el mismo sentido del eje y refiere a los dos conjuntos de fuerzas inversas resultantes de la polarización que, habiéndose originado en una única esencia, el Principio, condiciona el mundo manifestado; idea también presente las dos serpientes enroscadas en torno al caduceo.

El eje es lugar donde las oposiciones se resuelven y concilian en el equilibrio perfecto. Su carácter esencial es la inmutabilidad; en torno de sí, se efectúa la revolución de todas las cosas y de la cual él no participa. Es el llamado “invariable medio” por la tradición extremo-oriental.

La dualidad se hace presente nuevamente, en la espada como símbolo del Verbo o de la Palabra de Dios, con su doble poder creador y destructor, según la tradición cristiana.

En otro nivel del símbolo, la espada se asimila al rayo, que es la fuerza que produce, al decir de Rene Guènon, “las condensaciones y las disipaciones, referidas a la acción alterna de los principios complementarios”, yin y yang, que corresponden a los términos herméticos “coagulación” y “solución” (Solve et coagula) respectivamente, es decir, a la generación y a la disolución.

4.- Simbolismo alquímico.

Lo que señala Fulcanelli en su Obra maestra “Las Moradas filosóficas”, tiene un significado mucho más profundo y cercano al que nuestra amada orden nos intenta adentrar...

En este apartado veremos ciertos “consejos” en la consecución del Magisterio, indicando que el alquimista debe ser un guerrero en acérrima lucha con un dragón o serpiente, que junto con su escudo, deberá usar preferentemente el armamento propio del caballero, la lanza (logch, suerte, destino) o estoque (dialhyiç, separación). Demostrando coraje y fe ardiente, más confiado en la misericordia divina que seguro de sus propias fuerzas, abandonando en algún momento la espada, la lanza y el sable por la cruz (como monjes guerreros). Y que vence aún mejor, pues el dragón, material y demoníaco, jamás resistió a la efigie espiritual y todopoderosa del Salvador, al signo inefable del Espíritu y de la Luz encarnados: In hoc signo vinces.

De esto desprendemos que el simbolismo de la espada recae claramente en el símbolo del Fuego, o Espíritu, que lucha con el dragón o serpiente, que no es otra cosa que los bajos instintos y tentaciones de la materia humana, siendo nuestra parte más



animal, salvaje e incontrolable. Esta lucha es un trabajo denominado “de Hércules”, por las complejidades y difíciles pruebas que el aspirante a adepto debe pasar.

Más claro aún es en la descripción del quinto artesón del Grimorio del Castillo de Dampierre, donde se expone sobre la siguiente figura:

“Heriré y sanaré”. Jesús ha dicho lo mismo: «Te daré muerte y te resucitaré.» Pensamiento esotérico de una importancia capital en la ejecución del Magisterio. «Es la primera clave, la que abre las prisiones oscuras en las cuales el azufre está encerrado, la que sabe extraer la semilla del cuerpo y forma la piedra de los filósofos por la conjunción del macho con la hembra, del espíritu con el cuerpo, del azufre con el mercurio.

La espada que hiere y la espátula encargada de aplicar el bálsamo sanador no son, en verdad, más que un solo y mismo agente dotado del doble poder de matar y resucitar, de mortificar y regenerar, de destruir y organizar.

Espátula, en griego, se dice *spalh*, y esta palabra significa igualmente sable, espada, y toma su origen de *spaw*, arrancar, extirpar, extraer. Recordemos también que en heráldica, el color sable es el negro (color de la muerte), como el sayal de escudero, que ha muerto y dejado su antiguo ser para renacer en un estado

más perfecto. Por lo anterior, la espada o espátula es el único factor susceptible de actuar sobre los cuerpos, de destruirlos y de extraer su semilla. Así, el metal disuelto, triturado y «hecho pedazos» (por metal se refiere a nuestro cuerpo material) le entregará ese grano fijo y puro, espíritu que lleva en sí, gema brillante de magnífico color, primera manifestación de la piedra de los sabios (color rojo).

5.- San Jorge:

Lo que hemos visto hasta el momento nos hace recordar la leyenda de San Jorge, la que sólo expondré en las siguientes líneas, sin adentrarme en sus sentidos esotéricos ni simbolismo, para ver qué podemos descifrar de ella.

Es Perogrullo señalar que existen muchas versiones de la misma, siendo esta un resumen de una más de ellas:

“Cuenta la leyenda que en el reino de Capadocia había un dragón que amenazaba al lugar y a sus habitantes hasta que éstos, presos del pánico, decidieron por unanimidad entregarle al dragón dos corderos cada día, a fin de que no atacase a la aldea. Lamentablemente, llegó un momento en que los animales comenzaron a escasear en el lugar y fue entonces cuando optaron por enviarle un cordero y una persona, la cual era elegida mediante un sorteo. La familia del miembro sacrificado, recibía muchas riquezas en compensación, a cambio de ver con sus propios ojos cómo su ser querido era devorado por el animal.

La leyenda tiene dos versiones; por un lado, la que nos habla de que un día, la villa se cansó de que ningún miembro de la familia real fuese sacrificado, decidiendo así enviar a la princesa del lugar para ser devorada y la otra versión, más tolerable, que un día la princesa fue la que salió por sorteo y enviada al dragón.

Mientras la princesa caminaba hacia la cueva del dragón, se encontró a San Jorge quien mató con su espada al animal, rescatando así a la princesa y cuenta la leyenda, que de la sangre que brotaba del animal una vez fallecido, surgió una rosa roja, la cual el caballero entregó a la damisela”.

6.- Conclusión:

Para nosotros queridos hermanos, la espada que reposa sobre la mesa del maestro tiene un simbolismo definido, es el símbolo primario de la fuerza que defiende a nuestros hermanos y hermanas en la invisible presencia de la egregor contra todo ataque externo y nos da los parámetros para el orden interno. Es marco de referencia del ideal caballeresco. Es el poder que puede destruir el mal y preservar la justicia. Es las fuerzas de la luz y el orden enfrentadas a la de la oscuridad y el caos.

Ahora ya conocemos la espada en algunos de sus sentidos más profundos y esotéricos, sabemos que no es fácil comprenderlos de buenas a primeras, por lo que queda un camino de peregrinaje por recorrer de no menores dificultades, estamos en una escuela iniciática desvelando poco a poco los misterios... recuerda que la verdad esta velada para quien no tenga los ojos para ver, y que, muy bien dicho por Antoine de Saint Exupery, "la esencia es invisible a los ojos

7.- Bibliografía:

- Seminario Templario Hermanos Caballeros.
- El Misterio de las Catedrales Fullcanelli.

XXI. “Zoroastro, Vida y Doctrina”

Fr+ José Silva Cid

1.- Introducción:

Mis queridos hermanos del temple, en el presente diseño, les describiré la vida y doctrina de Zarathustra, cuyo nombre divino es Zoroastro, quien según algunos historiadores fue el primer hombre que llegó a conocer a Dios en un sentido verdadero y que fundó una religión sobre la base del principio de la Unidad divina y la experiencia directa de ésta.

Sin embargo quiero describir en este trabajo las principales características de su doctrina y plasmar un eje comparativo con nuestras enseñanzas en el temple, además de comentar contenidos esotéricos relacionados con nuestros misterios templarios.

Las llaves de la verdad solo están en la mano de la persona que tiene el conocimiento y poder ver a través de la ilusión material del velo de Isis, depende solamente de nuestra capacidad contemplativa para alcanzar el camino del adepto.

Espero que este trabajo sea una ayuda para lograr abrir más nuestras mentes y aumentar nuestro conocimiento interior. Sin duda, la primera vez que un ser humano se inició en la contemplación y en la reflexión acerca de la Realidad, puede decirse que era ya un buscador en el camino de la gnosis.

2.- La Vida de Zoroastro:

Hay controversia sobre cuándo vivió Zoroastro. Se acepta, no obstante, que vivió en algún momento entre los años 1.500

y 3.000 a. C. Descendía de estirpe real. Su padre Gueshtab y su madre Daqdu pertenecían a dos familias importantes de su tiempo, y él estuvo casado con una mujer llamada Hvovi que posteriormente llegó a ser uno de sus buenos discípulos.

Cuentan que Borzin, el gran hombre sabio y pia doso de su tiempo, le enseñó, hasta la edad de quince años, los principios y las enseñanzas de la religión, el arte de la agricultura y la ciencia de la curación y de la medicina, y que, desde una edad temprana, se dedicó a curar a los enfermos. Cuando tenía quince años tuvo que luchar en una guerra contra la invasión de Irán. Vio a gente matando y muriendo. Fue testigo de la fealdad y de la mentira. Probablemente fue allí donde, por primera vez, experimentó en su alma el conflicto entre el bien y el mal, y reflexionó sobre cómo puede el bien salir victorioso en su lucha contra el mal. Abandonó el campo de batalla y atendió a los heridos y a los afectados por la carestía tras la guerra. Pese a su juventud tenía gran compasión y amor por la gente. Tras la guerra, se casó a petición de su padre, aunque poco después, al igual que Buda, abandonó a su esposa y amigos, y se marchó para llevar una vida contemplativa en la montaña. Tras diez años de soledad, encontró en su corazón la respuesta a sus preguntas.

Así llegué a conocerte, ¡oh Mazdā!
Cuando reflexioné en mi interior,
Te descubrí como el Padre de la Mente Buena
[la Inteligencia universal]
Y cuando te vi con el ojo [iluminado de mi corazón],
Descubrí que Tú eres el Comienzo y
Tú eres el Final de la existencia.
Tú eres el Señor de alma y de mente,
El Creador de la Verdad y el
Juez de las obras de las criaturas.
Yasna 31,8

Mis hermanos en esta vida contemplativa de meditación como podemos deducir del párrafo anterior, Zoroastro se encontró con su yo interior y descubrió a Dios, alcanzando conocimientos herméticos sobre las leyes del universo, que el todo es mente y que estamos en la mente del todo, que estamos

conectados a él a través de nuestras almas con la mente creadora de todas las energías.

En el tiempo en que vivía Zo roastro, como queda claro en sus poemas, los persas, al igual que otros pueblos tribales, adoraban a los dioses elementales de la naturaleza y buscaban sus bendiciones para todos los aspectos de la vida. La adoración a sus dioses la hacían con la expectativa de recibir beneficios y de que se cumplieran sus deseos, idea que persiste en muchas religiones hoy en día. Es más, para recibir esos beneficios, no se esperaba que realizaran actos de afecto amoroso ni de servicio. Creían, más bien, que obtenían el favor de sus dioses mediante rituales y ceremonias mágicas.

Pero tuvo que existir un anhelo por la Verdad en los corazones de unos pocos. Pues, cuando hay un anhelo, incluso cuando está oculto, siempre hay una respuesta. Zoroastro trajo esperanza y luz a la vida de la gente. Él habló de un Dios que era la fuente de amor y de gracia para toda la humanidad, y animó a la gente para que realice en sus actos la hermandad y la compasión. Se esforzó en liberar la religión de la ignorancia asociada a los distintos dioses tribales. Quiso unir a todos, no sobre la base de sus creencias o de su condición social, sino sobre la base de sus buenos pensamientos, palabras y obras, y de su compromiso y amor por la humanidad y la creación. Habló de la naturaleza espiritual de Dios y de la Unidad del Ser, explicando que sólo hay un Dios, el reflejo de cuyo Ser brilla en todas partes y cuya Luz brilla sobre todos.

Zoroastro habló sobre Dios y sus experiencias interiores durante cuarenta y siete años. A la edad de setenta y siete años, mientras estaba orando en el templo de Anoushe Azar, fue atacado y muerto por un turanio, enemigos entonces de los iraníes.

Mis hermanos en la vida de este hombre que sin duda alcanzo un conocimiento hermético importante, se refleja gran parte de nuestros ideales templarios, como la hermandad, mantener una vida digna de buenos pensamientos, palabras y obras, siempre teniendo en nuestros corazones el ideal del amor, ya que Dios es amor. Es por esto que debemos mantener el anhelo por la verdad en nuestros corazones, aunque seamos pocos o seamos atacados por personas intolerantes que falten a la verdad, en nuestro interior brillara la luz de la esperanza y la verdad.

3.- Enseñanzas y Doctrina:

Debido a los muchos años de enseñanza y de trabajo incansable de este Hombre que alcanzo la iniciación personal a través de la meditación, su doctrina con tinúa beneficiando a la humanidad en nuestros días. Sus enseñanzas se transmitieron de generación en generación median te historias y ceremonias, y fueron adoptando gradualmente la forma de poesía para poder ser recordadas y preservadas a través de los años.

Estas revelaciones y comunicaciones con Dios fueron recopiladas poste riormente en un libro llamado Aves ta, que significa «el libro de la vida». El Avesta es en realidad un libro con instrucciones llanas y sencillas para alcanzar una vida feliz y la dicha eterna. En él se denomina a Dios Ahurā Mazdā, Ahurā en el sentido de Creador y Dador de vida, y Mazdā en el sentido de Sabio y Conocedor de la Verdad, y se habla de Él como único y supremo creador que incitó a la gente a seguir la senda de las buenas obras y a esforzarse para desarrollar una vida material y espiritual. Al igual que nosotros un equilibrio en las energías sutiles y densas, para elevar nuestra vibración a planos superiores primero debemos lograr el equilibrio entre el plano material y el espiritual.

El Yasna es la parte más conocida del Avesta y tiene setenta y dos secciones, compuestas todas ellas de versos con métricas del avéstico, la antigua lengua indo-irania, que alaban a Dios y a la Bondad. Diecisiete de las sec ciones del Yasna se diferencian por su lenguaje, sus pensamientos, su estilo poético y la manera en que están elo cuentemente compuestas y presenta das. Se reconoce para ellas la autoría del propio Zoroastro y se las llama las Gathas.

En avéstico, Gathas significa can tos sagrados. Estos cantos expresan la comunión de Zoroastro con Dios, sus profundas experiencias gnósti cas y, al mismo tiempo, abarcan sus enseñanzas y sus pensamientos. La sabiduría y las creencias que en ellas se expresan se basan en la Unidad del Ser y reconocen a Dios como el crea-dor único del universo. Explican que Dios es la fuente y la esencia de todo conocimiento, el conocedor absoluto que no puede ser conocido sino a través de la Gnosis divina ('erfān). Él conoce a Dios como el Origen de la vida y el Sabio absoluto.

Ya hemos podido interpretar la filosofía hermética en las enseñanzas de Zoroastro, basado en dios como la mente universal creadora de todo, que estamos en él y él está en nosotros, que es amor, bondad, compasión y buenas acciones. Esta filosofía de vida que se asimila a muchas otras religiones, que interpreta también las leyes Herméticas, son para entregarnos la clave de algo aun mayor, tal vez este estado mental contemplativo y tranquilidad espiritual, despiertan en nuestro interior una luz de conocimiento y el paso a planos vibratorios más elevados, no por nada los Egipcios pensaban que estamos en esta vida material para aprender lecciones y que continuaremos reencarnado hasta poder perfeccionar nuestra alma inmortal, mejorar nuestro Karma según los Hindúes, para poder llegar a ser uno con el padre como mencionaba nuestro señor el Cristo y conectarnos con la fuente de todas las energías.

Zoroastro manifiesta que la existencia tiene dos reinos o dos dimensiones, espiritual y material, y que el reino material es en realidad un reflejo del reino espiritual. Explica que hay una Luz esencial y majestuosa que brilla en todo, y que el universo es el conjunto de formas y de modos de existencia, creadas por el reflejo de esta Luz. Para él, el universo en tero, el sol, la luna, la tierra y todo lo fenoménico, son una manifestación de la Esencia de Dios, hermosa por tanto, y alaba las muchas formas de Sus manifestaciones: hombres, mujeres, naturaleza y alma.

[Desde el seno de la Identidad divina de Ahurā Mazdā surge una luz], esa luz es una sustancia luminosa que otorga vida y determina la naturaleza y el destino de cada criatura [...]: Ahurā Mazdā creó con esta luz a Sus infinitas criaturas, bellas y maravillosas, llenas de vida y luminosas...

Yasna 19,10

Zoroastro interpreta la ley de los opuestos, reflejada en el mundo espiritual y material, que son parte de la creación de la mente del todo y que dispone como gran mente lo que pasa con toda la creación en consecuencia según la ley de causa y

efecto. Donde la doctrina de Zoroastro menciona que el plano material es solo un reflejo del plano espiritual “el velo de Isis”, esta identidad divina que es fuente de energía y vida para todo el universo, esta sustancia luminosa que llamamos espíritu santo.

En aquel que, bajo la luz del más puro Espíritu,
Vive en la forma más virtuosa,
Las palabras son amorosas y sabias,
Sus actos son piadosos
y sus pensamientos sólo se dirigen hacia su Dios,
Mazdā, la fuente del Bien y de la Verdad.

Yasna 47,2

En las Gathas, Zoroastro habla de dos espíritus que están en lucha constante en los seres humanos. Spenta Mainyu, que representa los pensamientos, acciones puras y santas, es el Santo Espíritu de bondad, y Angre Mainyu, que representa los pensamientos y acciones malas e impuras, es el espíritu del mal, Ahriman. Zoroastro cree que todos los seres humanos son privilegiados por tener este poder de elección independiente de sus actos pasados y de lo que se conoce como karma o predestinación.

En el principio, en el seno de la existencia,
cuando el tiempo cobró sentido,
Aparecieron aquellos dos espíritus gemelos.
Dos espíritus de los que uno era el bien en
pensamiento, en palabra y en acto,
Y el otro, el mal.
Entre ambos los sabios eligieron el bien y no el mal.

Zoroastro explica que alcanzar Asha, la Verdad absoluta, es un proceso que depende del nivel de aspiración, de afán, de compromiso y, en última instancia, del potencial gnóstico de la persona. Según él, cada ser humano posee, en grados diversos, la capacidad de Inteligencia para percibir la Verdad. No todos los oídos están preparados para escuchar la verdad, no todas las personas están preparadas para tomar el camino de la iniciación mis hermanos.

Esta capacidad o cualidad es conocida como Vohu- Mana, la Mente Buena. Vohu-Mana es la Sabiduría y la Inteligencia oculta tras cada obra virtuosa que ayuda a la persona a distinguir entre el bien y el mal y descubrir la realidad del mundo tal como en realidad es. Zoroastro llama a este estado de claridad mental, de pensamiento iluminado, Humata, el noble pensamiento; algo que descende de Dios, como un llamamiento, sobre la mente del hombre sabio para guiarle a elegir el acto correcto y virtuoso. Él dice que cuando esta elección se formula y se articula se llama noble palabra, Hujta, y cuando se lleva a cabo se llama noble acto, Huvarshta.

Mis hermanos ya estamos en el camino del adepto, en el pensamiento iluminado o noble pensamiento, hemos sido llamados a la senda del Temple, para llegar a ser caballeros de actos correctos, virtuosos y de nobles palabras, pero también de nobles actos, ya que las palabras sin acciones no son nada “La fe sin obras es solo fe muerta”.

Esta elección, sin embargo, no es siempre una elección fácil. Está a menudo, de hecho, acompañada de dificultades, como en el caso del mismo Zoroastro al que abandonaron muchos de sus amigos tan sólo por manifestar la verdad. Zoroastro dice que, mediante la perseverancia y el servicio generoso y desinteresado, la Gracia de Dios alcanza a la persona, proporcionándole un estado de claridad mental y de sabiduría. Se refiere a este estado de altruismo como Spenta Armaity.

Spenta Armaity es una actitud de benevolencia, un afecto por el que no se busca nada a cambio ni se espera una recompensa, es lo que empuja al ser humano a realizar un acto noble a pesar de todas las dificultades y sufrimientos que ello conlleva. Este aspecto divino podría traducirse como Amor, como decía nuestro señor Jesucristo la verdadera caridad del corazón, aquella que no espera nada a cambio.

Mira Zoroastro,
Cómo he descendido sobre ti.
Contempla que Mazdā no es sino la Verdad,
la Pureza y la Luz eterna.
Ahora pregúntame lo que desees,

Porque las preguntas de un sabio como tú son
merecedoras de respuestas,
Y la fuerza sempiterna de la Verdad y la Pureza
Te enseñará el camino.
Y Te conocí como el Divino, el Puro,
¡oh Mazdā Ahurā!,
Cuando tu [heraldo, la]
Mente Buena vino a mí con la iluminación.
Cuando recibí por primera vez
Tus palabras y me volví sabio gracias a ellas.
Y por difícil que sea la tarea y por duro que
pueda volverse mi camino,
Proclamaré Tu mensaje, que
Tú has declarado ser el mejor.

Yasna 43,10-11

Este párrafo del Yasna se interpreta como descendió sobre Zoroastro el conocimiento universal, donde podemos sacar similitudes evidentes con la visión de Hermes Trimigisto, esto solo deja ver el hilo invisible que une a la mayoría de las religiones, lamentablemente muchas de las cuales han perdido el mensaje original.

Zoroastro menciona a menudo el fuego como símbolo de la iluminación y de la Gnosis de Dios. Para él, como para muchos de los iraníes, el fuego era sagrado en tanto que es el símbolo de Dios, referencia de la Gnosis y de la pureza moral, y por ello el fuego siempre permanecía encendido en los templos. En el Avesta, Zoroastro habla del Fuego de la Vida. Esta analogía significa lo mismo que la fuerza vital, no siendo el fuego en sí el objeto de la adoración. Zoroastro insta a sus seguidores a mantener encendidas las llamas del Fuego de la Vida con los elementos más puros. Estos elementos, explica más tarde, son los pensamientos y actos más puros, la Gnosis y el conocimiento que iluminan el ser y la vida de cada uno.

Bajo la luz de la Verdad, buscamos el radiante
esplendor de la llama de aquel Fuego,

Reflejo de la Eternidad y del Poderío de tu Esencia,
¡oh Mazdā Ahurā!;
Llama que continuamente otorga paz y felicidad a tus amigos,
E inquietud y castigo a los que obran mal.
Yasna 34,4

Cuando se observan de cerca las enseñanzas y la sabiduría de Zo roastro, se hace patente que existen similitudes evidentes con muchos otros gnósticos anteriores y posteriores a él. En cada época parece haber un místico que arde con el fuego del amor de Dios, libre de su ego, que vive para pronunciar las palabras de Dios y para ofrecer Su amor y Su sabiduría a la gente. Estos amigos de Dios son a veces conocidos por la gente y otras veces es difícil reconocerlos.

Pero hay, quizá, una conexión sutil e íntima entre estos enamorados de Dios, una relación que no es otra que la de maestro y discípulo. Este vínculo se ha ido probablemente transmitiendo formando una cadena a lo largo de la historia de la humanidad, que empezó con la primera persona que reconoció a Dios y vivió para amarlo verdaderamente a Él.

4.- Conclusiones:

Cuando la gente vive en una sociedad armoniosa, la armonía misma proporciona un estado de claridad mental a todos los miembros de dicha sociedad. Dicho estado de claridad mental es en realidad un estado de recuerdo y de unidad con Dios, un estado de lucidez y de iluminación en palabras de Zoroastro. Lo que quiere decir con iluminación es que la persona experimenta claridad en su mente y certeza en su corazón. Es como si, estando perdido en un callejón oscuro, un rayo de luz iluminara el camino súbitamente y nos mostrara la forma de regresar a casa. Es una luz que incrementa la lucidez de la mente, la Gnosis y el conocimiento de Dios en cada uno. Cuando una persona experimenta esta luz, dice Zoroastro, se le da la capacidad de soportar las dificultades, no importa cuán arduas estas sean. Explica que esta Gnosis es fruto de la experiencia de la Sabiduría divina, una teofanía en el corazón del ser humano que le eleva a lo más alto de la perfección espiritual y de la dicha.

Personalmente mis Hermanos del Temple, les puedo mencionar que esto ha sido para mí la iniciación y el camino que hasta ahora he podido recorrer en esta senda templaría, anterior a esto, mi vida no estaba en equilibrio, pero la luz del temple trajo orden espiritual, claridad a mi mente y certeza en mi corazón. Al Igual que Zoroastro encontré la razón de mi existencia y el camino hacia la felicidad. Desde entonces he comenzado a transmutar en una persona diferente, he aprendido de mis errores y valoro lo que me rodea, la verdadera riqueza está en el amor, el espíritu y la energía de dios que nos rodea, esto te da la armas para vencer al Dragón del miedo y el egoísmo, y comienzas tu a manejar los hilos de tu existencia, al igual que el sabio y el maestro.

Como comente anteriormente otra conclusión que podemos sacar de estas enseñanzas, son las similitudes con otros grandes maestros y para expresar estas similitudes con palabras sencillas se puede decir que el camino para alcanzar la purificación y la sinceridad, como medio de conocimiento y de unidad con Dios, es el servicio y el recuerdo. Mediante el amor y la compasión hacia toda la creación se aprende a dejar a un lado los intereses individuales y egoístas y a servir a los demás. El mismo acto del servicio actúa como pulidor del corazón. Brillanta el alma e incrementa el fuego del amor por Dios y por la humanidad.

Por otra parte, el recuerdo es el estado de presencia con Dios en cada momento, recordando que sólo Él es la Existencia verdadera. Todo nace de Él y, por consiguiente, todo es voluntad Suya y Él es toda benevolencia.

En este recuerdo se permanece siempre en un estado de oración, de amor desinteresado, que es el tramo supremo de la emancipación y la dicha del ser humano.

5.- Bibliografía:

- Irani, K. 1989. Introducción a The Gathas-The Hymns of Zarathushtra, de D. J. Irani, Newton, MA: The Centre for Ancient Iranian Studies.
- Razi, Hashem. 2001. Zarathushtra: The prophet of ancient

Iran (en persa), Teherán, Behjat Publications.

· Rothchild, Jeffrey. 1999. *Bestower of light*, Londres-Nueva York. Khaniqah Nimatull ahi Publications. (Trad. española: *Dador de Luz*, Madrid 2001, Ediciones Nur).

· *Apuntes Varios Sobre Zoroastro*.

XXII. “El Sufismo y la Mística Islámica”

Sor+ Katherine Clunes Maldonado

1.- Introducción:

Mis Hermanos, éste diseño de campaña tiene por finalidad presentar a ustedes la nociones básicas del Islam y su misticismo, además de la búsqueda de puntos de encuentro entre este misticismo y nuestra Orden. Debo confesarles que antes de realizar este trabajo mis conocimientos respecto de esta religión y en especial de su doctrina eran absolutamente escasos y llenos de sesgos y prejuicios, los cuales a medida que mi lectura progresaba fueron disminuyendo y abriendo un mundo que no imagine encontrar. Espero que ustedes al igual que yo logren ver más allá de las diferencias culturales, con las cuales podemos o no estar de acuerdo, pues para lograr nuestros objetivos como Orden es necesario abrir nuestras mentes para vislumbrar, que en concreto son más los elementos que nos unen que los elementos que nos separan en nuestro sentido último de seres humanos.

2.- Breve Descripción del Islam

Para poder entender el misticismo Islámico, necesariamente debemos conocer aunque sea superficialmente que es el Islam. El Islam es una religión que surge en el desierto Árabe y que se basa en los valores de la existencia de Un Dios, una ley “Sharía” un clan y una fe común. El Islam plantea que “no hay mas Dios que Alá y su profeta es Mahoma” y que todos los demás son ídolos creados por el hombre. Hay que mencionar que se especula que el término Islam proviene del vocablo Árabe Salam que significa paz, acto que promovía y realizaba su profeta

Mahoma. Además, es necesario saber que el significado de la palabra musulmán es sometido, pues su doctrina se basa en la sumisión ante su Dios Alá.

En la cultura Islámica para poder acceder a Dios es necesario seguir estricta y disciplinadamente la ley (Sharía), que plantea la realización de los 5 pilares de la fe Islámica:

Shahada, el testimonio de la fe, que consiste en promulgar su devoción a Dios, bajo la convicción que no existe más Dios que Alá.

Salat, el cumplimiento de la oración, que implica realizar el acto de orar al menos 5 veces al día las que son obligatorias al amanecer, al mediodía, por la tarde y al ocaso, realizando el ritual según los preceptos de la fe, lo que no significa que el creyente no pueda orar las veces que lo desee.

Saum, el ayuno en el mes de Ramadán, esto es realizar un ayuno durante el mes de Ramadán que corresponde al último mes del año Musulmán, desde el amanecer hasta que en la mezquita más cercana lo indique la llamada de un muecín, este ayuno tiene la finalidad de vaciarse ante Dios.

Zakat, la caridad, esto significa que los musulmanes están obligados a ayudar a los más necesitados, pues esto los eleva y acerca a Dios, sin embargo si alguno de ellos ostentara de ella, lograría que su caridad perdiera valor.

Hach, la peregrinación a la meca, que plantea que es deber de todo musulmán que busque la cercanía a Dios, realizar al menos una vez en la vida, si su condición lo permite, una peregrinación al lugar sagrado de la meca, con la finalidad de reforzar su fe y manifestarle a Dios “estoy aquí a tu disposición”, lo que viene a fortalecer su postura de sumisión frente a la divinidad.

Por último es necesario considerar, además de la Ley, la existencia de su libro sagrado el Corán que contiene una serie de Suras basados en algún tema, que se encuentran divididos en versículos, los que no están en algún orden predeterminado. Este texto sagrado les indica la forma de proceder y acercarse más a su Dios Alá.

3.- Breve descripción del Sufismo:

Ahora que ya tenemos algunas nociones acerca de qué es el Islam, podemos adentrarnos en los confines de su misticismo.

Antes de comenzar, debemos saber que el concepto Sufismo guarda relación tanto con el concepto griego Sophia (sabiduría), como con la raíz árabe Saf (pureza). Pero en el Sufismo la sabiduría hace referencia más que a la razón y al afán de saber mucho, a la sabiduría del corazón. El Sufismo es una de las manifestaciones del Islam que consiste en el estudio de su tradición mística contenida en su doctrina y que corresponde al esoterismo Islámico.

Dentro de la concepción del Sufismo y lo escrito en el sagrado Corán, Dios se refiere a sí mismo como El exterior y El interior, por lo que vivir en el exterior es ya poseer la bendición divina, es por esto que los Sufíes, que es la denominación de los místicos islámicos, trabajan para ayudar a los creyentes a llegar a la verdad interior, al conocimiento puro. Esto, se da porque el Sufí no solo busca entender el Corán desde afuera y adecuar su vida siguiendo sus preceptos, sino que también busca descubrir su riqueza interior, para de ese modo consumir su entrega a Dios.

4.- El Temple y el Misticismo Islámico:

Tras esta breve revisión podemos descubrir que los miembros del Sufismo pertenecen a una rama de la Religión Islámica que corresponde a los iniciados árabes y es ahí donde comienza nuestro análisis.

Si observamos con más detalle, el principio doctrinal del sufismo es muy similar a la doctrina del Temple, pues una de sus finalidades es entregar herramientas al hombre para realizar el peregrinaje de lo exterior a lo interior durante su tránsito finito por la tierra, es por este descubrimiento de los Sufíes, han tenido serios conflictos con los musulmanes Ortodoxos (conforme al dogma), pues estos últimos consideran que su forma de buscar la cercanía a Dios se aleja de la ley, esto dado por su ceguera espiritual, que no les permite ser más abiertos para el contacto con Dios, es posible evidenciar dentro de la doctrina Templaria la capacidad para absorber lo mejor de cada cultura y adecuarlo

a las realidad y necesidades de la Orden., lo cual es realizado en todos los ámbitos Templarios, desde los más terrenos hasta los más elevados, es por ello que otra de las similitudes que podemos apreciar entre Sufismo y el Temple radica en su fidelidad en la creencia de un ser superior, al que ellos al igual que nosotros denominan Dios.

Esto es posible evidenciarlo en varios versículos del Sagrado Corán, a modo de ejemplo expongo el siguiente:

“¡Dios! No hay más dios que El, viviente, subsistente a quien jamás rinde el sueño, suyo es cuanto existe en los cielos y la tierra. ¿Quién podrá interceder ante El si su anuencia? El conoce tanto su pasado como su futuro y ellos no conciben nada de su ciencia, sino lo que él quiere. Su omnisciencia abarca los cielos y la tierra, cuya custodia no le agobia, porque es excelso, ingente” Sagrado Corán 2:255

Si analizamos detalladamente este versículo podemos descubrir que tanto los templarios como Sufistas reconocen a Dios como una fuerza omnipresente que está en todo cuanto nos rodea permitiéndonos evolucionar mientras estamos en este mundo terreno.

En otro pasaje podemos encontrar que al igual que los Templarios los sufistas buscan el crecimiento espiritual de los seres humanos a través del cultivo de la bondad y la compasión, lo que podemos ver gráficamente en el versículo que sigue:

“¿Acaso no discurrieron la tierra para poder reflexionar, para poder razonar con sus mentes y escuchar con sus oídos? Porque los ojos no se ciegan, sino se ciegan los corazones que encierran los pechos” (22:46), esto demuestra que para los Sufistas el corazón es posible asociarlos con el intelecto, no en el sentido que se entiende hoy en día, sino más bien como la capacidad de comprender lo trascendente que es lo que nuestra doctrina Templaria también buscar cultivar en cada uno de sus miembros e iniciados.

5.- Conclusión:

Mis Hermanos luego de haber hecho esta breve revisión, y como podrán apreciar, es posible darnos cuentas que si bien hay muchos kilómetros de distancia entre los lugares de fundación del Temple y de la Religión Islámica y más concretamente del Sufismo, nos es posible como iniciados ver las similitudes existentes entre las distintas órdenes que, es por ello que tras este estudio he podido evidenciar que en muchos sentidos nuestros hermanos de antaño en el contacto con el misticismo Islámico fueron incorporando a nuestra doctrina parte de su concepción de Dios, lo que nos permite hoy día enfrentar la imagen de la divinidad desde su base fundamental, la comprensión de lo trascendente.

Con esto quiero dejar la invitación abierta a indagar e interiorizarse, si así lo desean, aun mas en el misticismo Islámico y sus representantes los Sufistas, además conocer y apreciar su literatura y poesía, la que a través de parábolas indica el camino recto para lograr el equilibrio espiritual necesario para el contacto con Dios.

6.- Bibliografía:

- Seminario Templario Hermanos Escuderos.
- Misticismo e Islam, Colección cultura Islámica, Centro Islámico de la República Argentina, Marzo 2004.

**SI DESEA OBTENER MAYOR INFORMACION SOBRE LA ORDEN DEL TEMPLE
VISITE NUESTRA WEB WWW.CHILEORDOTEMPLI.CL**

